



UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
ESTUDIOS POLÍTICOS Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

**HACIA UN PROCESO DE NEGOCIACIÓN POLÍTICA QUE CONTRIBUYA A LA
CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN COLOMBIA: CONTEXTO POLÍTICO-MILITAR
PREVIO A LOS DIÁLOGOS DEL CAGUÁN (1993-1998) Y LA HABANA (2006-2012)**

DEISY JOHANA LIZCANO PUENTES
ERICK MAURICIO GÓMEZ ZEA



UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
ESTUDIOS POLÍTICOS Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

**HACIA UN PROCESO DE NEGOCIACIÓN POLÍTICA QUE CONTRIBUYA A LA
CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN COLOMBIA: CONTEXTO POLÍTICO-MILITAR
PREVIO A LOS DIÁLOGOS DEL CAGUÁN (1993-1998) Y LA HABANA (2006-2012)**

Memoria para optar al grado de
Profesional en Estudios Políticos y Resolución de Conflictos

DEISY JOHANA LIZCANO PUENTES
ERICK MAURICIO GÓMEZ ZEA

Tutor: Federico Guillermo Muñoz

Santiago de Cali, 2014

DEDICATORIA

De ante mano, dedicamos este triunfo a Dios quien nos guio por el buen camino y nos dio la sabiduría y fortaleza para culminar este proyecto. Igualmente, brindamos tributo a aquellas personas que han contribuido con la realización de nuestros sueños, que han estado presentes para motivarnos y darnos la mano cuando los obstáculos aparecían en el camino. Sin ustedes este logro no habría sido posible por eso esperamos regresarles un poquito de todo lo inmenso que nos otorgaron.

Con mucho cariño y amor esta tesis es dedicada a ustedes:

Rubén Darío Montoya

Zoraida Puentes

Sirleny Montoya

Alba Doris Zea

Leonardo Gómez A.

Francia Magnolia Gómez

Sonia Derly del Mar Gómez

Andrea Natali Gómez

Leonardo Javier Gómez

AGRADECIMIENTO

Agradecemos a todos aquellos que participaron e hicieron posible la realización de este trabajo de grado:

A nuestros profesores quienes nos dieron los insumos teóricos necesarios para lograr la estructura de la investigación y aportaron conocimientos fundamentales para el desarrollo de nuestra profesión.

Al docente Federico Guillermo Muñoz que respaldó nuestro proyecto, dedicó tiempo para atendernos y fue un excelente tutor.

A aquellos compañeros que estuvieron con nosotros en lo largo de la carrera compartiendo momentos inolvidables.

A nuestras familias que estuvieron junto a nosotros en todo el proceso formativo y siempre creyeron en nuestras capacidades.

Gracias por su respaldarnos moral y económico.

TABLA DE CONTENIDO

Página

RESUMEN	6
----------------------	---

CAPÍTULO I

APROXIMACIONES PRELIMINARES SOBRE EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO	7
Introducción.....	7
Antecedentes históricos.....	8
Presentación del problema de investigación.....	12
Referencias teóricas y conceptuales.....	13
Estrategia metodológica.....	16
Fuentes.....	18

CAPÍTULO II

HACIA UN PROCESO DE NEGOCIACIÓN POLÍTICA QUE CONTRIBUYA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ (1993-1998): PRINCIPALES HECHOS DEL CONTEXTO POLÍTICO-MILITAR PREVIO A LOS DIÁLOGOS EN EL CAGUÁN	19
Octava conferencia nacional: la transformación de las FARC.....	19
El gobierno Samper: diálogos intermitentes y profundización de la confrontación militar.....	25
Guerra de movimientos: la cúspide de los combates contra el gobierno.....	32
La crisis política del gobierno Samper.....	38
El Estado colapsado, el nuevo gobierno y el comienzo de unos diálogos en busca de la paz.....	41

CAPÍTULO III

HACIA UN PROCESO DE NEGOCIACIÓN POLÍTICA QUE CONTRIBUYA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ (2006-2012): PRINCIPALES HECHOS DEL CONTEXTO POLÍTICO-MILITAR PREVIO A LOS DIÁLOGOS EN LA HABANA	45
La llegada de Uribe y su reelección: el retorno a la guerra.....	45
Del desbalance de fuerzas al repliegue de la guerrilla.....	48
Un año decisivo: ¿una puesta en ‘jaque’?.....	57

¿Renacimiento o consolidación?.....	66
La posibilidad de una salida dialogada y política le vuelve a sonreír al conflicto colombiano.....	75
CAPÍTULO IV	
CARACTERÍSTICAS POLÍTICO-MILITARES PREVIAS A LOS DIÁLOGOS EN EL CAGUÁN Y EN LA HABANA: HACIA UN PROCESO DE NEGOCIACIÓN POLÍTICA QUE CONTRIBUYA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ.....	88
Características esenciales (político-militares) que propiciaron el desarrollo de los diálogos en el Caguán (1993-1998).....	88
Características esenciales (político-militares) que facilitaron el desarrollo de los diálogos en La Habana (2006-2012).....	90
Características esenciales: comparativo (1993-1998) y (2006-2012).....	93
CONCLUSIONES.....	96
BIBLIOGRAFÍA.....	97

HACIA UN PROCESO DE NEGOCIACIÓN POLÍTICA QUE CONTRIBUYA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN COLOMBIA: CONTEXTO POLÍTICO-MILITAR PREVIO A LOS DIÁLOGOS DEL CAGUÁN (1993-1998) Y LA HABANA (2006-2012)

Resumen.

Se realizó una exhaustiva investigación sobre el conflicto armado en Colombia, específicamente analizando las características esenciales previas a las negociaciones políticas en el Caguán y en La Habana. El periodo estudiado esta comprendido de 1993 a 1998 y de 2006 a 2012, abarcando actores, lugares y hechos de la historia que propiciaron los procesos de negociación. Como principales referentes teóricos se toman a Carlos Medina Gallego, Eduardo Pizarro y Daniel Pécaut, además de enfocarse en la revisión de prensa de diarios nacionales como El Tiempo y El Espectador. Finalmente, se establecen aquellas características que se consideran necesarias para llevar a cabo un nuevo proceso de negociación política y dialogada que esperamos contribuya en la construcción de la paz.

Abstrac.

We do a thorough investigation on the armed conflict in Colombia, specifically analyzing the pre-political negotiations in Caguan and Havana essential characteristics. The period studied is comprised of 1993 to 1998 and from 2006 to 2012, covering actors, places and events in history that led to the negotiation processes. As main theoretical references are made to Carlos Medina Gallego, Eduardo Pizarro and Daniel Pecaut, in addition to focusing on reviewing press and national newspapers El Tiempo and El Espectador. Finally, we establish those features that are deemed necessary to carry out a new process of political dialogue and negotiation that we hope will contribute in building peace.

Palabras claves: conflicto colombiano, conflicto armado, negociación política, construcción de la paz.

CAPÍTULO I

APROXIMACIONES PRELIMINARES SOBRE EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO.

Introducción.

La presente investigación está orientada hacia el estudio y la profundización de los principales hechos del contexto militar y político entre las FARC y el gobierno, contrastando la coyuntura en dos periodos (1993-1998 y 2006-2012), para así aproximarnos a unas bases necesarias para un eventual proceso de negociación política. Al investigar diferentes particularidades en el marco previo a los diálogos en el Caguán y en La Habana, aportamos en el análisis y comprensión de algunas características necesarias para lograr generar unos diálogos en busca de la construcción de la paz. Asimismo, al “mirar” atrás en la historia nuestra, contamos con más elementos para entender el presente, y vislumbrar el futuro del conflicto armado, social y político.

El estudio de hechos que marcaron la historia política de Colombia en los últimos años, nos es inherente ya que hemos vivido el contexto previo de ambos procesos a través de los medios de comunicación, relaciones interpersonales y revisión de diferentes estudios bibliográficos, el primero en nuestra infancia y el actual en nuestra formación como profesionales. Por lo tanto, nos interesa profundizar en el pasado, ahondar y reflexionar sobre las eventualidades ocurridas, con el objetivo de realizar una descripción histórica que nos permita comprender las características esenciales que dieron origen a los dos últimos procesos de negociación política que contribuyen a la construcción de la paz.

El conflicto armado, social y político colombiano representa un entorno donde hay varias dinámicas y procesos que deben ser estudiados, debido a la trascendencia de los hechos en la historia del país. Por ejemplo la Constituyente de 1991, la longevidad del conflicto, los intentos de negociación¹, la crisis económica y social del gobierno Samper, la aparición de nuevos actores armados como el paramilitarismo y los carteles de droga, el despliegue de nuevas estrategias militares, cambios de gobierno, entre otros. Así pues, nuestra investigación se enmarca en el campo disciplinar político y de la transformación de los conflictos y la construcción de la paz, propios de nuestra formación como profesionales en Estudios Políticos y Resolución de Conflictos.

Teniendo en cuenta que nuestro plan de estudios nos capacita para “ejercer profesionalmente en las áreas de política aplicada y de análisis, resolución y transformación de conflictos a partir de valores éticos, de justicia, libertad, construcción crítica, honestidad, igualdad, dignidad y resolución pacífica de los conflictos”², deseamos a través de esta investigación contribuir con el análisis sobre el conflicto armado colombiano, estudiando determinados periodos y exponiendo algunas características relevantes que encontramos en la historia.

¹ El primer intento de negociación se dio en 1984 entre las FARC y el gobierno de Belisario Betancur en los denominados acuerdos de La Uribe. El segundo intento se dio entre 1991 y 1992, en las llamadas negociaciones de Caracas (Venezuela) y Tlaxcala (México) entre el gobierno Gaviria y las FARC. El tercer intento se dio entre 1998-2002, en los conocidos diálogos del Caguán entre el gobierno Pastrana y la guerrilla.

² Al respecto véase: “Plan de estudios del programa: Estudios Políticos y Resolución de Conflictos”, de la Universidad del Valle, Cali. 2008. Revisado en línea: <http://www.univalle.edu.co/programas/pregrado/iep.html> (18-04-2013).

En consecuencia, hay un conflicto armado, social y político que necesita ser analizado para pensar en un proceso de construcción de la paz³. Adicionalmente, diremos que el análisis comparativo es de relevante importancia para la elaboración de nuestra investigación, partiendo de que el método comparativo es esencial en la ciencia política⁴. A través de este método podremos comprender y analizar un par o más casos de fenómenos sociales o políticos similares con el fin de encontrar sus características fundamentales. Así pues, lograremos profundizar en el estudio de nuestra pregunta problema de investigación: *¿En qué consistieron las características esenciales (políticas y militares) que crearon condiciones para el desarrollo de los procesos de negociación política en los periodos 1993-1998 y 2006-2012, entre las FARC y el Estado colombiano?*

Para resolver nuestra pregunta problema, de manera general vamos a analizar las características esenciales, tanto militares como políticas, anteriores al proceso de negociación política entre las FARC y el Estado colombiano en el Caguán (1993-1998) y en La Habana (2003-2012). Igualmente, de forma específica pretendemos analizar la coyuntura del periodo 1993-1998 para conocer y describir las características fundamentales del contexto militar y político previo a los diálogos del Caguán, así como la coyuntura del periodo 2006-2012 previa a las negociaciones en La Habana. Con el análisis de esta información, finalmente podremos aproximarnos al planteamiento de una tesis que exponga las bases necesarias para el inicio de un proceso de negociación política que contribuya a la construcción de la paz.

De esta manera, la estructura de la presente investigación se desglosa en cuatro apartados: el primero, contiene la exposición de la situación problema, pautas bajo las cuales desarrollaremos el estudio y referentes conceptuales y teóricos estudiados; el segundo, comprende el análisis y exposición de las características fundamentales (políticas y militares) previas a los diálogos en el Caguán; el tercero, se estudia y expone las características esenciales (políticas y militares) previas a las negociaciones en La Habana; y por último, se condensan las reflexiones, aprendizajes, enseñanzas y conclusiones de la comparación de la coyuntura de los periodos 1993-1998 y 2006-2012, enfocándose en las respuestas a la pregunta problema.

Antecedentes históricos.

Puesto que es inconcebible un estudio serio - que aspire a superar las apariencias y las impresiones inmediatas – que no haga referencia a los antecedentes del fenómeno u objeto estudiado, realizamos una descripción de los antecedentes históricos de nuestro objeto de estudio con el fin de darle cuerpo y sustento al mismo.

³ El concepto de paz es tomado de Francisco Muñoz, quien plantea que “el significado básico de la paz es el acuerdo entre dos o varias partes [...] La paz como todo el conocimiento humano, es el resultado de las experiencias de las comunidades culturales a lo largo de la historia, y su virtualidad depende en gran medida de su capacidad para escuchar con parejo interés las aportaciones de cada cultura” (Muñoz, 2004: 27).

⁴ Al respecto véase: “La comparación en las Ciencias Sociales” (Sartori y Morlino, 1999). En este texto se señala que “no existe una lógica de la comparación exclusiva de la ciencia política y una diferente en la sociología, en la economía o en otras ciencias sociales” (Sartori y Morlino, 1999:12). No obstante, el trabajo comparativo desarrollado a lo largo del libro es afín a problemas de la ciencia política, resaltando la importancia del método comparativo para esta área de estudio.

El primer antecedente que encontramos en la historia de un camino hacia una negociación para la salida política al conflicto armado, social y político, lo ubicamos en los años inmediatamente anteriores a 1984, cuando se dio el primer intento de buscar una salida política al conflicto.

En aquella época las FARC era una guerrilla campesina sin aspiraciones de un triunfo militar sobre el Estado, sino más bien tenían una posición de resistencia, se presentaban como el ala militar del Partido Comunista, en búsqueda de una renovación agraria en sus zonas de influencia (Meta, Tolima, Cauca, Huila, Caquetá y Cundinamarca). Partiremos del importante cambio que tuvo esta organización luego de la VII Conferencia guerrillera celebrada en 1982, en la cual se desliga del Partido Comunista para convertirse en una fuerza beligerante y de poder real, con sus propios intereses, ahí se marca el cambio del grupo guerrillero, que lo lleva por nuevos caminos.

Como lo señala Pizarro: “al menos cuatro factores merecen mencionarse: el cambio del patrón de expansión territorial de las zonas de colonización hacia áreas de alto valor económico o político–militar; la creación de una auténtica “economía de guerra” ligada a la extorsión, el secuestro y al impuesto a los productores y traficantes de drogas ilícitas; la dinámica del desdoblamiento de frentes para ganar presencia en todo el territorio nacional y fragmentar y diluir a la fuerza pública, y finalmente la apropiación de los recursos municipales para fortalecer las finanzas internas de la guerrilla” (Pizarro, 2011: 201).

Luego de esta modificación en el accionar militar, las FARC tienen una expansión abismal en su número de combatientes, multiplicándose sus frentes y su presencia en diferentes zonas del territorio nacional⁵. Es así como pasan de una resistencia armada a la creación de un poderoso ejército revolucionario dotado de unidades capacitadas para enfrentarse directamente con las Fuerzas Armadas. Precisamente después de la séptima conferencia deciden añadir a su nombre las siglas EP, “Ejército del Pueblo”, lo cual confirma su intención de ir en busca de la toma del poder, derrocando al Estado y construyendo un gobierno provisional (Medina, 2011).

No obstante, este viraje en el contexto militar no impidió la posibilidad de un proceso de negociación política, pues con la llegada del nuevo presidente el conservador Belisario Betancur (1982-1986), se abre un camino alternativo a la transformación del conflicto, diferente a la derrota militar, una construcción política negociada entre las partes. Betancur promovía un discurso de paz: “la razón de ser de la obra del gobierno ha sido, es y será la búsqueda de la paz, sin la cual nuestra Constitución perdería realidad, nuestro Estado dignidad frente a los suyos y decoro ante los demás, y nuestra sociedad se privaría del aliento y energía necesarios para tomar plena posesión de su destino.”(Betancur, 1984:15). Esta política con iniciativas de paz, llevó a que el ex presidente Betancur en cabeza de su gobierno manifestara su interés de dialogar con las guerrillas. Por su parte las FARC fueron las primeras en mostrarse atraídas con esta propuesta y dar ese paso audaz, pues como lo hemos analizado, se presentaba como una guerrilla transformada en ejército, fortalecida y con un estatus militar sobresaliente respecto a las demás guerrillas del país.

La voluntad del presidente para buscar una negociación política que contribuyera a la construcción de la paz y el cambio de estructura en la guerrilla fueron los eventos que -a nuestro juicio- conllevaron a que para el mes de mayo de 1984 se firmara el primer acuerdo de paz entre el gobierno y las FARC, denominado acuerdo de cese al fuego, tregua y paz, mejor

⁵ Pasando de tener 16 frentes a más de 30 frentes en el país, asimismo, conformaron los comandos móviles y aumentaron su presencia en casi todos los departamentos del país (Medina, 2011).

conocido como Acuerdos de La Uribe. Se trataba de un cese bilateral al fuego que no incluía la concentración de los combatientes en determinadas zonas, sin embargo debido a una interpretación extensiva de dichos acuerdos, las FARC se ubicó en una amplia zona de La Uribe (Meta), donde el ejército no tenía ingreso y prácticamente se puede considerar la ausencia de las Fuerzas Armadas en aproximadamente quinientos kilómetros cuadrados (Pizarro, 2011).

En estos acuerdos fueron intermitentes los lapsos de acercamientos entre las partes, y pese a la voluntad de paz del presidente Betancur y sus facilidades ofrecidas, dentro de las cuales incluso estaba el indulto, las FARC no firmaron ninguna dejación de las armas ni tampoco la reinserción, al contrario se incrementó su avance militar, quizás influenciadas por la *séptima conferencia*⁶, en la cual dejaban claro que buscaban la victoria militar.

Los diálogos de La Uribe posibilitaron que las FARC dieran el paso de la guerra a la política con la creación de la Unión Patriótica (UP) en mayo de 1985. Un partido político legal, en el cual se compartían los ideales de las guerrillas, del Partido Comunista y de otras fuentes democráticas de izquierda. Los primeros resultados de este cambio fueron positivos, pues “el nuevo partido participó en las elecciones presidenciales y legislativas de 1986 con resultados sorprendentes: catorce congresistas y veintenas de concejales en todo el país” (Chernick, 2008:85). Resultados que incitaron a diversas expresiones del paramilitarismo, aliados con agentes del Estado, a llevar a cabo el exterminio de líderes, militantes y simpatizantes de la UP.

Esta estrategia sistemática de aniquilación se desarrolló por medio de planes como el Baile Rojo, Plan Cóndor y Esmeralda, que tuvieron lugar desde recónditos municipios hasta las grandes ciudades y la capital del país, por medio de asesinatos selectivos por parte de sicarios, masacres, bombas y atentados terroristas. Los casos más difundidos, impactantes y duros para la UP, fueron los homicidios de Bernardo Jaramillo Ossa, Jaime Pardo Leal y el senador Manuel Cepeda Vargas, los dos primeros asesinados siendo candidatos presidenciales⁷. Los atentados contra los miembros de la UP, cerraron ese primer intento de buscarle una salida política y negociada al conflicto armado, social y político, puesto que deslegitimó ante la visión de la guerrilla la posibilidad de confiar en las promesas y garantías del gobierno (Pizarro, 2011).

Bajo el gobierno del liberal Virgilio Barco (1986-1990) desde el inicio hubo diálogos intermitentes que no llegaron a profundizarse mientras la guerrilla tenía su secretariado establecido en Casa Verde, en consecuencia, dichos diálogos no tuvieron un mejor desenlace que el anterior proceso de paz en el gobierno de Belisario Betancur. Pese al decretado cese al fuego, ambas partes (FARC y gobierno colombiano) continuaron con acciones bélicas y militares y con diálogos intermitentes que no lograron acuerdos concretos. Mientras tanto, la guerrilla seguía con su escalada militar y acciones bélicas que “culminaron con el ataque de los frentes 14 y 15 contra la columna militar motorizada del batallón Cazadores, cerca de San Vicente del Caguán, en la que perecieron 27 soldados y quedaron heridos 42” (Pizarro, 2011:246). Esto fue el final de la tregua decretada y de los diálogos formales, desencadenando una atmósfera de desconfianza para poder negociar una salida política al conflicto armado, social y político.

⁶ En esta conferencia el grupo guerrillero reafirmó su intención de dejar de ser una resistencia en armas ubicada en una zona específica del país, para convertirse en una organización con poder militar real en todo el territorio nacional, con la firme intención de llegar al poder político del país por medio de las armas (Valencia, 2002).

⁷ Aún hoy en día el asesinato de Jaramillo y Pardo están en la impunidad.

El segundo intento concreto para la salida dialogada al conflicto lo encontramos con la elección de Cesar Gaviria (1990-1994) como presidente, en un contexto marcado por el asesinato de Luis Carlos Galán el 19 de agosto de 1989, el auge del narcotráfico y una expansión de las diversas expresiones del paramilitarismo, que ampliaron el marco del conflicto y generaron que la administración entrante tomara nuevas y eficaces políticas en busca de la paz⁸.

En medio de la coyuntura de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, en la cual muchos sectores políticos, sociales y minorías del país decidieron participar y contribuir a crear una nueva carta política que abriera más espacios democráticos, inclusivos y pluralistas, el gobierno de César Gaviria dialogaba con las FARC para que esta guerrilla también se uniera de manera activa en la elaboración de una nueva carta magna. Sin embargo como lo analiza Pizarro "... las esperanzas de que la nueva constitución fuera un pacto de paz definitivo para Colombia no duraron mucho tiempo, pues ni las FARC ni el ELN, asistieron a esta cita histórica. Por el contrario, arreciaron sus acciones militares" (Pizarro, 2011: 248).

Igualmente, el día en que se elegían los constituyentes -9 de diciembre de 1990- el gobierno nacional bombardeó el mítico santuario de las FARC: Casa Verde, sede del Secretariado, según el Presidente César Gaviria por iniciativa propia del ejército colombiano. Iniciativa que aprobó éste Presidente y que calificó el comandante Alfonso Cano como una victoria pírrica, en la que sólo se apropiaron de 1 Km cuadrado de tierra sin militantes de la guerrilla⁹. Asimismo, un viraje trascendental se enmarca en la separación de las FARC con el Partido Comunista, ya que es clara su posición de prevalecer "lo militar en detrimento de lo político". En esta perspectiva Daniel Pécaut plantea, "el partido está demasiado debilitado para seguir aspirando a imponer línea. [...] Las FARC exigen en 1991 que el congreso del partido se celebre "en el monte" (en zona guerrillera) y ante la negativa del partido, renuncian a tener participación en él" (Pécaut, 2008: 57).

Con la nueva implementación de la carta magna del país en 1991, en la que diversos grupos participaron, incluso ex guerrilleros del M-19, se daba un nuevo aire político de inclusión de minorías y de participación política y social. Pero sin duda, los principales ausentes fueron las FARC, quienes luego de esta nueva constitución realmente quedaron al margen de la política del país, lo que nos parece fue un hecho relevante para que buscaran posteriormente nuevos acercamientos en búsqueda de un proceso de negociación política.

Es así como pese al evidente recrudecimiento de los enfrentamientos entre las partes, sin previo aviso unos meses más tarde del bombardeo a Casa Verde, se hacen públicos unas nuevas negociaciones de paz entre las FARC, otras agrupaciones guerrilleras y el Gobierno de Gaviria.

⁸ La Constitución Política de 1991 trajo consigo múltiples cambios y novedades frente su antecesora, la centenaria Constitución de 1886. Ejemplo de eso fue el cambio de una república católica a un Estado laico, la aprobación de la participación de las minorías étnicas, la creación de mecanismos de protección de los derechos fundamentales, entre otros. Un cambio de gran trascendencia fue el hecho de darle participación en la constituyente a exguerrilleros del M-19 –como Navarro Wolff- y líderes de diversos sectores sociales. En cuanto a acuerdos de paz, el Gobierno Gaviria logró llegar a buenos términos en varios acuerdos con distintas guerrillas (M-19, Quintín Lama, Partido Revolucionario de los Trabajadores y una facción del Ejército Popular de Liberación).

⁹Al respecto véase: Canal RCN (2012). Un sueño llamado paz. En este documental se exponen antecedentes sumamente interesantes del conflicto armado, social y político, incluyendo imágenes de archivo y entrevistas, todo para señalar el rumbo del nuevo intento de negociación implementado con el Gobierno Santos y la guerrilla de las FARC-EP.

Estas fueron conocidas como las negociaciones de Caracas (Venezuela) y Tlaxcala (México), las cuales constituyen la segunda oportunidad de tener a las partes frente a frente en una mesa de discusión buscando soluciones a la confrontación militar.

Podríamos plantear dos peculiaridades de estas negociaciones; por un lado, fueron el primer intento de negociar en medio del conflicto, pues las acciones militares no se suspendieron, sino que siguieron llevándose a cabo en todo el territorio nacional, de ahí que en Tlaxcala se habló primeramente de una agenda de transformaciones sociales (Pécaut, 2008:57). Por otro lado, fue el primer intento por buscar colaboración de países mediadores, facilitadores del diálogo, pues la mesa de negociación se implementó inicialmente en Caracas, en donde se llevaron a cabo tres rondas: del 3 al 15 de junio, del 25 de junio al 15 de julio y del 4 al 30 de septiembre de 1991. No obstante, allí mismo se suspenden las negociaciones por una acción militar perpetrada por parte del ELN, integrante de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar¹⁰.

Dicha acción militar fue el atentado al presidente del Congreso Aurelio Iragorri, hecho considerado el detonante para la suspensión de las negociaciones. Sin embargo, tiempo después el presidente Gaviria autorizó a un grupo para que nuevamente realizara acercamientos con las FARC; el grupo que fue encabezado por Horacio Serpa no logró significativos avances en las conversaciones, “pero se fijó un plazo máximo para reiniciarlas en el exterior, así como unas rutinas de comunicación; se concertó el regreso de los jefes guerrilleros al país y las garantías que se darían para esta operación [...] Formalmente estaba abierta la posibilidad de reanudación, pero con muy pocas expectativas públicas” (Pardo, 1996:369).

Debido a un intento de golpe militar al presidente Carlos Andrés Pérez en Venezuela se generan inconvenientes para retomar las negociaciones en dicho país. Por consiguiente, el 10 de marzo de 1992 se reabren estas conversaciones en Tlaxcala (México), donde se pasa de un enfoque dirigido al cese de la lucha armada a un enfoque centrado en asuntos estructurales tales como: “apertura económica y efectos sociales; corrupción administrativa; derechos humanos, paramilitarismo y aspectos de la confrontación que afectan la población civil (secuestros, desapariciones, retenciones arbitrarias, etc.); Estado, democracia, nueva Constitución y sistema político” (Corporación Observatorio para la Paz, 1999: 117). Dicho enfoque representó una agenda aprobada por las partes, que posteriormente se ve afectada debido a la intención del gobierno de incorporar nuevos puntos y modificar los ya pactados, lo que inmediatamente conllevó a la suspensión de las conversaciones y a una posible fecha de reanudación determinada para el 31 de octubre de 1992, lo cual no ocurrió. Dando fin a la segunda oportunidad de salida del conflicto, de una manera política y dialogada.

Presentación del problema de investigación.

Tras conocer algunos antecedentes históricos y políticos que desembocaron en negociaciones de paz, es de nuestro interés profundizar en las particularidades esenciales anteriores a los dos últimos procesos de negociación, en el Caguán (1998-2002) y en La Habana (2012-a la fecha). Indagar sobre las características político-militares del conflicto armado, social y político que precisamente dio pie a las partes a sentarse por tercera y cuarta vez a negociar. En particular nos

¹⁰ La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar era integrada por: FARC, ELN, M-19, PRT, EPL, Quintín Lame (Corporación Observatorio para la Paz, 1999).

interesa analizar aspectos relevantes que dieron cambios contundentes al conflicto y que probablemente hayan influido en la necesidad de concretar nuevas mesas de negociación.

Nos gustaría comprender cuáles son los componentes adecuados y propicios para que se puedan dar unas negociaciones políticas que contribuyan a la construcción de la paz, sin aspirar al aniquilamiento militar de la contraparte. En el caso colombiano, analizaremos los periodos 1993-1998 y 2006-2012, con el fin de conocer aquellas características esenciales que antecedieron la instauración de dichas negociaciones.

En primer lugar, como *objetivo general* nos proponemos analizar las particularidades esenciales, tanto militares como políticas, anteriores al proceso de construcción de paz entre las FARC y el Estado colombiano en el Caguán (1993-1998) y en La Habana (2003-2012). La idea es realizar un estudio de referentes teóricos a través de los cuales conoceremos hechos ocurridos en los periodos definidos, logrando estudiar la historia del país para analizar la coyuntura militar y política de las FARC y el gobierno respectivo de la época.

En segundo lugar, como *objetivos específicos*, proponemos los siguientes como partes integrales del objetivo general:

- *Describir las características fundamentales del contexto político y militar previo a los diálogos del Caguán (1993-1998), es decir, presentar aquellos hechos que consideramos influyeron en la decisión de las partes, FARC y gobierno Pastrana, para llevar a cabo un proceso de negociación política en busca de la construcción de la paz.

- *Describir las características fundamentales del contexto político y militar previo a las negociaciones de La Habana (2006-2012), exponiendo principalmente las características esenciales que conllevaron a que el gobierno Santos y las FARC iniciaran un proceso de negociación política.

- *Emitir una serie de hipótesis que permitan dar solución a la situación problema y a su vez, expongan las bases necesarias para el inicio de un proceso de negociación política que contribuya a la construcción de la paz. Este objetivo será posible a partir del análisis de las características esenciales derivadas de los dos periodos (1993-1998, 2006-2012) precedentes a los diálogos en el Caguán y las negociaciones en La Habana.

Referencias teóricas y conceptuales.

Con la necesidad de articular una teoría que fundamente nuestro proyecto de investigación, decidimos recurrir a los insumos teóricos presentados por Lewis A. Coser, específicamente su obra *Las funciones del conflicto social*, donde hace un estudio de las diferentes teorías y tratamientos del conflicto, para posteriormente proponer su concepción de conflicto social y abarcar en profundidad la estructura del conflicto dentro de los grupos sociales. La tesis central del texto es el enfoque del conflicto como "una lucha respecto a valores y derechos sobre estados, poderes y recursos escasos, lucha en la cual el propósito es neutralizar, dañar o eliminar a los rivales" (Coser, 1961:8). Para Coser la lucha equivale a la fuerza física y a otras coacciones, lo cual permite la separación entre conflictos reales e irreales –acepciones establecidas por Coser-. En lo que respecta a la presente investigación, tomaremos el significado de los primeros, donde “existe una lucha en torno a fines concretos y uno de los medios más idóneos para alcanzar tales fines suele ser el uso de las amenazas, la coacción y la fuerza”. Coser comprende

que “el conflicto tiende a ser poco funcional para una estructura social en la que no hay tolerancia e institucionalización del conflicto o en las que las hay pero de una manera insuficiente” (Coser, 1961: 180).

Con el fin de abordar nuestro objeto de investigación, decidimos elegir a Lewis A. Coser porque asume el conflicto como “un elemento funcional dentro de la sociedad que actúa de estímulo para las relaciones humanas. Este estímulo permite una movilización de energía y un mantenimiento de la identidad de sociedades y grupos [...] Así, el conflicto es visto como inherente y necesario para la sociedad, poseedor de respuestas múltiples en función del contexto en el que se encuentra y originario de los cambios que tengan lugar en las estructuras sociales”(Paris, 2005:34). Bajo la teoría de Coser, el conflicto armado, social y político colombiano tiene una historia que ha logrado transformar las relaciones del país, disímiles episodios se han desarrollado en torno a dicho conflicto, de allí que no se puede negar su existencia y consecuencias. La coyuntura histórica está permeada por la presencia del conflicto que de diferentes formas ha interferido en los contextos políticos y militares de Colombia.

Igualmente, articularemos la teoría de Jean Paul Lederach sobre la construcción de la paz, puesto que este académico ha trabajado en el campo de los conflictos y la investigación para la paz permitiéndole elaborar distintos libros sobre el tratamiento, transformación y resolución de conflictos. En su obra *Construyendo la paz: Reconciliación sostenible en sociedades divididas* plantea que el conflicto pasa por diversas etapas (de la confrontación por las incompatibilidades, a la negociación y resolución) y que se transforma; por lo tanto, la construcción de la paz supondría el paso de la confrontación, a la transformación del conflicto en relaciones pacíficas y sostenibles. En este sentido, el conflicto colombiano ha llegado hasta la negociación, fase en la cual no se ha logrado concretar acuerdos y por ende, no ha culminado el proceso hacia la construcción de la paz.

Históricamente, se han realizado tres intentos de diálogos entre las FARC y el gobierno, los cuales no han tenido éxito debido a factores como la ausencia de una agenda, el compromiso de las partes, la flexibilidad para negociar intereses, entre otros. Más que tener la voluntad para construir la paz, según Lederach, debe existir una serie de herramientas y un proyecto. Para este autor, la construcción de la paz incluye “una amplia gama de actividades y funciones que preceden y siguen los acuerdos formales de paz [...] La paz no se ve solamente como una fase en el tiempo o una condición; es un proceso social dinámico y como tal requiere un proceso de construcción” (Lederach, 1998:47).

En anexo, con el fin de comprender y profundizar en nuestro tema de investigación tomaremos los presupuestos teóricos expuestos por Eduardo Pizarro, Carlos Medina Gallego y el francés Daniel Pécaut, quienes son analistas y expertos en el tema del conflicto colombiano, permitiéndonos obtener bases conceptuales e insumos históricos para desarrollar los objetivos trazados en la presente investigación.

En el libro de Eduardo Pizarro, *Las FARC (1949-2011) De guerrilla campesina a máquina de guerra*, se desarrolla una descripción de la evolución de esta guerrilla profundizando muy bien sobre sus orígenes y las causas del nacimiento de esta. Se plantea que las causas de este conflicto son valores y derechos sociales.

Por su parte, Carlos Medina asumen el conflicto colombiano como un conflicto, armado social y político, cuasi una guerra civil, en donde está en juego el Estado mismo. En el libro de Medina,

FARC-EP, flujos y reflujos: la guerra en las regiones, analiza el enfrentamiento militar a lo largo y ancho del territorio nacional, dejando en claro que en estos momentos en nuestro país existe una guerra por el poder. Además, puntualiza en el frente de batalla como en sus cambios políticos.

El francés Daniel Pécaut analiza a fondo el conflicto colombiano, sus conclusiones son expuestas en el libro *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?*, en donde deja claro que el conflicto colombiano es un conflicto agrario y campesino por tierras y recursos, que ha tenido prolongación en el tiempo mediante factores ajenos al conflicto mismo, como el narcotráfico.

De estos analistas y expertos en el tema podemos concluir que el conflicto armado, social y político colombiano es un conflicto histórico con bases sociales por poderes y recursos, tal cual como lo plantea Lewis A. Coser. De igual manera sus conceptos basados en datos empíricos con los cuales asumen la realidad, nos servirán como base conceptual para definir nuestros principales conceptos y categorías de análisis del trabajo.

Siguiendo estas ideas, las categorías analíticas de nuestra investigación serán:

1. **Conflicto:** “es una lucha respecto a valores y derechos sobre estados, poderes y recursos escasos, lucha en la cual el propósito es neutralizar, dañar o eliminar a los rivales” (Coser, 1961:8).
2. **Conflicto armado:** “una guerra multidimensional y compleja en la cual los beligerantes procuran debilitar al enemigo o acumular fuerzas, sin agotarse en largas campañas de combates directos” (Lair, 2001).
3. **Conflicto político:** “sus causas se deben a la diversidad de intereses (de necesidades) en lugar de la diversidad de formas de expresarlas o interpretarlas” (Vinyamata, 1999:48).
4. **Negociación política:** “es un proceso en el que dos o más partes interdependientes reconocen diferencias en sus intereses y deciden buscar un acuerdo, es un proceso en el que se toma una decisión conjunta por las partes afectadas. Estas partes, en primer lugar, discuten sobre sus diferencias para pasar posteriormente a un acuerdo a través de la búsqueda de nuevas alternativas” (Munduate, 1994:24).
5. **Construcción de la paz:** “un concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles. El término incluye, por lo tanto, una amplia gama de actividades y funciones que preceden y siguen los acuerdos formales de paz. Metafóricamente, la paz no se ve solamente como una fase en el tiempo o una condición; es un proceso social dinámico y como tal requiere un proceso de construcción, que conlleva inversión y materiales, diseño arquitectónico, coordinación del trabajo, colocación de los cimientos y trabajo de acabado, además de un mantenimiento continuo” (Lederach, 1998:47).

A la luz de estas referencias teóricas proponemos las siguientes conceptualizaciones, ceñidas a nuestro caso particular de investigación:

1. **Conflicto:** Es el enfrentamiento de dos o más actores a causa de intereses, voluntades e ideologías disímiles en torno a la disputa del poder político, generando coacciones y perspectivas de constante lucha y resistencia en las cuales hay presencia de violencia así

como víctimas civiles ajenas al conflicto. En un conflicto también se presenta violación del Derecho Internacional Humanitario¹¹.

2. **Conflicto armado:** Es la confrontación militar constante entre fuerzas armadas oficiales y fuerzas armadas rebeldes que recurren a manifestaciones violentas para dirimir la controversia suscitada.
3. **Conflicto político:** Es una pugna de criterios entre el poder establecido y poderes disidentes respecto al funcionamiento del Estado, con la intención de imponer sus ideales políticos.
4. **Negociación política:** Es un proceso para gestionar y transformar los conflictos bélicos de una manera dialogada y no por medios coercitivos.
5. **Construcción de la Paz:** la búsqueda de sanear las demandas de las partes de una manera política y dialogada, tanto en el campo político como en el social dando inclusión a todos quienes han sufrido el conflicto armado, social y político utilizando el tiempo que sea necesario. Se busca transformar los puntos en desacuerdo entre las partes para posteriormente dar paso a la memoria y la reparación.

Estrategia metodológica.

Para describir nuestro problema de investigación es necesario abordar algunos de los principales hechos del contexto político-militar ocurridos en el marco del conflicto armado, social y político, tomando como estudio dos actores: las FARC-EP y el gobierno colombiano, a partir de 1993 hasta 1998 y entre 2006 y 2012. Para dar respuesta a nuestra pregunta problema, haremos un análisis documental a partir de los conceptos de conflicto, conflicto armado, conflicto político negociación política y construcción de paz, utilizando como estrategias la revisión de archivos de prensa y referentes teóricos conforme a nuestro objeto de trabajo.

El tipo de investigación que nos hemos propuesto es de tipo descriptiva, puesto que vamos a interpretar datos cualitativos referentes a los antecedentes históricos, que retomaremos de diferentes fuentes que hayan trabajado el tema del conflicto armado en Colombia.

En cuanto al método de investigación, es una investigación eminentemente cualitativa, pues como plantea Creswell “la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas que examinan un problema humano o social” (Creswell, 1998:15). En este sentido, nuestra investigación indaga sobre el conflicto armado, social y político colombiano y específicamente respecto a las características esenciales anteriores al inicio de los diferentes procesos de negociación política que se han llevado a cabo entre dos actores: FARC-gobierno. Utilizaremos datos de fuentes secundarias y registros escritos y

¹¹ El Derecho Internacional Humanitario es un conjunto de normas internacionales de origen convencional y consuetudinario, específicamente destinado a ser aplicado en los conflictos armados internacionales, que limitan por razones humanitarias, el derecho de las partes en conflicto a elegir libremente los métodos (modos) y medios (armas) de hacer la guerra y que protege a las personas y los bienes afectados o que puedan resultar afectados por ella. Al respecto véase: Cruz Roja Español (2008). “Definición del Derecho Internacional Humanitario”. Revisado en línea: http://www.cruzroja.es/portal/page?_pageid=878,12647036&_dad=portal30&_schema=PORTAL30 (12-02-14).

visuales que nos permitan en primera instancia entender el fenómeno que estamos investigando para posteriormente lograr la elaboración de descripciones.

Con el método cualitativo pretendemos conocer -más que lo abstracto- la realidad, lo global y concreto que nos lleve a la producción de datos descriptivos. En tal sentido, la investigación cualitativa “estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales—entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos – que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas” (Rodríguez, Gil y García, 1996:32).

Por otro lado, como instrumentos para la recolección y análisis de la información utilizaremos las siguientes técnicas:

- *Investigación documental*: esta técnica nos permitirá la compilación de la información en libros, documentos, videos, revistas o artículos, con el fin de consolidar diferentes tipos de documentos para tratar de conocer y comprender el objeto a investigar. De esta manera, procederemos a buscar, clasificar, seleccionar, organizar, analizar, interpretar y describir cada fuente a fin de cumplir los objetivos trazados.

Al respecto, retomamos a Rojas Soriano quien plantea: “la investigación documental es el conjunto de procedimientos o medios que permiten registrar las fuentes de información, así como organizar y sistematizar la información teórica y empírica (ideas, conceptos, hipótesis, datos, etc.) que contiene un libro, artículo, informe de investigación, censo, u otros documentos, para utilizarla a fin de tener un conocimiento preliminar del objeto de estudio y/o plantear el problema de investigación, el marco teórico y conceptual y las hipótesis. Entre las principales técnicas de investigación documental se encuentran la ficha bibliográfica y hemerográfica, la ficha maestra y la ficha de trabajo” (Rojas, 1989:179).

- *Análisis documental y textual*: mediante estas técnicas podremos organizar, decodificar y leer la información que recopilamos con el fin de analizar y contribuir al desarrollo de la investigación. No obstante, tendremos en cuenta gráficos, estadísticas y mapas que respalden las hipótesis esbozadas en el marco del objeto de estudio.

Con el objetivo de obtener una comprensión profunda de la situación problemática, intentaremos llegar al sentido de los fenómenos, partiendo de los datos recolectados, los cuales a su vez nos permitirán refinar las interpretaciones en la medida en se lleva a cabo el análisis documental. Para tal fin, tomaremos como referente lo planteado por Taylor y Bodgan, quienes afirman que “el análisis de los datos, implica ciertas etapas diferenciadas. La primera es una fase de descubrimiento en progreso: identificar temas y desarrollar conceptos y proposiciones. La segunda fase, que típicamente se produce cuando los datos ya han sido recogidos, incluye la codificación de los datos y el refinamiento de la comprensión del tema de estudio. En la fase final, el investigador trata de relativizar sus descubrimientos, es decir, comprender los datos en el contexto en que fueron recogidos” (Taylor y Bodgan, 1994:157).

Fuentes.

Para el desarrollo del presente trabajo, tenemos como fuentes secundarias artículos publicados por los periódicos El Tiempo, El País y El Espectador y la Revista Semana, recopilando información referente al conflicto armado colombiano desde 1993 hasta 1998 y del 2006 a 2012. A través de la información periodística presentada por dichos diarios, podremos hacer una construcción histórica de diferentes hechos que se desarrollaron en el marco previo a los diálogos en el Caguán y en La Habana. Cifras, estadísticas, discursos, comunicados, entrevistas, crónicas y demás datos serán tomados con el fin de cumplir con los objetivos trazados en la investigación.

Igualmente, para sustentar nuestros planteamientos utilizaremos como referentes teóricos fundamentales a tres autores: Carlos Medina, específicamente el libro *FARC-EP, flujos y reflujos: la guerra en las regiones*; Daniel Pécaut con su obra *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?*; y Eduardo Pizarro, concretamente el libro *Las FARC (1949-2011) De guerrilla campesina a máquina de guerra*. Como se mencionó, estos académicos han estudiado el conflicto colombiano, la historia de los acercamientos y procesos de negociación política entre las FARC y el gobierno, permitiéndonos estudiar y analizar en sus obras información de relevante importancia para nuestra investigación.

En último lugar, contamos con la revisión de videografía, artículos on line y otras obras literarias, que contribuyen en el desarrollo de nuestra situación problemática.

CAPÍTULO II

HACIA UN PROCESO DE NEGOCIACIÓN POLÍTICA QUE CONTRIBUYA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ (1993-1998): PRINCIPALES HECHOS DEL CONTEXTO POLÍTICO-MILITAR PREVIO A LOS DIÁLOGOS EN EL CAGUÁN.

Bajo el marco de los gobiernos Gaviria y Samper, nos proponemos para el presente capítulo analizar algunas particularidades del contexto político-militar del conflicto armado, social y político. Tomaremos como base el periodo 1993-1998, para realizar nuestro estudio sobre aquellas características relevantes que confluyeron para el inicio de un proceso de negociación que contribuyera a la construcción de la paz. De esta manera, intentamos comprender la importancia que tuvieron las decisiones político-militares, de las FARC y los gobiernos mencionados, para gestar los diálogos del Caguán en 1998.

Octava conferencia nacional: la transformación de las FARC.

En abril de 1993 se llevó a cabo la *octava conferencia nacional guerrillera* de las FARC en La Uribe (Meta) en donde se congregaron “60 delegados de sus frentes, estructuras urbanas, guardias especiales del secretariado y miembros del llamado Estado Mayor Central”¹². El objetivo de dicha conferencia fue revisar el Plan estratégico diseñado en la conferencia de 1982¹³ y proponer nuevas metas para la toma de poder. El viernes 14 de mayo de 1993, se entregó a periodistas el documento “Octava Conferencia Nacional Guerrillera comandante Jacobo Arenas, estamos cumpliendo”, firmada el 3 de abril del mismo año por las FARC, que enfatizaba en la conformación de un gobierno nacional bajo la ideología de una “plataforma de reconstrucción y reconciliación nacional”, diez puntos claves:

1. El tratamiento político del conflicto armado.
2. La defensa nacional del país con orientación bolivariana en donde se vele por los derechos humanos y la soberanía y con un presupuesto moderado.
3. La participación democrática nacional, regional y municipal.
4. El Estado debe impedir la privatización de sectores públicos y la política económica será orientada hacia el fortalecimiento y crecimiento del mercado interno.
5. El presupuesto nacional debe destinar su 50% para la sobrevivencia y bienestar de los ciudadanos.
6. Los impuestos serán acordes al nivel de adquisición, a mayores riquezas más altos impuestos.
7. Política agraria orientada al estímulo de la industria y producción agropecuaria.
8. Sólo para el beneficio del país y sus regiones se explotarán algunos recursos naturales.
9. Sostener buenas relaciones internacionales, promoviendo la integración regional y latinoamericana.
10. Solución a la problemática de narcóticos y alucinógenos (Corporación Observatorio para la Paz, 1999: 32).

Aunque dicho documento sólo presenta las pautas para construir un nuevo gobierno, encontramos un profundo cambio de rumbo en la organización guerrillera, puesto que en la conferencia se prioriza y enfatiza en el campo político-ideológico, una solidez de su estructura como un ejército y una confirmación de su decisión de llegar a la victoria por medio de las

¹² *El Espectador* (1993, 15 de mayo). “Las FARC reiteran su negativa al diálogo”. p. 9-A. En físico.

¹³ “Entre el 4 y el 14 de mayo de 1982, en La Uribe (Meta) las FARC realizaron la Séptima Conferencia Nacional Guerrillera. El objetivo principal de esta convocatoria interna de las FARC, fue reestructurar los planes estratégicos que hasta la fecha, no habían proporcionado ganancias importantes. Durante esta conferencia, las FARC se trazaron cinco metas para los siguientes años: Crecimiento político, organizacional, de acciones ofensivas militares, crecimiento económico y de acciones publicitarias para la organización” (Peñuela, 2001:17).

armas. Como lo señala Pizarro: “se tomó la decisión de construir un ejército guerrillero capaz de propinarle a las Fuerzas Militares derrotas con un claro y contundente valor estratégico. Para ello se crearon los bloques regionales y los comandos conjuntos, se diseñaron las compañías móviles de combate y el comando general destinado a dirigir la nueva ofensiva militar contra el Estado” (Pizarro, 2011:230). Estos cambios en su estructura político-militar buscaban descentralizar la organización en aras de su crecimiento y control territorial, demostrando su deseo de expandir las FARC a lo largo del territorio colombiano, así lo reconoce Medina:

Desde 1993 con lo planteado en la *octava conferencia* de las FARC, el grupo insurgente despliega una estrategia político-militar intentando poner en marcha el plan de desarrollo militar y político donde se busca, que los 60 frentes existentes transformaran sustancialmente sus formas de proyección sobre el territorio, avanzando en el fortalecimiento de los frentes, el control de la población y el territorio, la consolidación del esquivo trabajo urbano a través redes urbanas ya no de apoyo logístico, sino ofensivas en una estrategia de copamiento de las grandes ciudades; el fortalecimiento de la organización de masas, difusión de propaganda política, mejoramiento de las comunicaciones, el fortalecimiento del aparato militar con base en fuerzas especiales en las que el entrenamiento físico y político aumenta la capacidad de combate del guerrillero en diversos frentes de acción (Medina, 2011: 243).

Igualmente, la *octava conferencia* aumentó los miembros del Secretariado, pasando de cinco a siete, quedando conformado por: Pedro Antonio Marín alias ‘Manuel Marulanda Vélez’ o ‘Tirofijo’; Edgar Devía Silva alias ‘Raúl Reyes’; Guillermo León Sáenz alias ‘Alfonso Cano’; Rodrigo Londoño alias ‘Timoleón Jiménez’ o ‘Timoshenko’; Luciano Marín alias ‘Iván Márquez’; y dos nuevos integrantes Julio Suárez alias el ‘Mono Jojoy’ y Noel Matta alias ‘Efraín Guzmán’ (Pizarro, 2011).

En este sentido, la *octava conferencia* es considerada una de las más importantes por sus decisiones, pues la reorganización de su estructura militar se propuso con el fin de realizar acciones militares contundentes que superaran la capacidad de contra ataque de las fuerzas armadas, y así, conseguir su objetivo final, que era la toma del poder a través de la formación de un gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional (Pécaut, 2008). Igualmente, en esa *conferencia* se decidió llevar a cabo un gran desarrollo militar y administrativo, concretado en la creación de los Estados Mayores de los bloques y el incremento en los frentes, de presupuesto, combatientes y armamento para su fortalecimiento. “Las FARC deciden reagrupar los frentes en bloques y poner cada uno de ellos bajo el mando de un miembro del Secretariado. Estos bloques son en total cinco: Bloque Magdalena Medio, Bloque Noroccidental, Bloque Oriental, Bloque Sur y Bloque Caribe. Se les suman dos comandos conjuntos, formaciones más flexibles de frentes: Comando Conjunto Central y Comando Conjunto de Occidente”¹⁴ (Pécaut, 2008: 107).

Entre las renovaciones que propuso la *octava conferencia* estaba la creación del Comando Conjunto Central (CCC), compuesto por cinco frentes el 17, 21, 25 y el 50, este último creado un año antes, con la intención de expandirse, y cinco frentes de apoyo el 22, 47, 52 y 55, los cuales

¹⁴ La dirección de los bloques estaba distribuida así: Bloque Magdalena Medio dirigido por ‘Timoleón Jiménez’; Bloque Noroccidental a cargo de ‘Efraín Guzmán’; Bloque Oriental dirigido por el ‘Mono Jojoy’; Bloque Sur a cargo de ‘Raúl Reyes’; y Bloque Caribe dirigido por ‘Iván Márquez’. El Comando Conjunto Central estaba a cargo de ‘Alfonso Cano’ y El Comando Conjunto de Occidente dirigido por ‘Catatumbo’ (Pécaut, 2008).

hacían presencia en cinco departamentos: Antioquia, Risaralda, Caldas, Cundinamarca, Huila, Quindío y Tolima, punto clave para su estrategia de expansión territorial (Medina, 2011:61).

Del mismo modo, se creó el Bloque Magdalena Medio, conformado por los frentes 4, 11, 12, 20, 23, 24, 33, 56 y urbanos del área, todos estos creados en el transcurso de la conferencia, con el fin de ampliar la cobertura regional y lograr un control político-militar. Con la estrategia de alcanzar una mayor comunicación y jurisdicción, se intenta bloquear y controlar las principales vías de Norte de Santander y Santander, teniendo presencia también en los departamentos de Antioquia, Cesar, Bolívar, Boyacá y Cundinamarca. “El Estado mayor del Bloque Magdalena Medio, quedó conformado de la siguiente manera: principales: Pastor Alape, Hermes, Guevara, Robinson, Jimmy del frente 20; suplentes: Mario Mono, Gabriel del frente 46 y Gaitán del 11” (Medina, 2011:100).

Otra gran transformación de la estructura guerrillera fue el fortalecimiento del Bloque Noroccidental, ya que en la zona del Urabá antioqueño y chocoano la presencia de una expresión del paramilitarismo era muy relevante y los índices de violencia representaban un aumento considerable. “Cuando las FARC habían perdido terreno, el Secretariado decide recuperarlo a través de una columna móvil. Además de las zonas donde habían estado varios años, necesitaban tener bajo su control también el corredor que facilita el tráfico de armas desde Centroamérica y los corredores de droga” (Medina, 2011:143). Este bloque operaban en las zonas de Córdoba, Antioquia, Caldas, Risaralda y Chocó.

También, se planteó que el Bloque Oriental debía establecer sobre la Cordillera Oriental el 50% de la fuerza militar, es decir, a lo largo de los departamentos de Vichada, Arauca, Casanare, Boyacá, Meta, Guaviare y Vaupés, y así establecer corredores estratégicos de las tropas en conjunto con la creación de compañías y columnas móviles que avanzaran en el posicionamiento de las tropas hacia Bogotá (Medina, 2011:173).

Además, se agruparon los frentes que operaban en el suroccidente colombiano para crear el Comando Conjunto de Occidente (CCO), fijando inicialmente como representante del Secretariado a ‘Alfonso Cano’. El fin principal del CCO era “generar las condiciones políticas y militares para ejercer dominio y control sobre Cali”, así los departamentos en que hacía presencia eran Nariño, Cauca, Valle del Cauca y Chocó, compuesto por los frentes 6, 8, 29, 60 y 30 (Medina, 2011:220).

Los departamentos de Huila, Caquetá, Putumayo, Meta y Amazonas hacían parte del Bloque Sur de las FARC, donde la presencia de la guerrilla se incrementó con el fin de generar un “aislamiento de los departamentos que componen la posible territorialidad” de dicho bloque. Es decir, evitar acciones de la fuerza pública y así controlar las más importantes vías de comunicación fluvial, consolidando una estrategia de movilidad que les permitiera mantener corredores de tránsito entre los departamentos mencionados, para conocer el terreno y estar listos frente a cualquier ataque. El Bloque Sur quedó compuesto de los siguientes frentes: 17, 3, 13, 48, 2, 32, 49, 14 y 15 (Medina, 2011:243).

Por último, en esta misma conferencia surge el Bloque Caribe, y se promueve la creación del frente 59, con el fin de establecer presencia y control sobre los departamentos de La Guajira, Magdalena, Atlántico, Córdoba, Sucre, Bolívar y Cesar. Además se conformó el Estado Mayor de este Bloque, integrado por: ‘Solís Almeida’, ‘Israel’, ‘Martín Caballero’, ‘Simón Trinidad’, ‘Jairo’ y ‘Hernando’. El Bloque Caribe estaba conformado por los frentes 19, 35, 37, 41 y 29. El

principal objetivo del bloque era controlar las ciudades capitales de la región y tener control de los más importantes corredores viales, del río Magdalena, de la frontera colombo-venezolana y del ferrocarril de La Guajira (Medina, 2011:278).

‘Raúl Reyes’, miembro del Estado Mayor y del Secretariado de las FARC, fue entrevistado por Omar Rodríguez para el “Magazín Dominical” del periódico El Espectador, documento recopilado en el libro *Las verdaderas intenciones de las FARC*, en donde Reyes anuncia que en la *octava conferencia* “se propusieron crear 100 frentes de 30.000 hombres, y que se financiarían del cobro de impuesto a la revolución a quienes compren la coca y la base de coca y no al campesinado” (Corporación Observatorio para la Paz, 1999:102). Pero no solamente el dinero producto del cultivo, producción, procesamiento y tráfico de estupefacientes era destinado para el frente de batalla, sino también para el bienestar de los guerrilleros, así lo menciona Ariel Ávila: “se dispuso oficialmente crear un sistema de salubridad para las FARC y de un sistema de pensiones para los combatientes que no pudieran regresar a la guerra debido a sus heridas” (Ávila, 2012).

En concordancia, “la decisión fue meterse de lleno a la guerra, cancelar todas las expresiones políticas legales y apostarle a la fuerza de las armas. Se resolvió también no insistir más en aperturas democráticas ni en la conquista de espacios institucionales para desarrollar la actividad política; en adelante, la lucha sería por el poder a través de un gobierno de ‘reconciliación y reconstrucción nacional’” (Valencia, 2002:107). Además, como señala Pizarro las FARC “le van a decir ‘adiós a la política’¹⁵ o, mejor aún, le van a dar la bienvenida a la política representada en gran medida al impacto de los actos de guerra”¹⁶ (Pizarro, 2011:226).

Ahora bien, en el contexto político del momento, debemos señalar que el país estaba atravesando por el auge del narcotráfico pues bajo el gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994) el crecimiento desbordado de éste reflejado en el poder económico y bélico de los carteles de Medellín y Cali, significó una guerra entre el terrorismo del cartel de Medellín en cabeza de Pablo Escobar y el Estado colombiano, con el fin de desestabilizar las instituciones e impedir la extradición de ciudadanos al exterior. En consecuencia, “el 6 de mayo de 1993 el Gobierno argumentó que la arremetida de grupos terroristas contra las Fuerzas Armadas y la población civil obligó al Ejecutivo a prorrogar por segunda vez la vigencia del Estado de conmoción interior, previa autorización del Senado de la República”¹⁷.

La conmoción interior es un estado de emergencia que puede ser decretado por el Presidente, con el respaldo de todos sus ministros, cuando exista grave perturbación del orden público que no pueda ser resuelto por la fuerza pública. En esta medida, es importante señalar que desde el 8 de noviembre de 1992 el Gobierno declaró los 90 días de conmoción, debido al “asesinato de 28 agentes de la policía que custodiaban una base de Ecopetrol en el Putumayo”¹⁸. Para el 5 de

¹⁵ “Justamente, el punto de ruptura entre la guerrilla y el Partido Comunista fue a partir de la *octava conferencia*, debido por una parte, a la masacre que sufrió la Unión Patriótica y por otra, a la muerte de Jacobo Arenas en 1990, quien era el hombre del partido en la cúpula dirigente de la guerrilla” (Pizarro, 2011:214-216).

¹⁶ Logrando arrinconar y desmotivar a las Fuerzas Armadas, las FARC alcanzarían una ventaja en el campo militar que generaría que la fuerza pública, con el fin de mitigar sus derrotas, aceptase las pretensiones políticas de la guerrilla.

¹⁷ *El Tiempo* (1993, 3 de agosto). “Gobierno prolongaría decretos de conmoción”. p. 8A. En físico.

¹⁸ *El Tiempo* (1992, 9 de noviembre). “El país en estado de conmoción”. p. 2A. En físico.

febrero de 1993 se prorroga por otros noventa días, y el 6 de mayo por segunda vez se prolonga, puesto que las anomalías continuaron¹⁹.

En el momento en que se desarrolló la *octava conferencia* el país se encontraba bajo la figura de la conmoción interior, debido a la incapacidad de atender las acciones violentas e indiscriminadas procedentes de la guerrilla y el narcoterrorismo. Así, el interés del gobierno se dirigió principalmente en restituir el orden en el país, para lo cual expidió 36 decretos²⁰ que fueron efectivos en la lucha contra la guerrilla y el narcotráfico. Según el balance del entonces ministro de Gobierno Fabio Villegas “durante los últimos ocho meses han muerto 760 guerrilleros y 1.860 capturados, entre los cuales figuran más de 20 comandantes de frente e importantes miembros de la cúpula de las organizaciones subversivas [...], en la lucha contra el narcotráfico se han realizado 10.000 allanamientos practicados contra los hombres del cartel de Medellín y captura de los más importantes lugartenientes de dicha organización”²¹.

Igualmente, para el entonces Comandante de las Fuerzas Militares, General Ramón Emilio Gil, la subversión se encontraba debilitada, ya que en el campo político y económico poseía importantes deficiencias, que a juicio de los militares, facilitaban la lucha de la fuerza pública. En una entrevista que el alto oficial concedió al periódico El Tiempo, afirmaba que una gran capacidad de la guerrilla era tener el control de importantes zonas donde los alcaldes y otras autoridades les suministraban información y permitían participar a los insurgentes de los programas locales y regionales, desviando los recursos de la administración pública hacia “las arcas de la guerrilla”. Esto ocurre por la corrupción, alianzas por el poder, o amenazas que ejerce las FARC sobre los funcionarios. No obstante, subraya que la subversión perdió casi en su totalidad su influencia política al separarse del Partido Comunista, por lo cual su mayor debilidad fue la pérdida de capacidad de movimiento de masas e influencia ideológica en diferentes partes del país²².

Simultáneamente, mientras se llevó a cabo la *octava conferencia*, las FARC desarrollaron un censo rural y semiurbano en gran parte del territorio nacional, durante marzo, abril y mayo de 1993²³, lo cual en parte explica la calma durante el primer semestre del año, puesto que diferentes hombres de sus filas sirvieron de ‘empadronadores de grandes jurisdicciones’. Según Nelson Padilla, periodista de El Espectador, el censo guerrillero se hacía con el fin de “asumir mayor control en el campo y en las periferias de las ciudades, y a su vez, adelantarse al censo

¹⁹ *El Tiempo* (1993, 3 de agosto). “Gobierno prolongaría decretos de conmoción”. p. 8A. En físico.

²⁰ *El Tiempo* (1993, 5 de agosto). “Amplios beneficios a guerrilleros”. p. 7A. En físico. Entre los mecanismos adoptados por el gobierno estaba el control de porte de armas, del uso de sistemas de radiocomunicación y del transporte blindado, además de incorporar los beneficios para quienes colaboren con la justicia, el sistema de protección de testigos, las medidas de seguridad para los servidores públicos, aumento del presupuesto para defensa y justicia y el proceso de reinserción.

²¹ *El Tiempo* (1993, 30 de julio). “Conmoción un arma efectiva”. p. 7A. En físico.

²² *El Tiempo* (1993, 19 de septiembre). “¿Por qué el optimismo de los militares?”. p. 20A. En físico.

²³ *El Espectador* (1993, 31 de octubre). “La guerrilla también censó”. p. 8A. En físico. Un Comando Especial de contraguerrilla fue quien incautó algunos libros titulados ‘Censo de Personal y Diario de Información’, que contenían los formularios recogidos de la encuesta que había realizado la guerrilla en aquellas regiones donde hacía presencia, y que correspondían a la región de los Llanos y de Cundinamarca. Dichos formularios tenían más de 30 preguntas cerradas y 10 abiertas que pretendían obtener datos personales, socio-económicos, políticos, situaciones particulares y declaraciones sobre hechos subversivos.

oficial del Dane”²⁴. Posteriormente, Rodolfo Uribe –Director del Dane- al enterarse de dicha incautación solicitó al Ejército que se le entregara o permitiera analizar la información, ya que los datos recolectados permitían ver las necesidades de las áreas en que se aplicó. Uribe afirmó que “lo que sí está claro es que esta gente no lo hizo para detectar y atender las necesidades básicas insatisfechas de la población colombiana, sino para saber quién es quién y qué tiene que se le pueda quitar”²⁵.

En síntesis, consideramos la *octava conferencia* como el punto de partida esencial que marcó un cambio contundente en el contexto del conflicto colombiano entre las FARC y el Estado, puesto que sus decisiones políticas y militares pasaron de enfocarse en una resistencia social-militar a vislumbrar un ejército capaz de arremeter a la fuerza pública y lograr el control de grandes y significativos territorios. Nos encontramos frente a un replanteamiento dentro de la organización guerrillera que condujo a una nueva visualización de la estrategia y la táctica para conseguir los fines propuestos.

La presencia guerrillera en principales corredores viales, la creación de dos bloques y un Comando Conjunto, el aumento de hombres en la organización, el control territorial, entre otros factores mencionadas anteriormente, hacen parte de la reestructuración de las FARC, que fue posible a su vez por las ganancias económicas que las FARC recibía por el control del mercado de estupefacientes. Es decir, la estructura político-militar y el aumento del presupuesto económico permitieron un cambio en la dinámica del conflicto. La revalorización de estos objetivos no fue un hecho esporádico, ya que intervinieron disímiles factores que en definitiva condujeron a los líderes guerrilleros a conformar una nueva escala en las metas y prioridades de la organización.

La profundización de la carrera militar de la guerrilla llevó a que sus fuerzas armadas comenzaran a ganar terreno, lo que generó que ya no fuera una guerrilla que esperara en un punto fijo para dar una emboscada o dar un golpe a las Fuerzas Militares y huir, sino que ahora con sus nuevas tácticas militares buscaban ir a atacar en territorio adversario, con aspiraciones de arremeter y permanecer en el lugar a la ofensiva, con capacidad militar estratégica y táctica.

Pese a la importancia de las decisiones que se tomaron en la *octava conferencia nacional guerrillera*, el gobierno para ese momento minimizaba la transcendencia política y militar de ésta. Muestra de ello fueron las declaraciones del comandante del Ejército, General Hernando José Guzmán Rodríguez, quien aseguró no tener evidencias “sobre la creación de nuevos frentes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, (FARC) y que la lucha contra la delincuencia guerrillera proseguirá sin tregua. Sobre la reciente cumbre de esa organización, presuntamente realizada en el municipio de La Uribe (Meta), el oficial dijo que no fue allí donde se efectuó, y señaló que se ha tratado de darle un alto nivel de propaganda para reivindicar a sus cabecillas”²⁶.

Sobre algunas posibilidades de negociación política, en la *octava conferencia nacional guerrillera* se declaró que no se retomarían las negociaciones en Tlaxcala (México) y se cerraron las puertas de un eventual diálogo en busca de la salida política y negociada al conflicto con el gobierno de Cesar Gaviria. Además, las FARC promovieron una campaña militar de “Despedida

²⁴ Ibid.

²⁵ *El Espectador* (1993, 1 de noviembre). “El Dane pide censo de la guerrilla”. p. 11A. En físico.

²⁶ *El Tiempo* (1993, 12 de mayo). “Guzmán: No habrá tregua con las FARC”. p. 7A. En físico.

a Gaviria”, basada en actos violentos en repudio a las políticas neoliberales del gobierno y la política internacional²⁷.

Dicha campaña tuvo lugar en todo el territorio nacional, los ataques militares de la guerrilla se desarrollaron 15 días antes del cambio de presidente²⁸. Esto pone en evidencia que las FARC pasaron a ser un ejército que podría intervenir en casi todo el país, dedicado no solo a la resistencia sino con anhelo de triunfo sobre el Estado. Sus constantes arremetidas militares reflejaban una alta moral de combate, “Clausewitz se refiere a esa moral como el sentimiento hostil y el valor, la motivación para el combate, la motivación de que uno va a ganar, de que tiene la verdad” (Corporación Observatorio para la Paz, 1999: 232).

El gobierno Samper: diálogos intermitentes y profundización de la confrontación militar.

El primer semestre de 1994 estuvo marcado por diferentes acciones militares y políticas contundentes de las FARC debido a la expansión territorial y la capacidad económica que adquirieron con el cobro de vacunas, secuestros, extorsión, entre otros²⁹. El control coercitivo en diferentes municipios del país por parte de esta organización refleja la ausencia de policía, ejército, funcionarios públicos y en general, de alguna autoridad estatal, que conllevó a que las FARC se encargaran de dirimir disputas por robos, deudas o linderos, realizar ajusticiamientos y llamar la atención a quien se ‘portara mal’³⁰.

En este sentido, se visualizó claramente el control social de las FARC y la puesta en marcha de la ofensiva militar y las decisiones tomadas en la *octava conferencia*, prueba de ello fue su intento de incursionar en las ciudades, realizando ataques en Nariño³¹, Putumayo³² y Cundinamarca³³, y teniendo fuerte presencia en Valle del Cauca³⁴ y Meta³⁵ (véase Mapa 1).

²⁷ “El gobierno Gaviria buscaba crear las condiciones para que la economía del país estuviera en sintonía con los compases de la globalización, es decir, convertir a Colombia en un protagonista y un interlocutor de los cambios internacionales; para ello Gaviria escogió -entre todas las alternativas posibles en materia de desarrollo- la neoliberal, perjudicial para los distintos sectores productivos, y en especial, el agrario” (Torres Del Río, 2010: 395). Siendo uno de los motivos por los cuales las FARC se negó al diálogo con el gobierno Gaviria, e intensificó sus acciones durante la salida del presidente. “Las FARC acostumbran arreciar sus acciones durante los cambios de gobierno, lo que lleva a doblar acciones de despedida y de bienvenida” (Pécaut, 2008:113).

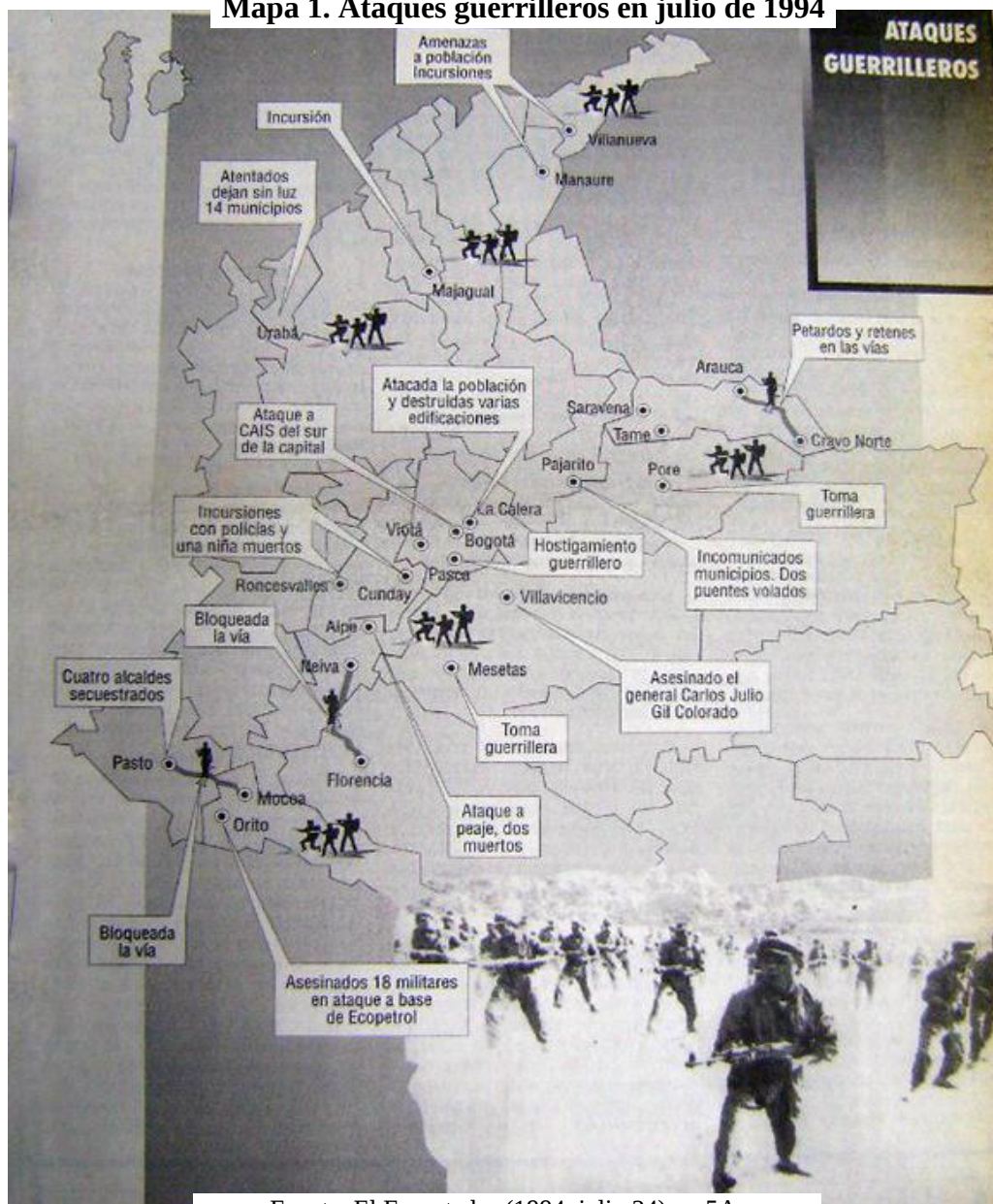
²⁸ *El Espectador* (1994, 24 de julio). “La guerrilla se urbaniza”. p. 6-A. En físico. “El deseo de demostrar su poderío militar y llamar la atención, ha llevado a la guerrilla a incursionar en las ciudades [...] Los recientes ataques a Bogotá, Pasca, La Calera, Villavicencio y Orito, golpean muy duro la doctrina de guerra integral defendida por la administración Gaviria, pues demuestran que a pesar de la fuerte inversión en armamento e inteligencia, no ha sido posible neutralizar a la guerrilla”.

²⁹ *El Espectador* (1994, 7 de febrero). “Terrorismo guerrillero vs. terrorismo de Estado”. p. 13A. En físico. “La OEA revela por primera vez, desde su sede en Washington, que la subversión colombiana tiene un gigantesco poder de financiación económica de sus operaciones, gracias a su alianza con la mafia del narcotráfico y cita estadísticas que le entregaron los organismos de investigación del país: Vacuna 6.000 millones de pesos, extorsión más de 8.000 millones de pesos, gramaje entre 20 y 25 mil millones de pesos y 80.000 millones de pesos producto de secuestros, extorsiones, atracos bancarios y otras formas de actividad ilegal”.

³⁰ *El Tiempo* (1994, 15 de mayo). “Santa Rosa, bajo la ley de la guerrilla”. p. 6A. En físico. La guerrilla mandaba en 455 municipios del país.

³¹ *El Espectador* (1994, 16 de julio). “Guerrilla repitió matanza en Orito”. p. 9A. En físico. Por segunda vez, la guerrilla atacó un puesto de Ecopetrol, que dejó como resultado el asesinato de 17 militares.

Mapa 1. Ataques guerrilleros en julio de 1994



Fuente: El Espectador (1994, julio 24), p. 5A.

³² *El Espectador* (1994, 17 de julio). "Sigue arremetida terrorista de la guerrilla en Putumayo". p. 10A. En físico. Con rockets, bombas y granadas las FARC atacaron las instalaciones de los aeropuertos de Puerto Asís y Villa Garzón, así como el municipio de Mocoa.

³³ *El Espectador* (1994, 24 de julio). "La guerrilla se urbaniza". p. 6A. En físico. La guerrilla empezó a acercarse lentamente hacia la capital del país haciendo presencia en los municipios aledaños y representando una amenaza latente para la estabilidad institucional.

³⁴ *El Tiempo* (1994, 02 de Julio). "La guerrilla mal que agobia al centro del Valle". p. 5. En físico. Aproximadamente en 65 corregimientos, la presencia guerrillera ha atemorizado la población y llamado la atención de la policía quien asegura que este territorio aun no le pertenece a las FARC, pese a que los frentes 30, 6 y 21 tienen dominada la zona debido a la ausencia de puestos de policía.

³⁵ *El Tiempo* (1994, 20 de julio). "Las FARC tiene 960 guerrilleros en Meta". p. 8A. En físico. Nueve frentes de las FARC tienen en el Meta su centro de operaciones y desde allí se mueven hacia los Llanos Orientales, Cundinamarca y la selva amazónica.

Ahora bien, este era el contexto que marcaba la salida del presidente Gaviria y el posicionamiento del nuevo gobierno en cabeza de Ernesto Samper quien estuvo dispuesto a realizar diálogos de paz con la guerrilla con el fin de buscar una salida política al conflicto colombiano³⁶. La política de paz que promulgaba Samper inicio con el nombramiento del Alto Comisionado de Paz y la instalación de la oficina en Bogotá del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y del Comité Internacional de la Cruz Roja, también se encargó de ratificar los convenios de Ginebra de 1949; estas serían las bases para aplicar su política de paz y dirigir el país hacia la reconciliación³⁷.

Los colombianos empezaban un cuatrienio (1994-1998) que estaría marcado por una crisis política desde el momento en que unas grabaciones de audio dejaban al descubierto aparentemente la infiltración y financiación del Cartel de Cali a gran parte de la campaña presidencial de Ernesto Samper. “Aunque no es destituido, a pesar de las presiones de las elites tradicionales y de Estado Unidos, es condenado a conducirse como un presidente con sentencia en suspensión” (Pécaut, 2008:58). Conjuntamente, la crisis fue evidente por “la corrupción en sectores de la clase política, como fenómeno regional y nacional; el clientelismo asociado a la crisis de los partidos; la debilidad del aparato judicial y su parcial consecuencia en altos niveles de impunidad; el narcotráfico como fenómeno desestabilizador del Estado y de la sociedad; el afán de enriquecimiento rápido; el elevado costo de las campañas electorales, legislativas y presidenciales; en fin, el deterioro de las condiciones de vida” (Torres Del Río, 2010:415).

Frente a los diálogos con las FARC, el transcurso del gobierno Samper presentó disímiles posiciones, desde el primer día que asumió como presidente -el 7 de agosto de 1994- dejó claro que este era un tema que tenía prioridad en su gobierno, no obstante señaló que no negociaría con terroristas³⁸.

Tan solo dos días después de su posición, Samper debió afrontar un hecho trascendental que marcó la historia del país, el asesinato del Senador de la Unión Patriótica (UP) Manuel Cepeda Vargas. El suceso ocurrió el 9 de agosto de 1994, cuando Cepeda viajaba en su carro en compañía de su escolta desde su casa hacia el Congreso de la República. Minutos después de este hecho, Iván Cepeda, el hijo del senador, afirmó: “el asesinato de mi padre es un crimen de Estado³⁹. Mi papá había denunciado un plan dirigido por altos mandos militares cuyo nombre es

³⁶ *El Tiempo* (1994, 07 de julio). “Diálogo al detal con guerrilla”. p. 7A. En físico.

³⁷ *El Tiempo* (1994, 08 de agosto). “¿Hacia dónde marchará el Gobierno Samper?”. p. 8A. En físico. El día de su posesión como presidente, en un discurso público, Samper dijo que llevaría a Colombia por el camino de la reconciliación nacional, enfocándose en temas como el orden público, el narcotráfico y la justicia. “El nombramiento del Alto Comisionado de Paz, anuncia un compromiso serio para dedicar tiempo y esfuerzos a la paz”.

³⁸ *El Tiempo* (1994, 8 de agosto). “No negociaré con terroristas”. p. 1A. En físico.

³⁹ A partir de ese momento se iniciaron las investigaciones alrededor del asesinato de Manuel Cepeda, pero sólo hasta el 9 de agosto de 2011, el Estado colombiano reconocería su responsabilidad en este hecho. “Diversas decisiones judiciales en el orden nacional y la sentencia proferida contra el Estado colombiano por parte de la Corte Interamericana de Derechos Humanos por los hechos de este caso, constataron que el homicidio contra el Senador Cepeda Vargas: Fue cometido por agentes estatales, es decir desde el Estado mismo, y en conjunto con miembros de grupos paramilitares [...] la ejecución del Senador [...] fue cometida en el contexto de violencia generalizada contra miembros de la Unión Patriótica, por acción y omisión de funcionarios públicos” (Al respecto véase: Ministerio del Interior (2011). “Discurso reconocimiento público de responsabilidad del Estado colombiano en el caso ‘Manuel Cepeda Vargas’”. Revisado en línea: <http://www.mij.gov.co/Ministerio/Library/News/Files/Discurso%20Ministro%20del%20Interior%20y%20de%20Justicia82.PDF> (10-06-2013).

Plan Golpe de Gracia contra el Partido Comunista y la Unión Patriótica. El Partido Comunista denunció varias veces ante el Presidente y el Ministro de Defensa Rafael Pardo Rueda que el plan se estaba ejecutando. No es necesario hacer un gran esfuerzo intelectual para saber que esto es obra de ese plan que él había denunciado con tanta insistencia. Mi papá fue amenazado constantemente, recibía llamadas a la oficina del Congreso, a la casa y a la oficina del Comité Central del Partido Comunista”⁴⁰.

Frente a este episodio, diferentes sectores se manifestaron, como la Unión Sindical Obrera que suspendió labores por 24 horas luego del asesinato de Cepeda⁴¹. Igualmente, mediante un comunicado “voceros de diferentes movimientos y partidos políticos, centros de estudio, sacerdotes, sindicatos y de otros sectores populares, pidieron al Gobierno una salida política negociada al conflicto que vive el país y que se ha visto agravado en las últimas horas con el asesinato del senador de la Unión Patriótica, Manuel Cepeda Vargas”. Afirmaron que “el gobierno nacional debería proponer la reiniciación inmediata del dialogo con la insurgencia para aclimatar un ambiente de distensión hacia una negociación”⁴². Esto generó presión en el presidente Samper, quien respondió días después que la voluntad de su gobierno de reconciliación nacional no se obstaculizaría por eventos catastróficos como el asesinato de Cepeda⁴³.

Posteriormente, el 18 de agosto se conoció un documento de las FARC en el cual rechazaron la muerte del senador Cepeda e invitaron al gobierno a iniciar un proceso de paz dirigido a la reconciliación nacional⁴⁴. Algo que el presidente calificó como un hecho positivo, junto con el Alto Comisionado para la Paz, Carlos Holmes Trujillo, y el Ministro de Gobierno Horacio Serpa Uribe; no obstante, advirtieron que no están dadas las condiciones para iniciar un eventual diálogo, puesto que la invitación de la guerrilla coincidió con una ola de atentados militares de este grupo en contra de la fuerza pública. Además el Alto Comisionado para la Paz expuso cinco puntos que sintetizan las condiciones en las cuales el gobierno se sentaría en una mesa de diálogo: 1. La voluntad real de los alzados en armas. 2. El cese de todas las acciones de carácter terrorista. 3. Comprobarse una disposición de los distintos estamentos de la sociedad civil. 4. Que el diálogo esté precedido por un clima permanente y no coyuntural. 5. La necesidad de que exista conciencia en todos los estamentos de la sociedad de que el gobierno sólo iniciará negociaciones cuando exista la certeza de que ellas conducirán a la firma de un verdadero tratado de paz.⁴⁵

Con la instauración de la Comisión de Paz del Senado, en cabeza de Samuel Moreno Rojas, y las declaraciones del comandante de las FARC, Alfonso Cano, en las cuales dejaba claro que lucharía por un tratado de paz, se generó un ambiente propicio para una negociación, puesto que ambas partes estaban de acuerdo al menos en que era necesaria la reconciliación nacional. La

⁴⁰ *El Tiempo* (1994, 10 de agosto). “Asesinado senador comunista”. p. 2A. En físico.

⁴¹ *El Tiempo* (1994, 10 de agosto). “Paro de USO por muerte del senador de la UP”. p. 6A. En físico.

⁴² *El Tiempo* (1994, 11 de agosto). “Políticos piden salida negociada al conflicto”. p. 8A. En físico.

⁴³ *El Tiempo* (1994, 13 de agosto). “Voluntad de paz no se ha deteriorado”. p. 14A. En físico.

⁴⁴ *El Tiempo* (1994, 19 de agosto). “FARC”. p. 9A. En físico. En este comunicado las FARC reprochan el crimen contra el senador Cepeda, puesto que es una manera de torpedear cualquier posibilidad de diálogo, y en nombre de los caídos promueve una salida dialogada al conflicto.

⁴⁵ *El Tiempo* (1994, 20 de agosto). “Aún no hay clima para dialogar”. p. 7A. En físico.

Comisión de Paz⁴⁶ planteó seis puntos básicos hacia las condiciones adecuadas para avanzar hacia un diálogo de paz: “1. Que se produzca un cese total de hostilidades entre las partes. 2. Que se suspendan inmediatamente los actos terroristas. 3. Que el gobierno estudie la posibilidad de reconocer a los subversivos detenidos como prisioneros de guerra. 4. Eliminar las restricciones informativas de los medios de comunicación. 5. Que el congreso sirva de mediador para realizar las conversaciones preliminares. 6. Que el congreso sea garante de los acuerdos”⁴⁷. También, la iglesia Católica se pronunció afirmando que contribuiría en un eventual proceso de paz, lo cual motivó aún más a que el presidente decidiera fijar los lineamientos de su política de paz y dejar claro que la voluntad de reconciliación no significa debilidad⁴⁸.

Sin embargo, el gobierno no respondió formalmente a la invitación planteada por las FARC en la carta del 18 de agosto, lo que la subversión vislumbró como una falta de voluntad y de garantías para iniciar los diálogos. Por su parte, Samper aseguraba que no se comprometería en negociaciones concretas con la guerrilla hasta que ésta no manifestara su voluntad real de participar en un proceso de paz⁴⁹. En consecuencia, se pasó de tener un ambiente de voluntad de las partes a un estado de desconfianza mutuo, en el cual ninguno quería dar el primer paso.

El desarrollo de los últimos meses de 1994 no tuvo mayores cambios respecto al conflicto, las partes hablaban de diálogos, y decían tener voluntad para tal fin, pero en ningún momento se concretó algo. Fue mayor la desconfianza mutua que la necesidad de avanzar en el horizonte de la reconciliación, de la que tanto hacían alarde; al respecto plantea Pizarro: “(...) la oferta de paz nunca echó raíces. En noviembre de 1994 este grupo armado exigió la desmilitarización del municipio de La Uribe (Meta) para adelantar los diálogos de paz. El gobierno aceptó la propuesta, salvo en la cabecera municipal⁵⁰, lo que no fue aceptado por la guerrilla” (Pizarro, 2011:255).

El gobierno y la guerrilla estaban de acuerdo en que debía haber una primera reunión directa que fuera en Colombia, y específicamente en La Uribe (Meta), pero la diferencia estaba en el grado de desmilitarización que ese debía tener⁵¹. Posteriormente, las FARC envían una carta criticando la falta de claridad del gobierno en su política de paz y los obstáculos existentes para que se consolidara el primer encuentro; así pues, las dos partes se acusan de que su contraparte no tiene disposición y continúan fortaleciendo la confrontación⁵².

⁴⁶ “El 6 de septiembre de 1994 se instaló la Comisión de Paz del Senado. Al acto protocolario asistieron los miembros de la comisión y representantes del gobierno, quienes “coincidieron en afirmar que su labor sería la de apoyo y colaboración en la construcción de las condiciones para iniciar negociaciones y la promoción de las normas que serían el piso jurídico de los eventuales acuerdos logrados por las partes”. Al respecto véase: *El Tiempo* (1994, 7 de septiembre). “Comisión de paz de Senado promoverá de leyes de convivencia”. p.7A. En físico.

⁴⁷ *El Tiempo* (1994, 07 de septiembre). “‘Que suspendan secuestros’: Moreno”. p. 7A. En físico.

⁴⁸ *El Tiempo* (1994, 07 de septiembre). “‘La voluntad de reconciliación no es debilidad’, dice Samper Pizano”. p. 7A. En físico.

⁴⁹ *El Tiempo* (1994, 2 de octubre). “FARC esperan respuesta”. p. 13A. En físico.

⁵⁰ Se conoció que el gobierno Samper aceptaría la desmilitarización del municipio pero el Ejército se concentraría en la cabecera municipal. “La paz no puede depender de que unos pidan como garantía para conversar todo el municipio y los otros quieran dar solo una parte”. Al respecto véase: *El Espectador* (1995, 21 de mayo). “El proceso de paz: arras en La Uribe”. p. 8A. En físico.

⁵¹ *El Tiempo* (1995, 07 de abril). “Gobierno y guerrilla se reunirán en la Uribe”. p. 7A. En físico.

⁵² *El Espectador* (1995, 18 de mayo). “Las FARC piden claridad a Samper”. p. 11A. En físico.

En este contexto inicia 1995, los combates seguían presentándose constantemente y la promesa de unos diálogos de paz estaba congelada. La situación de orden público en el país no mejoraría, y por el contrario, se presentaría una debilidad contundente en las instituciones oficiales, pues estábamos frente a ‘la honda precariedad del gobierno de Ernesto Samper’, con un Estado dividido en el manejo del orden público interno: “las fuerzas militares iban por un lado y el equipo de paz del gobierno iba por otro”⁵³. En este sentido, reinaba la desconfianza y las mutuas recriminaciones hasta el punto de que unos y otros se observaban como amigo-enemigo⁵⁴, situación que propició que las FARC encontraran un vacío institucional favorable para su expansión y crecimiento (Pizarro, 2011).

A medida que la crisis política se expandía permeando diferentes sectores públicos, como el Congreso, la Procuraduría General de la Nación e incluso al mismo presidente, las FARC se negaban a negociar con un Estado desprovisto de autoridad, tal como ocurrió en La Uribe (Meta). “El grupo guerrillero buscó privilegiar sus contactos con organizaciones de la sociedad civil y la comunidad internacional, intentando gestar acuerdos de paz sin la participación del gobierno, partiendo del presupuesto que éste era ‘ilegítimo’ y que, por tanto, no podía ser un interlocutor válido” (Pizarro, 2011:255). Pese a la voluntad de Samper de avanzar en un proceso de reconciliación por medio de interlocutores como el Alto Comisionado para la Paz (Carlos Holmes Trujillo) y la Comisión de Paz del Senado (encabezada por Samuel Moreno), no se concretó ningún proceso de negociación.

Paralelamente, hay una agudización de la confrontación militar mediante el incremento de la ofensiva por parte de las FARC, quienes se aprovechan de la “crisis económica, estancamiento de las relaciones internacionales y agravamiento de los problemas sociales” en que se encontraba el país⁵⁵. Muestra de esto, son los reiterados ataques en diferentes zonas del país en los primeros meses de 1995, en los cuales se implementa su nueva estrategia de lucha y táctica de combate: “las FARC ya no esperan a su enemigo para emboscarlo sino que van en pos de él para ubicarlo, asediarlo y coparlo”⁵⁶.

Por su parte, el gobierno luego del fallido intento por llegar a una negociación y sufriendo una escalada militar por parte de las FARC, decide intensificar su pie de fuerza⁵⁷ en la lucha contra la insurgencia, generando una profundización en la confrontación militar. Este fue el panorama del segundo semestre de 1995, que estuvo acompañado de la declaración del Estado de conmoción que buscaba combatir el secuestro, las redes de financiación de la guerrilla, y otros delitos

⁵³ Reflejo de esto fue el relevo de todos los comandantes de las Fuerzas Armadas en busca de encauzar de una vez por toda la política de paz y la guerra antinarco. Al respecto véase: *El Espectador* (1994, 23 de noviembre). “Revelo total en comandos de Fuerzas armadas” p. 12ª. En físico.

⁵⁴ Este término es tomado de Carl Schmitt, quien concibe la política en términos de conflicto, afirmando que el criterio fundamental para determinar qué es la política es la relación amigo-enemigo (Schmitt, 1991:56).

⁵⁵ “Hechos no menos importantes fueron el secuestro del hermano del ex presidente Cesar Gaviria, la descertificación de Estados Unidos a Colombia por no presentar resultados contra las drogas, la cancelación de la visa estadounidense del presidente Samper, el inicio del juicio al presidente, la división entre los gremios económicos y la oposición de algunos de ellos al mandatario, el cuestionamiento de la iglesia católica al presidente, y la destitución del comandante de las fuerzas militares” (Torres del Río, 2010:416).

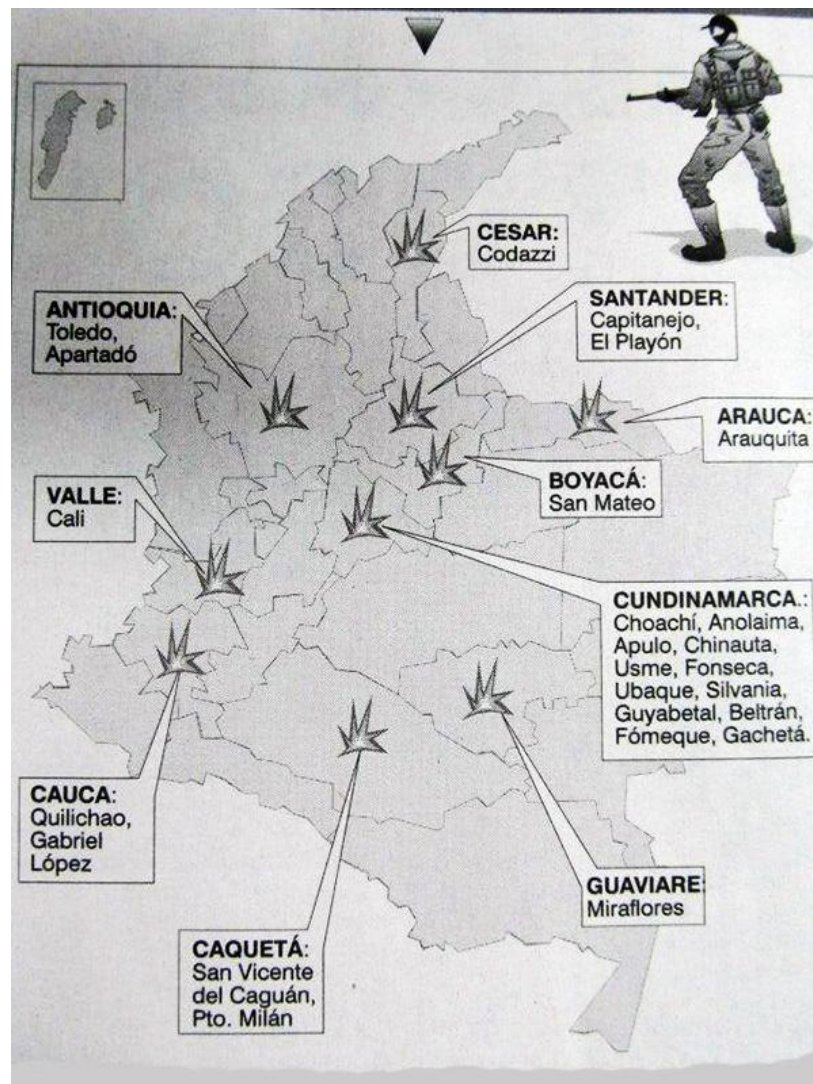
⁵⁶ *El Tiempo* (1995, 07 de marzo). “La guerrilla ha incrementado sus ataques durante 1995”. p. 7A. En físico.

⁵⁷ *El Tiempo* (1995, 15 de agosto). “Habrà más pulso firme y menos mano tendida”. p. 7A. En físico. “Las Fuerzas Armadas deben pasar a la ofensiva en materia de orden público” para ello el gobierno prevé mecanismos de inteligencia y aumento en el pie de fuerza, de tal manera que se logre endurecer la respuesta militar.

menores⁵⁸. “En síntesis, la política de orden público consistirá en endurecer la respuesta militar, pero de todas maneras se dejará la puerta abierta para llegar a acuerdos con los grupos guerrilleros sobre todo en lo que tiene que ver con humanización de la guerra”⁵⁹.

Finalmente, señalamos que las FARC poco a poco se fueron posicionando en diferentes zonas del país a través de una escalada militar, avanzando en los cascos urbanos (véase Mapa 2). Como se mencionó, los intentos de negociación política del conflicto se congelaron para este año, mostrando que los dos actores dieron prioridad a la confrontación militar, midiendo sus fuerzas en diferentes arremetidas a lo largo del territorio.

Mapa 2. Ataques guerrilleros a cascos urbanos en los últimos tres meses (julio, agosto, septiembre)



Fuente: El Espectador (1995, octubre 15), p. 7A.

⁵⁸ *El Tiempo* (1995, 17 de agosto). “Vuelve la conmoción interior”. p. 6A. En físico.

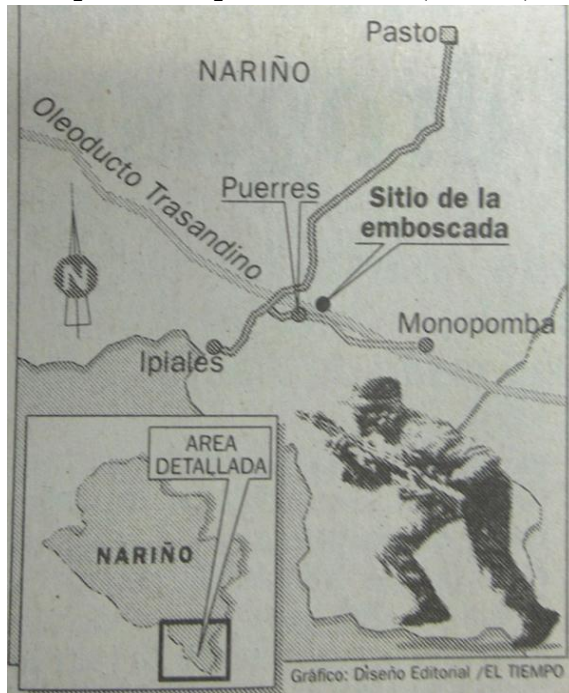
⁵⁹ *El Tiempo* (1995, 15 de agosto). “Habrà más pulso firme y menos mano tendida”. p. 7A. En físico.

Guerra de movimientos: la cúspide de los combates contra el gobierno.

La lucha de las FARC contra el Estado se reflejó en la aplicación rigurosa de las determinaciones de la *octava conferencia*, el aumento de sus recursos financieros, la utilización exitosa de las redes de inteligencia humana y el cambio de su táctica, de guerra de guerrillas a guerra de movimientos⁶⁰ (Torres del Río, 2010). Éste último, considerado un cambio relevante que tomó fuerza el 14 de abril de 1996⁶¹.

La confrontación militar se intensificó, el 29 de enero de 1996 el Gobierno prorrogó por 90 días el estado de Conmoción Interior debido a la gravedad de la situación de orden público en el país por el despliegue de acciones guerrilleras, entre ellas la obstaculización de carreteras del país⁶². Y precisamente, sacando ventaja de los errores tácticos de las Fuerzas Armadas y de la crisis política del gobierno Samper, las FARC durante este año arremetieron fuertemente. Entre las principales acciones militares quisiéramos documentar las siguientes:

Mapa 3. Ataque en Puerres (Nariño)



1. Una caravana militar de seis carros que viajaba de la base de Los Alisales, en los límites de Nariño con el Putumayo, a la sede del Grupo Mecanizado No. 2 Cabal, en Ipiales, fue emboscada el 14 de abril por 340 hombres de las FARC (véase Mapa 3). Cuando la caravana, conformada por un oficial, tres suboficiales y 45 soldados, cruzaba por el sector del páramo de Santa Rosa, en jurisdicción de **Puerres (Nariño)**, decenas de baldes de plásticos llenos de dinamita explotaron a cada lado de la carretera, “en un tramo aproximado de kilómetro y medio”. Luego, aproximadamente 150 guerrilleros de los frentes 29, 32 y 48 comenzaron a disparar contra los ocupantes de los vehículos. En total, treinta militares murieron y 16 resultaron heridos⁶³.

Fuente: El Tiempo (1996, 17 de abril), p. 7A.

⁶⁰ La guerra de guerrillas implica la acumulación de fuerzas tanto en el plano cuantitativo como cualitativo, por lo cual se busca formar embriones para estados y consolidar la guerrilla y su capacidad militar. Por su parte, la guerra de movimientos se direcciona a la confrontación de las fuerzas acumuladas con el adversario, conllevando a la gestación de zonas de retaguardia, creación de cuerpos de ejército, utilización de recursos bélicos a gran escala y la integración de un frente de guerra (Pizarro, 2011).

⁶¹ Se considera dicha fecha porque ese día las FARC realizó la emboscada en Puerres (Nariño). No obstante, señalamos dos acciones previas que también fueron contundentes: 1. “el 24 de enero de 1996 murieron seis policías en asalto del frente 15 de las FARC, el asalto fue perpetrado en Dolores (Tolima)”, y 2. “once policías fueron asesinados por guerrilleros de los frentes 35 y 37 de las FARC en Chalán (Sucre) luego de cargar un burro con dinamita y hacerlo explotar frente a la estación de policía”. Al respecto véase: *El Tiempo* (1996, 17 de abril). “FF.MM tendrán mejores equipos de comunicación”. p. 11A. En físico.

⁶² *El Tiempo* (1996, 19 de abril). “Guerrilla sigue con su acción criminal”. p. 1A. En físico.

⁶³ *El Tiempo* (1996, 17 de abril). “El páramo de Santa Rosa se volvió un infierno”. p. 10A. En físico.

2. Más de 500 guerrilleros ejecutaron el ataque a la base militar de **Las Delicias** en Puerto Leguísimo (Putumayo). El 30 de agosto⁶⁴, “se inició el combate más duro y grande entre el movimiento guerrillero de las FARC y tropas del Ejército (...) quince horas después estaba el saldo: la base destruida, 27 soldados dados de baja, 30 heridos y 60 prisioneros de guerra. El Plan Estratégico que había dibujado el legendario creador de las FARC, Jacobo Arenas, se estaba cumpliendo” (Corporación Observatorio para la Paz, 1999:135).

Los frentes 2, 3, 13, 14, 15, 16 y 40 conformaron una columna que llamaron ‘Álvaro Medina’, para atacar Las Delicias con granadas de mortero C90 y M60 y balas de fusiles AK47, Galil, G3, M60 y lanzacohetes. La guerrilla permaneció más de 12 horas en la base, realizó un consejo de guerra, luego asesinaron a varios suboficiales e incendiaron las instalaciones⁶⁵ (véase Mapa 4).



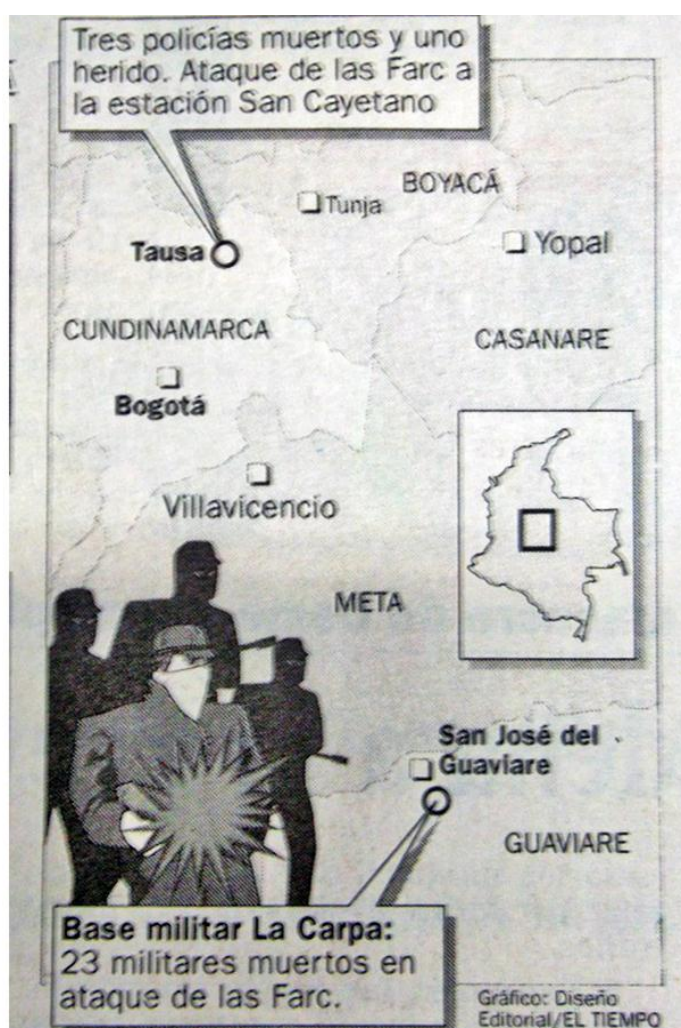
Fuente: El Tiempo (1996, 3 de septiembre) p. 9A.

⁶⁴ La ofensiva de este día no solo fue allí, se extendió a otros departamentos como Meta, Santander, Magdalena, Tolima y Cundinamarca. Al respecto véase: *El Tiempo* (1996, 1 de septiembre). “Escalada guerrillera fue en todo el país”. p. 13A. En físico.

⁶⁵ *El Tiempo* (1996, 08 de septiembre). “Se está perdiendo la guerra”. p. 6A. En físico.

3. El 6 de septiembre, alrededor de 200 guerrilleros aniquilaron la base militar de **La Carpa (Guaviare)** –dos horas por río desde San José del Guaviare-. El ataque dejó como resultado 2 suboficiales y 21 soldados muertos y al menos otros 5 soldados heridos. “La balacera fue intensa y los guerrilleros desde diferentes puntos de la selva disparaban”. Entre tanto, en Tausa (Cundinamarca), a la par un ataque de las FARC a la estación de San Cayetano, dejó tres policías muertos y uno herido⁶⁶.

Mapa 5. Ataque en La Carpa (Guaviare)

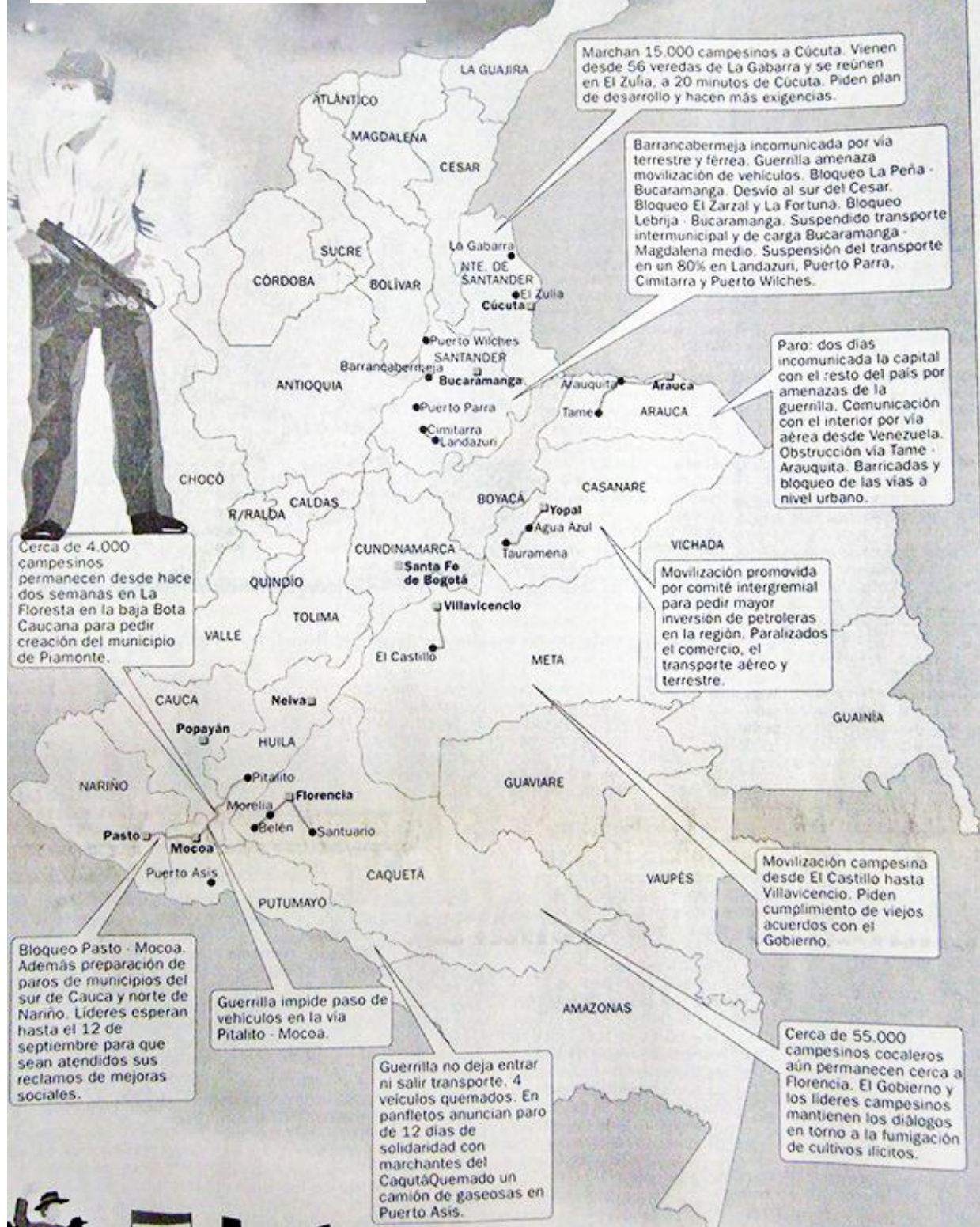


Fuente: El Tiempo (1996, 7 de septiembre), p. 17A.

De este modo, 1996 fue un año de ataques guerrilleros que intensificaron el conflicto militar, las FARC mostraba su fortaleza militar a lo largo del país, mientras las autoridades no ofrecían garantías de seguridad a la población. La escalada guerrillera dejó numerosos miembros de las Fuerzas Armadas muertos, heridos o tomados como prisioneros de guerra, además de lograr acercarse a las principales ciudades para arremeter y bloquear importantes tramos viales (véase Mapa 6).

⁶⁶ *El Tiempo* (1996, 7 de septiembre). “Muertos otros 19 militares”. p. 17A. En físico.

Mapa 6. Paros, bloqueos y movilizaciones



Fuente: El Tiempo (1996, 3 de septiembre), p. 10A.

Para 1997 el caos continuó, la situación del país era propicia para que las FARC más que una guerrilla pasara a ser un ejército⁶⁷, así lo señaló Manuel Marulanda en una carta a sus subalternos en conmemoración al 22º aniversario de la organización: “las perspectivas para el desarrollo del movimiento guerrillero son buenas si la actual situación de crisis de los partidos, de todas las estructuras del Estado y las carencias del pueblo los sabemos aprovechar correctamente, movilizandolos las masas hacia objetivos políticos, económicos, sociales y contra la violencia oficial”⁶⁸.

Algunos de los acontecimientos más significativos de este año fueron:

1. Iniciando enero son secuestrados 10 infantes de la marina en **Coredó (Choco)**, tras una emboscada 3 infantes son muertos y 8 heridos⁶⁹.
2. En febrero, luego de intensos combates durante 5 días entre el Ejército y las FARC, en **San Juanito (Meta)**, mueren 19 militares, 9 fueron heridos y 15 desaparecidos⁷⁰.
3. Para septiembre, la guerrilla derriba la central de mando de la Hidroeléctrica de **Gautapé (Antioquia)** y atenta contra el Cerrejón y el oleoducto Caño Limón Coveñas⁷¹.
4. En octubre, en **San Juan de Arama (Meta)** una emboscada a la policía en zona rural deja 17 agentes muertos y 4 heridos. Igualmente, a mediados de este mes, las FARC asaltan la población de **Caicedo (Antioquia)**, matan 8 policías y 2 agentes y 2 civiles resultan heridos⁷².
5. El 21 de diciembre, atacaron la base militar del Batallón de Infantería No. 9 en **el cerro Patascóy**, en límites de Nariño y Putumayo. Unos 400 guerrilleros del Bloque Sur arremetieron durante varias horas, destruyendo la infraestructura de comunicación de la guarnición castrense. Lluvia de granadas y fuego de fusiles M-60 recibieron los militares, quienes a pesar de poseer suficiente armamento y de tener minado el entorno de la guarnición, fueron derrotados por las FARC que dejaron 22 uniformados muertos y seis heridos de gravedad. Sin embargo, luego de permanecer atrincherados en la base militar, lograron salir ilesos un cabo y dos soldados quienes se retiraron emprendiendo camino hacia el batallón de Pasto.⁷³

El cambio en la estrategia guerrillera es contundente, así lo analiza Camilo Echandía, entonces director del Observatorio de la Violencia: “la guerrilla está empeñada en rodear los centros de poder más importantes del país y demostrar acción sostenida en zonas petroleras, mineras, agropecuarias, fronterizas y neurálgicas para las comunidades [...] ya no es rural, ni marginal, ni revolucionaria, presenta un desarrollo sistémico de sus planeamientos estratégicos, comportamiento propio de un ejército y no de bandas o de narcotraficantes”⁷⁴.

⁶⁷ Esto implica que las FARC no se limitaría a ser una guerrilla que resiste ante el ataque de la fuerza pública en una zona específica del país, sino que pasaría a ser una organización conformada por diversas estructuras con capacidad de asedio militar en casi la totalidad del país (Pizarro, 2011).

⁶⁸ *El Espectador* (1997, 30 de mayo). “Carta a Manuel Marulanda”. p. 8A. En físico.

⁶⁹ *El Espectador* (1997, 18 de septiembre). “Fechas claves”. p. 6A. En físico.

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² *Ibíd.*

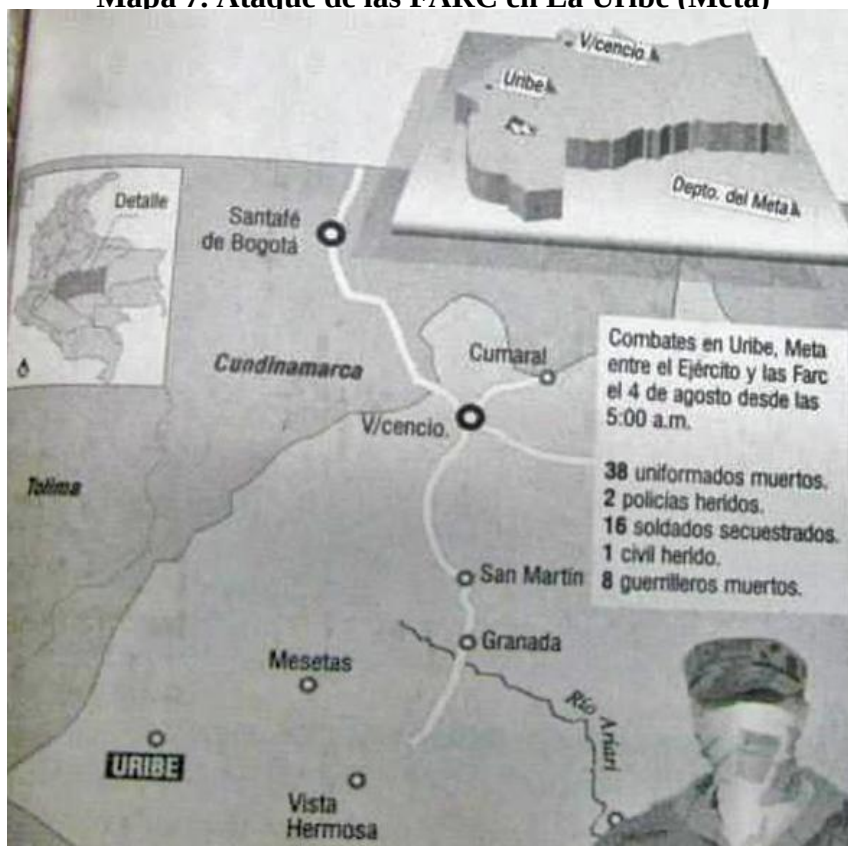
⁷³ *El Espectador* (1997, 24 de diciembre). “Retirada heroica de tres sobrevivientes”. p. 8A. En físico.

⁷⁴ *El Espectador* (1997, 18 de septiembre). “Las FARC en la ‘ofensiva final’”. p. 6A. En físico.

En 1998 ocurrieron ataques que marcaron la historia del país, la subversión contaba con suficiente armamento y hombres para embestir a las Fuerzas Militares, e intentar alcanzar su objetivo de tomarse el poder en diferentes cabeceras municipales. Los diferentes golpes obligaron al gobierno a fortalecer su presencia en las zonas más vulnerables, acción que no impidió que las emboscadas continuaran. Entre las ofensivas militares de ese año resaltamos:

1. El ataque al Batallón de Contraguerrilla No. 52, en la quebrada **El Billar (Caquetá)**. El hecho ocurrido el 2 de marzo, donde se enfrentaron el Ejército y el Bloque Sur de las FARC, dejando como resultado “más de 50 militares muertos, al menos 30 retenidos y la incautación de armamento y material de guerra”. Tropas oficiales empezaron a arribar a Caquetá para reforzar operativos e impedir nuevos ataques.⁷⁵
2. Una indiscriminada arremetida a la base de la Policía Antinarcóticos en **Miraflores (Guaviare)**, tuvo lugar el 3 de agosto, “donde al menos 500 guerrilleros de las FARC atacan la población e intentan tomarse la guarnición”. Esta ofensiva dejó 6 policías y 3 soldados muertos y 22 retenidos. Los enfrentamientos en Miraflores eran constantes, generando “el desplazamiento de la comunidad, que ha salido despavorida ante un ataque de la subversión y la amenaza de muerte”.⁷⁶
3. A mediados de 1998, el gobierno decide doblar la cantidad de militares de la base de **La Uribe (Meta)** para impedir un acercamiento de la guerrilla a esa zona puesto que este era considerado uno de los “santuarios” guerrilleros. No obstante, el 4 de agosto las FARC arremeten con todo su poderío militar sobre este municipio. Cuatro frentes emprendieron fuego a La Uribe y, tras un combate de casi 15 horas, propiciaron al Ejército y a la Policía una gran derrota militar⁷⁷ (véase Mapa 7).

Mapa 7. Ataque de las FARC en La Uribe (Meta)



Fuente: El Espectador (1998, 6 de agosto), p. 7A.

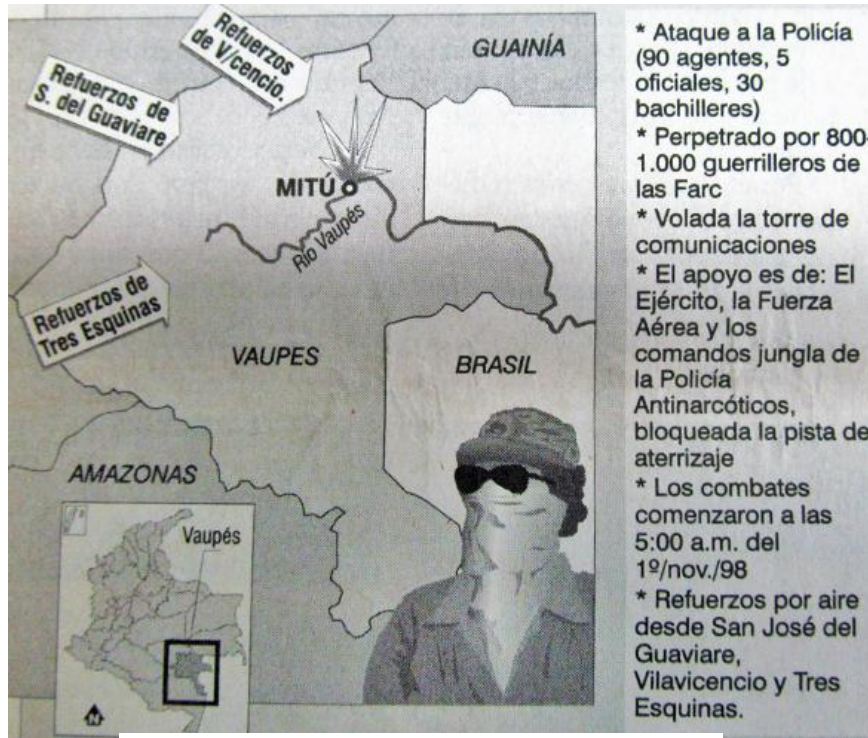
⁷⁵ El Espectador (1998, 5 de marzo). “Incertidumbre por víctimas en Caquetá”. p. 6A. En físico.

⁷⁶ El Espectador (1998, 5 de agosto). “Sitiada base antidrogas en Guaviare”. p. 5A. En físico.

⁷⁷ El Espectador (1998, 6 de agosto). “La guerrilla hizo lo que quiso en La Uribe (Meta)”. p. 7A. En físico.

4. Sangrientos combates registrados durante varios días de agosto en la zona de **Urabá**, en límites entre los departamentos de Chocó y Antioquia dejaron decenas de muertos entre militares y guerrilleros. Alrededor de 600 hombres de los frentes 5, 18, 57 y 58 del Bloque Noroccidental se enfrentaron con 280 soldados. Numerosos refuerzos llegaron a la zona para contrarrestar los combates y evitar que las FARC recuperaran el control de esta zona⁷⁸.

Mapa 8. Ataque guerrillero de las FARC a Mitú



Fuente: El Espectador (1998, 2 de noviembre), p. 6A.

5. El ataque el 1 de noviembre en **Mitú (Vaupés)** reflejó la intención de las FARC de tomarse la población, cerca de 1.000 hombres del Bloque Oriental asaltaron la estación de policía con cilindros de gas y armamento pesado⁷⁹ (véase Mapa 8). Siendo esta la última acción militar a gran escala de la arremetida de las FARC en 1998.

Esta fue la escalada militar contra las Fuerzas Armadas del Estado más grande en la historia de la guerrilla⁸⁰ llegando a consolidar su estrategia y táctica militar fundamentada en una guerra de movimientos, puesto que el contexto político por el que atravesaba el país durante el gobierno Samper fue proclive para lograr este avance estratégico militar.

La crisis política del gobierno Samper.

Diferentes factores, internos y externos, de fractura y continuidad, contribuyeron a la eclosión de la crisis política a lo largo de este periodo, algunos de ellos de suma relevancia como señalaremos a continuación.

⁷⁸ *El Espectador* (1998, 17 de agosto). "Fuego cruzado en Urabá". p. 1A-4A. En físico.

⁷⁹ *El Espectador* (1998, 2 de noviembre). "Ataque guerrillero de las FARC a Mitú". p. 6A. En físico.

⁸⁰ "Los éxitos militares de las FARC eran de tal envergadura que, en los Estados Unidos, tanto la Agencia de Inteligencia de Defensa como el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos llegaron a afirmar que el Ejército estaba perdiendo la guerra interna y que a ese ritmo preveían su derrota en cinco años"(Pizarro, 2011:232).

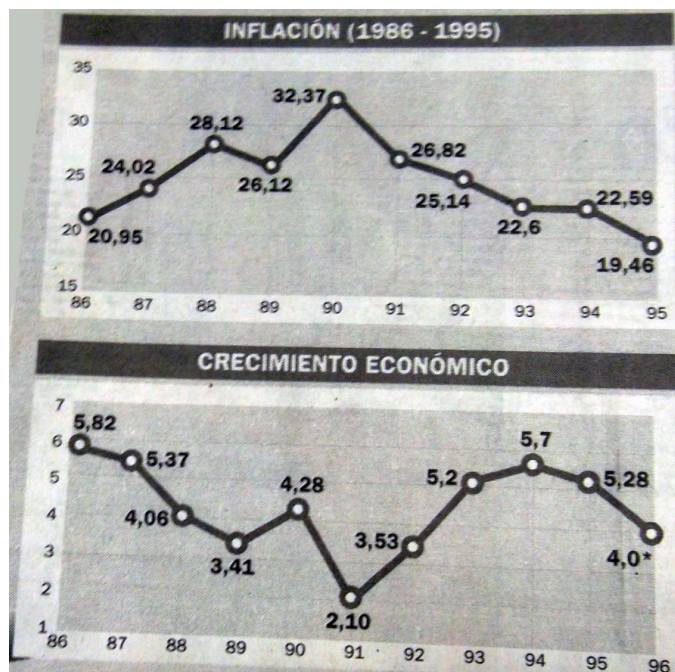
En primer lugar, el escándalo del “proceso 8.000”⁸¹, en el cual el presidente Ernesto Samper se vio involucrado desde la mitad de su mandato. El entonces Fiscal General de la Nación, Alfonso Valdivieso Sarmiento, fue quien avanzó en el “proceso 8000” y posteriormente acusó al presidente Samper ante la Cámara de Representantes, ente con la competencia para juzgar al primer mandatario, de haber recibido financiación para su campaña del cartel de Cali (Torres del Río, 2010).

El proceso 8000 fue un proceso judicial en contra del gobierno, en el cual sus opositores políticos encabezados por Andrés Pastrana, no perdían oportunidad de intentar deslegitimar sus funciones. Las noticias referentes a este episodio, eran del día a día, y el desprestigio del presidente ante la población creció junto con la falta de avances en un proceso para construir la paz, pues éste simplemente hablaba de un proceso de paz que nunca se concretó. Samper ejerció el resto de su mandato como presidente con sentencia en suspensión, agudizando una crisis institucional y política en todo el país.

En segundo lugar, el país atravesaba una crisis económica, los indicadores claves de la economía (crecimiento, inflación y desempleo) eran desfavorables con respecto a los que se habían registrado en los años inmediatamente anteriores a la iniciación de la administración Samper. La desaceleración económica, el aumento del desempleo, la persistencia de la inflación y las elevadas tasas de interés, cuestionaban el desempeño de Samper (véase Gráfico 1) y, a su vez, lo acusaban de “afición al gasto público, irresponsabilidad en las relaciones internacionales, falta de visión de largo plazo e incapacidad de gobernar”⁸².

En tercera instancia, el paro cocalero en Guaviare, Caquetá y Putumayo, generó caos público ya que más de 60 mil campesinos se movilizaron en contra de la sustitución y erradicación de los cultivos ilícitos de coca. Las prolongadas protestas dejaron numerosos heridos y personas muertas, además de afectar las estructuras petroleras y municipales (que fueron blanco de ataques por parte de los manifestantes). El gobierno se vio en la necesidad de dialogar con los cocaleros y ‘raspachines’ en busca de un acuerdo, puesto que el paro estaba afectando importantes tramos viales del país que se encontraban bloqueados⁸³.

Gráfico 1. Indicadores económicos



Fuente: El Tiempo (1996, 6 de agosto), p. 2A.

⁸¹ “El proceso ocho mil, así llamado porque era el número de expediente del proceso que la fiscalía adelantaba contra nueve congresistas y dos funcionarios que supuestamente habían recibido dineros del cartel de Cali” (Torres del Río, 2010:418).

⁸² *El Tiempo* (1996, 06 de agosto). “Presente débil, futuro incierto”. p. 2A. En físico.

⁸³ *El Tiempo* (1996, 11 de agosto). “La encrucijada de la coca”. p. 1B-2B. En físico.

En cuarto y último lugar, en 1997 diferentes expresiones del paramilitarismo se agrupan e informan “a la opinión nacional, mediante comunicado público, la creación de la federación, conocida como Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, cuyo jefe fue Carlos Castaño Gil” (Pardo, 2007: 28). El nuevo grupo ilegal plantea centrarse en tres aspectos: “lograr una presencia nacional, encontrar espacios políticos y establecer un mando central, que le diera unidad a los diferentes grupos que desarrollaban actividades anti-subversivas en apartadas regiones” (Otero, 2008:185).

Para Eduardo Pizarro las autodefensas “no solo significó un adversario feroz para la guerrilla, sino que impidió una acumulación de las tensiones en forma bipolar (Estado/Guerrilla), dispersando los conflictos armados en múltiples escenarios regionales, crecientemente anarquizados” (Pizarro, 2011:233). Esto reflejo la fragilidad institucional y los vacíos del Estado en diferentes zonas del país, donde no solo arremetían las FARC sino que ahora las AUC comenzaban a hacer presencia.

No obstante, el enfrentamiento entre las FARC y las AUC adoptó de manera sistemática una modalidad operativa que degradó la guerra en Colombia. Los paramilitares hacían inteligencia con los guerrilleros capturados, identificando los pobladores que eran ‘colaboradores’ de la guerrilla, los cuales posteriormente eran torturados y masacrados, generando terror en las poblaciones a las que llegaban. Junto con las masacres emergió el desplazamiento forzado⁸⁴, puesto que los habitantes huían de su trabajo y residencia por temor a la cercanía de los paramilitares (Pardo, 2007).

Para combatir a las FARC, los paramilitares necesitaban una fuente de recursos como la coca, la cual les permitiría lograr expansión geográfica, adquisición de armamento y mayor nivel de reclutamiento. De esta manera, el control territorial de las zonas cocaleras se convirtió en un factor más de confrontación entre las FARC y las AUC: “Las FARC habían empezado a ver en los paramilitares un verdadero riesgo mayor y no estaban dispuestos a permitir su ascenso [...] las FARC quisieron darle un golpe al centro de la actividad paramilitar en el nudo de Paramillo, atacando el centro de operaciones de los paramilitares. En este ataque a la medula de la organización de las AUC la guerrilla estuvo cerca de dar de baja a Carlos Castaño, sino es porque Salvatore Mancuso en un helicóptero viene en su rescate” (Otero, 2008:199).

Los paramilitares empezaron a fundar terror en los pobladores orientados por la consigna ‘mata a uno y aterroriza a millones’, que además sirve como “táctica exitosa en el objetivo de controlar a la población y a su territorio, porque permite homogenizar a aquella y desalojar las tierras” (Pardo, 2007:30). Así pues, con las masacres, el desplazamiento forzado y el narcotráfico⁸⁵, se

⁸⁴ En 1997, se registraron 185.790 personas expulsadas de sus hogares (desplazamiento forzado), el 11% de esta cifra es producto del desplazamiento interveredal. Al respecto véase: Observatorio Nacional de Desplazamiento Forzado (2010). “Dinámica del desplazamiento forzado (junio 2010)”. Revisado en línea: <http://www.dps.gov.co/documentos/Retornos/Informe%20Desplazamiento%20Forzado%20a%20Junio%202010.pdf> (03-12-2013).

⁸⁵ Carlos Castaño afirmó: “Desde comienzos de la década de los noventa las FARC se financiaban a través del narcotráfico y recolectaban cifras impresionantes, entre cien y doscientos millones de dólares anuales. Así mantenían a los subversivos en mejores condiciones a la hora de combate... Mientras yo compraba cien o doscientos fusiles en el mercado de armas, las FARC conseguía mil o dos mil. Por eso decidí cobrarles impuesto a los cocaleros. ¿Pero, en qué lugar se encuentran? No fue difícil averiguarlo: donde se mantiene la guerrilla. Así de sencillo. Comenzamos a quitarle el control de los territorios de coca a la subversión, lo que aumento los ingresos de dinero a la autodefensa” (Aranguren, 2002:205).

inició la expansión y dominio territorial de las AUC, incrementando abismalmente su número de hombres y de acciones militares en todo el territorio⁸⁶. Al respecto, Otero señala: “para 1998, la guerra entre paramilitares y guerrilla en la forma de enfrentamientos directos se había iniciado y el saldo eran centenares de jóvenes muertos en combates salvajes, en los que la violencia y barbarie de ambas partes se ponía a prueba. El resultado fue una inmensa población desplazada, que en medio del fuego prefería abandonar tierra y enseres para salvar sus vidas” (Otero, 2008:200).

La inversión de ganaderos, terratenientes, políticos y narcotraficantes, junto al acompañamiento de la fuerza pública, permitió que las AUC se fortalecieran militarmente, lo cual impidió que la arremetida de las FARC fuera contundente y total, puesto que la guerrilla tuvo que abrir nuevos frentes de batalla, no solo para contrarrestar las acciones del Estado sino también el avance de los paramilitares⁸⁷.

En este sentido, la eclosión de la crisis política y social que vivía el país durante el gobierno Samper se debió en gran medida a problemáticas que cuestionaban el desempeño del presidente, puesto que reflejaban una falta de atención en el campo económico, social, judicial y político. La vinculación de carteles del narcotráfico con la campaña política de Samper, los desfavorables índices de crecimiento económico, el desorden público proveniente de las manifestaciones de los cocaleros y la conformación de las AUC, son factores que contribuyen en el conflicto armado, social y político colombiano que se profundizó para este periodo.

El Estado colapsado, el nuevo gobierno y el comienzo de unos diálogos en busca de la paz.

Luego de las contundentes acciones militares de las FARC que lograron su fortalecimiento, el gobierno Samper se dio cuenta que estaba frente a un enemigo que resultó más fuerte de lo esperado. No obstante, llegó el final de su mandato y era momento de que un nuevo mandatario se encargara de enfrentar a la guerrilla. Así pues, son llevadas a cabo las elecciones presidenciales de 1998, que arrojaron los siguientes resultados en su primera vuelta: en primer lugar, el candidato Liberal Horacio Serpa Uribe con el 35.05% de los votos; en segundo lugar, el candidato por el Partido Conservador Andrés Pastrana Arango con el 34.73%, y en tercer puesto, la candidata independiente Noemí Sanín con el 26.68% (Duque, 2012). Dado que ninguno de los candidatos logró sobrepasar el umbral del 50% de los votos, se realizó una segunda vuelta electoral sólo con los dos primeros candidatos.

Es en este momento cuando aparece en la escena pública quien sería considerado por las mismas FARC el ‘arquitecto’ de los diálogos, Álvaro Leyva Durán (Pizarro, 2011), quien gestiona el acercamiento entre el candidato Pastrana y los dirigentes de las FARC, precisamente con su máximo líder ‘Manuel Marulanda’. Este éxito en su gestión, generó que los colombianos

⁸⁶ La consolidación a nivel nacional de las AUC, organizada en bloques urbanos y rurales con el fin de actuar contra la guerrilla, demostró en 1997 su fuerza al modificar su estructura militar. Las cifras son contundentes, de 1.200 hombres en 1993 pasó a 3.800 en 1997. Igualmente, sus acciones incrementaron pasando de 81 masacres en 1995 a 114 en 1997 (Pardo, 2007).

⁸⁷ Al respecto véase: “La última conversación de Carlos Castaño” en “La batalla final de Carlos Castaño” (Serrano, 2007:41-48). Este capítulo es una conversación del máximo jefe de las AUC, Carlos Castaño, con su jefe de escoltas alias ‘Richard’, donde claramente se expone el respaldo económico y de influencias de empresas privadas, terratenientes, ganaderos, políticos y narcotraficantes hacia los paramilitares.

vislumbraran al candidato como una persona pionera de la paz, dispuesta a entablar negociaciones y dirigir al país a la reconciliación (Medina, 2009).

Entonces, Andrés Pastrana viajó a algún lugar en la selva de Colombia el 9 de julio de 1998, a un mes de su posesión, para entrevistarse con el primero al mando del grupo guerrillero de las FARC-EP, el Comandante Pedro Antonio Marín, alias ‘Manuel Marulanda Vélez’ o ‘Tirofijo’. De esa reunión surgen unas imágenes donde aparecen estos dos personajes saludándose y conversando⁸⁸, demostrando un aparente proceso de negociación política en las puertas de la nueva elección presidencial. Para la segunda vuelta de las elecciones (celebrada el 9 de julio de 1998), los resultados dieron un giro, dejando en primer lugar a Andrés Pastrana con el 50.39% de los votos y en segundo lugar a Horacio Serpa con el 46.53% (Duque, 2012). De esta manera, quedó elegido como nuevo mandatario Andrés Pastrana Arango, quien llegó a la casa de Nariño con una promesa de paz para el pueblo colombiano.

La tarea no sería nada fácil puesto que la guerra entre las partes estaba en un punto cumbre en todo el país y el Estado pasaba por una de las crisis más fuertes en su vida republicana. El país se encontraba en una situación muy compleja, en cuanto a crisis y problemáticas sociales e institucionales se refería. Para Andrés Pastrana “en 1998 el país atravesaba un momento muy particular, las circunstancias políticas, militares e internacionales hacían prever una crisis mucho más profunda de lo que la sociedad percibía. No solo el agravamiento del conflicto interno había llevado a un clima de desesperanza sino que la coyuntura política había generado una enorme polarización de la opinión y causado, a la vez, una crisis de credibilidad en las instituciones. Así mismo, las condiciones económicas avanzaban a pasos de gigante hacia el peor escenario en muchos años. Los problemas de fondo estaban ahí: la pobreza, el conflicto armado, la debilidad en las relaciones internacionales y el narcotráfico conformaban el núcleo de nuestras dificultades” (Pastrana, 2005:39).

El país estaba al borde del colapso, social, económico y político, el conflicto armado representaba un grave problema que cada vez tomaba mayor fuerza, pues para 1998 la guerra a nivel de infantería la iban ganando las FARC (Medina, 2012), reflejando una significativa desventaja militar frente a las Fuerzas Armadas, quienes constantemente eran golpeadas por la guerrilla.

Poco tiempo después de salir triunfador en la segunda vuelta electoral, el presidente Pastrana se reunió con el máximo líder de las FARC de nuevo, encuentro en donde los dirigentes de la guerrilla reafirmaron las peticiones que le habían planteado en la reunión celebrada antes de la segunda vuelta. Dichas peticiones iban encabezadas por una desmilitarización de cuatro municipios en el departamento del Meta (La Uribe, Mesetas, La Macarena y Vista Hermosa) y uno en el departamento del Caquetá (San Vicente del Caguán), que comprendían un área terrestre de 42.000km cuadrados (Pizarro, 2011), a lo que Pastrana no se negó reafirmando su compromiso electoral con la insurgencia.

⁸⁸ Canal RCN (2012). Un sueño llamado paz. En este documental podemos encontrar material inédito audiovisual de los hechos que fueron parte de los intentos de un proceso de negociación política para el tratamiento del conflicto. La recopilación de imágenes y versiones de los sucesos permite contextualizarse en el periodo, identificando los hechos que han marcado la historia del país. También contiene entrevistas actuales a los protagonistas de ese momento, como el ex presidente Pastrana, permitiendo analizar un poco más a fondo la información planteada.

La promesa de diálogos entre las FARC y el presidente electo continuó, Pastrana tenía las garantías requeridas para encontrarse con guerrilleros en sus campamentos. No obstante, en el campo militar, las FARC no detuvieron la arremetida militar, continuaron los ataques a las Fuerzas Armadas y las tomas a cascos urbanos y municipios en todo el territorio nacional, ejemplo de esto fue el intento de la toma a Urumita en agosto de 1998⁸⁹, en el departamento de La Guajira, muy lejos de sus zonas tradicionales de retaguardia pero cerca de la frontera con Venezuela.

Las dinámicas de la confrontación militar continuaron, las FARC arremetían fuertemente gracias a su economía de guerra -el narcotráfico- por medio del cobro de impuestos al gramaje⁹⁰. La bienvenida al entrante gobierno no sería de otra manera. El 7 de agosto de 1998 se posesionó el nuevo presidente, quien afirmó en su discurso en la Plaza de Bolívar, que Colombia había votado por la paz, por lo cual “dijo que iba a liderar personalmente la negociación con las FARC y que habría nuevos acercamientos con sus cabecillas; durante los primeros 90 días de su mandato instalaría las mesas de diálogo en los municipios que se iban a despejar, y que esa negociación estaría ligada a sus propuestas de reformas políticas y económicas, las cuales muy posiblemente, terminarían en un referendo y en la convocatoria a una Asamblea Constituyente” (Téllez, 2002: 44).

Esta voluntad resuelta del nuevo mandatario para sentarse a dialogar, no impidió que las FARC siguieran demostrando su capacidad militar con triunfos en el campo de batalla que los acercaban cada vez más a la consolidación de su doctrina de llegar al poder por medio de las armas⁹¹; muestra de esto fue el intento por primera vez de tomarse una capital de un departamento⁹²-Mitú (Vaupés)-. La guerrilla quería tomarse el poder y demostrar su fortaleza militar con más de mil combatientes que se encargaron de llevar a cabo el asalto sobre Mitú. Según Pizarro, “el proyecto de las FARC era permanecer varias semanas en la capital del departamento del Vaupés, lo cual pondría en evidencia no solamente que se estaban convirtiendo en un ‘Estado dentro del Estado’, sino que, frente al proceso de paz en curso y la inauguración oficial de la zona de distensión (que tendría lugar dos meses más tarde, el 7 de enero de 1999), las FARC eran un poder militante triunfante” (Pizarro, 2011:273).

El marco de este ataque militar igualmente fue el intento de las FARC de llegar a la tercera y culminante fase de disputa, la guerra de posiciones en la cual estos tendrían una posición propia y estable frente a su contrincante⁹³. No obstante pese a que en medio del ataque destruyeron la pista de aterrizaje intentando impedir la llegada de refuerzos, la guerrilla no contó con que el

⁸⁹ *El Espectador* (1998, 14 de agosto). “Las FARC intentaron tomarse Urumita”. p. 7A. En físico. El frente 59 de las FARC intentó tomarse la población de Urumita pero la Fuerza Pública lo impidió, el ataque dejó dos soldados muertos, uno herido y seis casas semidestruidas.

⁹⁰ Pécaut señala que “las FARC han negado financiarse con coca. A lo sumo reconocen que perciben un impuesto de los cultivadores –el gramaje- a cambio de la protección que les brinda” (Pécaut, 2008: 99).

⁹¹ La toma del poder es un planteamiento establecido en la séptima conferencia y confirmada e impulsada en la octava conferencia. Respecto a la séptima conferencia véase Pizarro (2011: 201). Celebrada en 1982, el sociólogo señala las principales decisiones y cambios que conllevó la celebración de esta conferencia, en donde se ponen como objetivo la llegada al poder por medio de las armas y se comienza a llamar FARC-EP.

⁹² *El Espectador* (1998, 02 de noviembre). “Mitú bajo el fuego”. p. 6A. En físico.

⁹³ *La guerra de posiciones* se caracteriza por la consolidación estratégica y la ofensiva táctica. Tiene como objetivo militar principal el aniquilamiento parcial, rendición o dispersión de las Fuerzas Armadas y toma del poder político (Pizarro, 2011).

gobierno de Brasil autorizaría al gobierno colombiano para utilizar la base aérea de Querarí, a tan solo 10 minutos por aire de Mitú, desde donde se organizó la retoma de la ciudad por medio de tropas aerotransportadas, quienes neutralizaron el ataque y retomaron el control de la ciudad en 72 horas (Pizarro, 2011).

La magnitud de la toma a Mitú demostró que la guerrilla tenía una capacidad enorme de hacer ataques a gran escala, así no haya logrado sus objetivos de pasar de la guerra de movimientos a la guerra de posiciones, demostró su poderío militar, y al gobierno le quedó confirmado que ya no tenía una resistencia basada en un solo sitio, sino un ejército de gran envergadura que podría hacer frente al Estado e interrumpir el orden nacional.

Este fue el ambiente en el cual finalmente se terminaron de acondicionar los diálogos entre las partes, por su parte el presidente nombró como Alto Comisionado para la Paz a Víctor G. Ricardo, para que estuviera a cargo de las negociaciones. A su vez las FARC escogieron a sus voceros oficiales, encabezados por el segundo al mando en el Secretariado y responsable de la Comisión Internacional, 'Raúl Reyes', y por dos miembros del Bloque Sur, Joaquín Gómez y Fabián Ramírez (Pizarro, 2011).

Así pues, el 7 de enero de 1999 se inauguró oficialmente la zona de distensión en San Vicente del Caguán, a la que asistió en persona el presidente Andrés Pastrana y otros altos funcionarios del Estado; por su parte el jefe máximo de las FARC Manuel Marulanda no se presentó y en su nombre hicieron presencia la cúpula negociadora (Pizarro, 2011), dando pie a unas nuevas negociaciones en busca de una salida política al conflicto armado⁹⁴.

En conclusión, las decisiones políticas y militares de las FARC y los gobiernos Gaviria y Samper son las bases que permitieron los diálogos en el Caguán en 1998. Entre las particularidades del contexto político-militar encontramos, en primer lugar, la relevancia que marcó un cambio general en la estructura militar de las FARC en la *octava conferencia* y sus decisiones sumamente importantes; en segundo lugar, las elecciones presidenciales de 1994 y el descalabro del Estado en el gobierno Samper, que promovieron una crisis en el país; en tercer lugar, el cumplimiento de las metas que las FARC se propusieron en 1993, alcanzando para 1996 una arremetida militar sin antecedentes históricos que desestabilizó la nación; y en cuarto lugar, el cambio de gobierno en 1998, donde quedó Andrés Pastrana en el Palacio de Nariño con una promesa de diálogos pre-electoral, con las Fuerzas Militares colombianas casi derrotadas y el país sumido en una crisis política y económica.

El proceso político y negociado que pretendía contribuir a la construcción de la paz surgió entonces como una manera de enfrentar la situación crítica de Colombia.

⁹⁴ Este episodio es conocido como la silla vacía, dado que el máximo comandante en jefe de las FARC, 'Manuel Marulanda', no se presentó al acto inaugural en donde debía sentarse al lado del presidente Andrés Pastrana. En palabras de este último, la ausencia de 'Marulanda' se dio por amenazas en contra de la vida de ambos, puesto que el jefe de las FARC se enteró de supuestos atentados planeados para el día de la inauguración de los diálogos (Canal RCN, 2012).

CAPÍTULO III

HACIA UN PROCESO DE NEGOCIACIÓN POLÍTICA QUE CONTRIBUYA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ (2006-2012): PRINCIPALES HECHOS DEL CONTEXTO POLÍTICO-MILITAR PREVIO A LOS DIÁLOGOS EN LA HABANA.

En este capítulo analizaremos algunas particularidades del contexto militar y político del conflicto armado, social y político entre las FARC y el gobierno, abarcando el periodo 2006-2012, puesto que consideramos relevantes determinadas características previas al inicio del proceso de negociación que esperamos contribuya a la construcción de la paz. De esta manera, intentamos comprender la importancia que tuvieron las decisiones político-militares de las FARC y los gobiernos de Uribe y Santos antes de los diálogos en La Habana (Cuba) en 2012.

La llegada de Uribe y su reelección: el retorno a la guerra.

Álvaro Uribe Vélez fue elegido como presidente para el período 2002-2006 tras los fallidos diálogos del Caguán (1998-2002) entre las FARC y el gobierno de Andrés Pastrana, los cuales no llegaron a acuerdos definitivos por disímiles errores que se cometieron tanto en su diseño como en su aplicación. Al respecto, varios analistas del conflicto armado, social y político -como Carlos Medina, Humberto Vélez y Eduardo Pizarro- coinciden en que la base de la frustración de los diálogos en el Caguán fueron: la desmilitarización de una zona de despeje o distensión⁹⁵ tan inmensa (42,000 km²) (Vélez, 2012); la participación de los principales líderes de las partes desde el principio; la improvisación de los diálogos desde su nacimiento –sin una pre agenda-; el continuo congelamiento de los mismos (Medina, 2012); y la actitud victoriosa por parte de las FARC (Pizarro, 2011).

Este intento por construir la paz por medio de la política no tuvo resultado, en 2002 queda de nuevo sólo la disputa en el ámbito militar, fortalecida mediante el Plan Colombia⁹⁶, que tuvo origen en el gobierno Pastrana y continuación en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Justamente, este último tuvo como principal tema de su campaña política el exterminio de la guerrilla por vías militares con su lema “mano firme, corazón grande”⁹⁷, y su discurso de frente en contra de las FARC, que le ayudó para alcanzar la presidencia en ese año siendo el primer candidato

⁹⁵ La zona de despeje o distensión fue un territorio del que se retiró la presencia de fuerza pública. Los cinco municipios despejados fueron: San Vicente del Caguán (Caquetá), La Uribe, La Macarena, Mesetas y Vista Hermosa (Meta), abarcaban aproximadamente 42.000 km². “El 14 de octubre de 1998, Pastrana expidió dos resoluciones: La resolución No. 84 mediante la cual reconocía a los jefes guerrilleros como voceros de las FARC para las futuras negociaciones; y la Resolución No. 85 mediante la cual declaraba la iniciación del proceso de paz, le concedía estatus político a la guerrilla y definía los municipios que harían parte de la zona de distensión” (Pizarro, 2011:259).

⁹⁶ Inicialmente como un plan antinarcóticos, que luego pasaría a ser contra insurgente, “el Plan Colombia, se concibió como una estrategia para la reconstrucción de Colombia con el apoyo de la comunidad internacional. Se trataba de una estrategia tanto para la paz como para la etapa postconflicto, orientada hacia la redención económica de las poblaciones y áreas afectadas por los cultivos ilícitos y la violencia” (IEPRI, 2001:198).

⁹⁷ Lema de campaña que utilizó Álvaro Uribe, generando grandes expectativas entre los colombianos luego de las fallidas negociaciones en el Caguán, en las cuales la guerrilla no supo aprovechar el proceso de negociación acordado con el gobierno de Pastrana. Así pues, una mayoría de la población apoyó al candidato Uribe con la expectativa de que enfrentaría la guerrilla con todas las fuerzas del Estado, confiando en su promesa de acabarla definitivamente.

independiente en llegar al mandato luego de la creación del Frente Nacional en 1958 (Duque, 2012).

Así pues, “a partir del 2002 el gobierno del presidente Uribe y los medios de comunicación lanzaron una campaña de *pauperización del conflicto* y los actores, señalando la pérdida del horizonte político de las organizaciones insurgentes y su conversión en una amenaza narco-terrorista. El camino que se escogió a partir de entonces fue la guerra en el marco de la estrategia de la *Seguridad Democrática*”⁹⁸. De esta manera, los medios de comunicación oficiales colombianos dejaron de cubrir mediáticamente la guerra de guerrillas, subversión, revolución y rebeldes para analizar a supuestos bandidos, criminales y narco-terroristas, con la intención de deslegitimar el conflicto armado y el carácter político-ideológico de la guerrilla, presentando a los guerrilleros como una amenaza delincuencial en pro de sus beneficios personales a los cuales había que atacar hasta lograr su exterminación⁹⁹.

Las políticas militares del nuevo presidente fueron frontales, la nueva estrategia del Ejército se centró en recuperar las zonas históricas de la guerrilla desplegando bastos operativos militares fortalecidos por la implementación del Plan Patriota¹⁰⁰, que fue la viga principal de la política del gobierno Uribe denominada política de *Seguridad Democrática*¹⁰¹. La estrategia se basó en fortalecer el ámbito militar, que las Fuerzas Armadas fueran reestructuradas en lo técnico y lo táctico, es decir, aumentar el número de combatientes, adquirir más armamento, crear nuevas unidades operativas y fortalecer los batallones de contraguerrilla. Grupos especiales se originaron para asaltar los ataques guerrilleros, entre esto, la Fuerza de Despliegue Rápido (FUDRA), conjunto creada con el fin de responder con la mayor rapidez y efectividad en cualquier parte del país a combates, y la Fuerza de Tarea Omega, organismo con el objetivo de llegar hasta los lugares estratégicos de retaguardia de la guerrilla en el área de Meta, Caquetá, Putumayo y Guaviare, no para golpear y salir, sino con la misión de permanecer en la zona (Pizarro, 2011).

⁹⁸ Al respecto véase: “Las encrucijadas de la paz y la guerra en Colombia” artículo incluido en el libro *Colombia: escenarios posibles de guerra o paz*. Este capítulo es escrito por Carlos Medina, quien analiza el conflicto colombiano y las posibilidades de llegar a una transformación del conflicto armado por medio de una negociación. Describe las frustraciones e incompletos procesos de paz, refiriéndose además al gobierno de la Seguridad Democrática.

⁹⁹ Dos de los medios de comunicación que más enfatizaron en referirse a las FARC como una organización narco-terrorista fueron Caracol TV y canal RCN, en donde se comenzó a utilizar un lenguaje descalificativo hacia la guerrilla para exhibirlos como un grupo delincuencial. Noticieros y programas de opinión de dichos canales, dejaron de subrayar los objetivos e ideologías de las FARC, para referirse a sus acciones bélicas como una amenaza para la población colombiana.

¹⁰⁰ El Plan Patriota fue un “plan de guerra” que no aceptaba la existencia del conflicto armado interno, implementado en los departamentos de Meta, Caquetá, Putumayo y Guaviare. Fue puesto en marcha en 2004 y terminó su primera fase en 2006. El objetivo de la ofensiva de las Fuerzas Armadas fue capturar o matar a los jefes de las FARC, desarticular frentes, recuperar el territorio considerado por años la retaguardia histórica de la guerrilla y retomar el control sobre vías de comunicación y zonas urbanas. Este plan se centró en el suroriente del país y contó con 18.875 hombres de la Fuerza de Tarea Omega (Vargas, 2010).

¹⁰¹ “Política de Defensa y Seguridad Democrática es el documento marco mediante el cual el Gobierno Nacional traza las líneas básicas de la Seguridad Democrática para proteger los derechos de los colombianos y fortalecer, con la solidaridad de la ciudadanía, el Estado de Derecho y la autoridad democrática, donde quiera que esté amenazada. La Política de Defensa y Seguridad Democrática es una política de Estado de largo plazo (...) La verdadera seguridad depende no sólo de la capacidad de la Fuerza Pública de ejercer el poder coercitivo del Estado, sino también de la capacidad del poder judicial de garantizar la pronta y cumplida administración de justicia” (Presidencia de la República, 2003:12).

Este nuevo gobierno generó un contundente cambio en el contexto militar, la nueva dinámica de la confrontación bajo la política de *Seguridad Democrática*, lleva a arremeter fuertemente, evidenciado en la *Operación Libertad I*¹⁰², tal como lo señala Eduardo Pizarro: “la operación comenzó el 8 de junio de 2003 con base en la unidad más especializada del país la FUDRA, con aproximadamente tres mil hombres de las Brigadas Móviles 1, 2 y 3, las cuales contaban con el apoyo de la Brigada 13 y de la Brigada Móvil 8. Los resultados fueron devastadores para las FARC” (Pizarro, 2011:279). Esta operación tenía como fin eliminar la presencia de la guerrilla en Cundinamarca, y efectivamente aniquiló y forzó al repliegue de las fuerzas guerrilleras del total del departamento, lo que descartó la idea que años atrás había planteado las FARC, crear un cerco sobre Bogotá¹⁰³.

Posteriormente, se desarrolla la *Operación Libertad II*, en Tolima y Huila, adelantada por tropas de la Sexta Brigada que de acuerdo a sus fuentes y lenguaje “registraron la baja de 12 terroristas y la captura de otros 28 delincuentes, además de la recuperación de material de armamento, intendencia y comunicaciones”¹⁰⁴. Esto sería el inicio de la más fuerte arremetida militar por parte de un gobierno en contra de las FARC, generando un viraje en el contexto político del país y una gran cantidad de cambios en el conflicto colombiano.

Los contundentes ataques militares que dejaron numerosas bajas y la desertión de combatientes de las filas guerrilleras pasó a ser un factor de debilitamiento significativo, así lo refleja Medina: “la política de *Seguridad Democrática*, además de acciones militares hizo una fuerte campaña mediática, motivando la desertión o desmovilización de miembros de las FARC-EP y ELN; las cifras oficiales aproximaban en el 2002 el logro de 17.000 guerrilleros pertenecientes a las FARC-EP a nivel nacional [...] El gobierno les ha ofrecido a los ex guerrilleros beneficios como la reducción de condenas y programas de reinserción” (Medina, 2011:152).

De esta manera, las características del gobierno entrante en 2002 fueron totalmente diferentes con respecto al mandato de Pastrana, pues Uribe promulgaba una actitud guerrillerista junto a políticas de enfrentamiento frontal contra la guerrilla, dejando a un lado los cuatro años de intento de diálogos de paz. Tras la ruptura de los Diálogos en el Caguán, la situación del país era difícil en torno al conflicto armado, no obstante los colombianos eligieron al candidato que promovía acabar la guerra con más guerra. Los cuatro primeros años de mandato de Uribe simbolizaron el cumplimiento de su plan de gobierno, su gestión se enfocó en cumplir la promesa de campaña de replegar a las FARC, quienes a su vez tomarían medidas político-militares para hacer frente a este gobierno¹⁰⁵. La presencia y control de las fuerzas militares en

¹⁰² “La Operación Libertad I, desarrollada por la fuerza pública en 2003, dismanteló tres frentes de las FARC en Cundinamarca: el 22, el Policarpa Salavarrieta y el 54. Además diezmó los frentes 53, 55 y 56. Esta operación significó para las FARC el retroceso más grande producido durante el gobierno de Álvaro Uribe” (Ávila, 2010:7).

¹⁰³ “El cerco a Bogotá se había convertido en una obsesión de las FARC desde la VII Conferencia, celebrada en 1982. Mediante un lento y paciente trabajo a lo largo de dos décadas, pero, en particular, desde la creación de la ‘zona de distensión’, las FARC habían logrado consolidar una fuerte presencia en todo el departamento de Cundinamarca, incluyendo la propia capital del país” (Pizarro, 2011:278).

¹⁰⁴ Al respecto véase: Ejército Nacional de Colombia (2003). “En marcha, Libertad II en Tolima”. Revisado en línea: <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=73190> (10-09-2013).

¹⁰⁵ Entre el 15 y el 20 de noviembre de 2003, las FARC realizó el Pleno del Estado Mayor Central para reafirmar la “decisión de encontrar el camino de la solución política a la profunda crisis social y armada del país” y conquistar un Nuevo Gobierno. También se decidió aumentar a 31 los miembros del Estado Mayor Central (EMC), crear dos suplencias del secretariado del EMC y formar más estructuras móviles. De esta manera, la organización se

cada rincón del país le valió como ‘carta de presentación’ a Uribe para que los votantes lo reeligieran como presidente, hecho sin precedentes que marcaría la historia contemporánea de Colombia.

Así pues, las elecciones del 2006 serán nuestro suceso de partida para el análisis de los principales hechos del contexto militar y político, puesto que lo consideramos un hecho sumamente relevante para el contexto del conflicto ya que simboliza la profundización de la guerra al reafirmar de alguna manera la petición ciudadana de una guerra frontal en contra de las FARC, agudiza las políticas del presidente Uribe y consolida su figura como primer mandatario con el 70% del congreso a su favor (Duque, 2012).

Del desbalance de fuerzas al repliegue de la guerrilla.

Por primera vez en la historia del país es reelegido en 2006 un presidente, Álvaro Uribe nuevamente obtiene el cargo de primer mandatario de Colombia, dejando en segundo lugar al ex magistrado de la Corte Constitucional Carlos Gaviria. En mayo de 2005 el Congreso aprobó la reelección presidencial y fue declarada constitucional en octubre¹⁰⁶. La férrea arremetida en contra de las guerrillas, generó gran acogida de los colombianos hacia el presidente-candidato, más del 60% de los votantes aprobaron que Uribe tuviera un segundo mandato durante el periodo 2006-2010 (véase Cuadro 1).

Cuadro 1.			
Resultados elecciones presidenciales 2006			
Candidato	Partido	Votos obtenidos	(%)
Álvaro Uribe Vélez	Primero Colombia	7.397.835	62.35%
Carlos Gaviria Díaz	Polo Democrático Alternativo	2.613.157	22.02%
Horacio Serpa Uribe	Partido Liberal Colombiano	1.404.235	11.83%
Antanas Mockus Sivickas	Movimiento Alianza Social Indígena	146.583	1.23%
Enrique Parejo González	Movimiento Reconstrucción Democrática Nacional	42.652	0.35%
Álvaro Leyva Durán	Movimiento Nacional de Reconciliación	18.263	0.15%

reacomodaría a la nueva escalada del conflicto armado con la puesta en marcha de la política de Seguridad Democrática. Al respecto véase: Resistencia (2003). “Reafirmamos nuestra decisión de lucha y confianza en el futuro”. Revisado en línea: <http://farc.narod.ru/magazine/32/21s.html> (10-09-2013).

¹⁰⁶ *El Espectador* (2005, 16 al 22 de octubre). “La suerte está echada”. p. 2A. En físico. “La reelección presidencial inmediata está al otro lado en la Corte Constitucional”.

Carlos Arturo Rincón Barreto	Movimiento Comunal y Comunitario de Colombia	15.388	0.12%
------------------------------	--	--------	-------

Fuente: Registraduría Nacional (2006)

La prioridad del segundo mandato de Uribe se basó en demostrar resultados más allá de solo ataques, es decir, golpes verdaderamente contundentes a las FARC, que dieran cuenta de su desestabilización y de su posible exterminio a través de las presiones de la fuerza pública y la política de recompensas. Al respecto Carlos Medina reflexiona hasta donde llegó la obsesión por los resultados:

“En el 2006 en el campo político militar, el Ejército y el gobierno a través de su Alto Comisionado para la Paz, anuncian uno de los principales triunfos para la política de *Seguridad Democrática* hasta el momento: la supuesta desmovilización de una columna guerrillera del CCC –Comando Conjunto Central- en el Tolima. Un grupo de 70 supuestos guerrilleros conducidos por Raúl Agudelo, alias ‘Olivo Saldaña’, conductor militar financiero y alias ‘Biófilo’ guía político, supuestamente pertenecientes a la ‘*Compañía Cacica La Gaitana*’¹⁰⁷ del CCC, se entregaron en inmediaciones de Alvarado-Tolima cediendo 24 fusiles, 14 pistolas, 7 revólveres, 1 subametralladora punto 30 y un avión Aerocomander con matrícula N685AG. El presidente Álvaro Uribe, anuncia este hecho como la mayor desmovilización de las FARC de toda su historia y la presenta como un enorme triunfo de la política de *Seguridad Democrática*” (Medina, 2011:70).

No obstante, este supuesto golpe contundente a las FARC sería cuestionado meses después, al salir a la luz pública que ‘Olivo Saldaña’ se había desmovilizado en 2004 y estaba en la cárcel La Picota de Bogotá en el momento en que aparentemente se llevó a cabo la ‘desmovilización’ de la ‘Compañía Cacica La Gaitana’¹⁰⁸. Igualmente los supuestos desmovilizados que acompañaban a Saldaña aparentemente ni siquiera eran guerrilleros. Esto finalmente se descubrió que era un engaño, situación que generó una mala imagen del gobierno.

El Gobierno Uribe también debió afrontar el problema de las ejecuciones extrajudiciales¹⁰⁹, es decir, procesos en los que altos funcionarios y miembros de las fuerzas armadas suponen la existencia de combates contra integrantes de las FARC con el fin de recrear ficticios escenarios que mostraran la efectividad de las fuerzas militares y/o justificar errores cometidos sobre la

¹⁰⁷ *El Tiempo* (2006, 8 de marzo). “Avión de FARC era para toma nacional”. p. 1-5. En físico. El 7 de marzo de 2006 ante el Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, se desmovilizaron 70 guerrilleros “se estima que muchos de ellos son milicianos (que operan en cascos urbanos)”.

¹⁰⁸ *El Tiempo* (2006, 9 de marzo). “Jefe que lideró la entrega de 70 guerrilleros de las FARC lleva dos años detenido”. p. 1-3. En físico.

¹⁰⁹ Las *Ejecuciones Extrajudiciales* (o los denominados ‘falsos positivos’ por los medios de comunicación) “son hechos definidos como acciones cuyo objetivo, es presentar resultados positivos para los militares que las ejecutan en el ‘campo de las operaciones militares’. Estos presuntos hechos son premiados o bonificados con ascensos en la carrera militar, bajo la siguiente lógica: mostrar bajas del actor enemigo es tomado como muestra del progreso en la guerra contrainsurgente. En la realidad no existen las bajas en el campo de operaciones militares, sino la ejecución extrajudicial de personas civiles, o de combatientes en estado de indefensión” (Observatorio de Paz Integral, *Desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales presentadas como resultados positivos en combate*. Revisado en línea: http://www.opi.org.co/pdfs/Falsos_positivos_magdalena_medio.pdf (11-09-2013))

población civil, argumentando que son guerrilleros disfrazados o muertos en combate (Medina, 2011).

Con la política de *Seguridad Democrática* los casos de *ejecuciones extrajudiciales* aumentaron, esto a causa de dos aspectos: en primer lugar, la reestructuración jurídica que desde el Estado se realizó para dar incentivos económicos y recompensar a militares y civiles que presentaran resultados positivos en el campo de las operaciones militares; así lo señalan por un lado, los criterios para el pago de recompensas por la captura o abatimiento en combate de cabecillas de las organizaciones armadas al margen de la ley¹¹⁰, y por otro lado, la creación de la Bonificación por Operaciones de Importancia Nacional (Boina)¹¹¹. En segundo lugar, hubo aumento de ejecuciones extrajudiciales a causa de la presión sobre los comandantes militares para presentar resultados contundentes a la Presidencia de la República y el Ministerio de Defensa, quienes exigieron con vehemencia a la fuerza pública resultados positivos. Como lo relata Daniel Pécaut “en todo momento Uribe urge a los militares que muestren ‘resultados’, aceptando el riesgo de desviarlos de operaciones de más largo aliento. Él mismo insiste en probar a toda costa su determinación por despojar a las FARC de cualquier forma de caracterización política” (Pécaut, 2008:65).

Pese a los positivos resultados del Plan Patriota en el primer mandato de Uribe (2002-2006)¹¹², con una inversión de más de un millón de dólares diarios por parte del gobierno estadounidense en entrenamiento a las fuerzas especiales, armas, transporte y equipos de comunicación (Bedoya, 2008), era muy prematuro anunciar una verdadera derrota militar de las FARC. En conjunto, se incrementaron las ejecuciones extrajudiciales en todo el país con el fin de mostrar a la población un verdadero y determinante triunfo de la política de *Seguridad Democrática* (véase Cuadro 2).

Cuadro 2.		
Casos y víctimas por ‘ejecuciones extrajudiciales’		
	<i>Número de Casos</i>	<i>Número de Víctimas</i>
2006	143	244
2007	241	388
2008	130	213
2009	8	10

Fuente: Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política (Cinep) (2011). p. 326-327

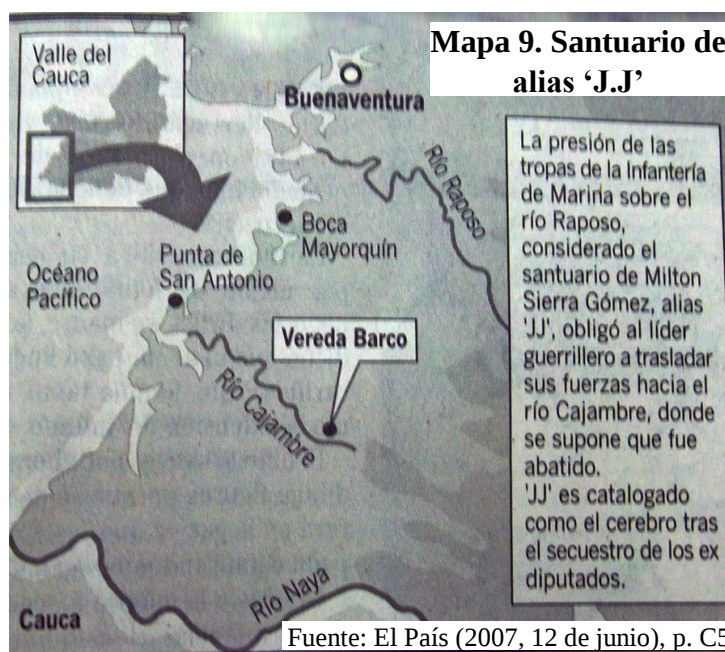
¹¹⁰ Al respecto véase: Ministerio de Defensa (2005). “Directiva Ministerial Permanente No. 29 de 2005”. Revisado en línea: http://www.justiciaporcolombia.org/sites/justiciaporcolombia.org/files/u2/DIRECTIVA_MINISTERIAL_COLOMBIA.pdf (11-09-2013).

¹¹¹ Al respecto véase: Presidencia de la República (2006). “Decreto 1400 de 2006: por el cual se crea la Bonificación por Operaciones de Importancia Nacional, Boina”. Revisado en línea: http://190.147.213.68:8080/HOMEPAGE/ALEGIS_INTER/LEYES_Y_DECRETOS/2006/DECRETO_1400_DE_2006.pdf (11-09-2013).

¹¹² Entre los logros más importantes del Plan Patriota en el primer periodo de mandato de Uribe se registran las operaciones “Aniquilador” I y II y “Libertad I”, las cuales sirvieron para que el ejército de Colombia lograra desplazar a las FARC de los alrededores de Bogotá y el repliegue de sus fuerzas hacia el sur (Ávila, 2008:91).

Entre 2006 y 2007 el número de casos de ejecuciones extrajudiciales aumentó a 98, comprendiendo 144 víctimas más. Esta situación pone en jaque la efectividad de la política de Estado del mandatario antioqueño, que fue cuestionada por la opinión pública, y conlleva su “condena” por parte de los organismos de defensa nacionales e internacionales de los derechos humanos, que consideran los falsos positivos como objeto de sus tribunales por ser crímenes de lesa humanidad (Vargas, 2010). El transcurso de los mal llamados ‘falsos positivos’ continuo conforme se incrementaban las operaciones militares, no obstante, estos no impidieron el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas y la curva ascendente de los éxitos militares propinados a las FARC. Algunas de las bajas infligidas más importantes entre 2006 y 2007 fueron:

1. El 17 de febrero de 2006, en un enfrentamiento entre el Ejército y la guerrilla, cae abatido el subversivo Giovanni David Santamaría, quien “participó en el secuestro y muerte del gobernador de Antioquia, Juan Guillermo Gaviria, y del ex ministro de Defensa Gilberto Echeverri” (Vargas, 2010:232).
2. El 6 junio de 2007, muere en combate Milton Sierra alias ‘J.J’ líder del frente urbano Manuel Cepeda de las FARC, acusado de participar en la toma de la Asamblea del Valle del Cauca el 11 de abril de 2002¹¹³. El combate ocurrió en la vereda Barco (Buenaventura) (véase Mapa 9), “según organismos de inteligencia, ‘JJ’ se desplazaba con un grupo de hombres en una lancha por el río Cajambre, cuando se inició el combate y él fue impactado de un solo tiro en la frente que le causó la muerte instantánea. Los otros tres delincuentes también fueron abatidos”.¹¹⁴



La importancia de Milton Sierra se refleja en su cercanía con Alfonso Cano, siendo un hombre clave en “las operaciones de narcotráfico que las FARC tienen en el Pacífico, el secuestro, la extorsión y el tráfico de armas por los ríos Timbiquí, Yurumanguí y Mayorquín en la zona de El Naya” (Pérez, 2008:260). Su muerte significó el primer resultado del cerco militar que había puesto en marcha la fuerza pública.

¹¹³ *El Tiempo* (2002, 12 de abril). “Secuestrada media asamblea”. p. 1-2, 1-3. En físico. Acción casi cinematográfica en la cual un comando de las FARC usó más de dos meses de entrenamiento para realizar esta operación, crearon una falsa alarma de secuestro dentro de la Asamblea del Valle del Cauca, situada en el centro de Cali, luego llegan en una buseta provenientes desde los Farallones de Cali en el corregimiento de Peñas Blancas —donde planearon la acción— con uniformes e identificación propia del Ejército colombiano y haciéndose pasar por éste, hacen abordar a la totalidad de los asambleístas en dicho vehículo. De esta manera los sacan directamente del centro de la ciudad y los internan en zona rural del país a través de los Farallones de Cali.

¹¹⁴ *El País* (2007, 16 de junio). “Cayó ‘JJ’, jefe de las milicias”. p. C5. En físico.

3. El 7 de junio de 2007, en un enfrentamiento entre la columna móvil ‘Alirio Torres’ y hombres de los batallones Palacé y Numancia es abatido Luis Fernando Vanegas, alias ‘Cristian Pérez’, uno de los más conocidos cantantes de las FARC. Según archivos de inteligencia, era secretario y segundo al mando en el Movimiento Bolivariano y el Partido Comunista Clandestino.¹¹⁵
4. El 11 de junio, John Martínez Ortega, alias ‘Yuri’, considerado como el jefe político de la columna móvil Teófilo Forero, murió en combate en zona rural de Ataco (Tolima).¹¹⁶
5. El 15 de julio de 2007, en desarrollo de la operación Armagedón muere José Nerup Reyes Peña, alias ‘El Campesino’, en la vereda Montañitas, en el municipio de Mesetas (Meta). Reyes Peña era el segundo al mando del frente 42.¹¹⁷
6. El 22 de julio de 2007, el Ejército abate a Guillermo Roquemes Díaz, alias ‘Oswaldo’, en el sitio Patilla, en jurisdicción de El Roble (Sucre). Él era uno de los jefes del frente 35 de las FARC.¹¹⁸
7. El 23 de julio de 2007, tropas de la Cuarta División del Ejército “dan muerte en combate a Ángel Oviedo Yara, alias ‘Hugo Sandoval Ruiz’, miembro del Estado Mayor del Bloque Oriental y cabecilla del frente 26 quien fue el autor material del secuestro del exgobernador del Meta Alan Jara”. Los enfrentamientos se llevaron a cabo en la vereda La Floresta del municipio de Mesetas (Meta).¹¹⁹
8. El 18 de agosto de 2007, alias ‘Cristóbal’ jefe de milicias y del Partido Comunista Colombiano Clandestino en Bogotá muere en combates con el Ejército en la toma del campamento de Carlos Antonio Lozada (jefe de las milicias de las FARC), en el Meta.¹²⁰
9. El 2 de septiembre de 2007, tropas de la Fuerza de Tarea Omega -con apoyo de la Fuerza Aérea y la aviación del Ejército- llevaron a cabo la Operación ‘Sol Naciente’ (véase Mapa 10) que tenía como objetivo atacar una zona cerca al río Guaviare donde se encontraba el guerrillero Tomás Medina Caracas alias ‘El Negro Acacio’. Con un asalto aéreo que utilizó aviones Supertucanos y Fantasma y helicópteros artillados Black Hawk, se bombardeó el campamento principal del ‘Negro Acacio’, dejando como resultado 17 guerrilleros abatidos del frente 16. Tomas Medina, “el hombre que metió de lleno a las FARC en el narcotráfico”, era pedido en extradición por Estados Unidos, y su muerte representó un fuerte golpe a las FARC.¹²¹

¹¹⁵ *El Tiempo* (2007, 12 de junio). “Silencio de FARC sobre muerte de su ‘cantante’”. p. 1-4. En físico.

¹¹⁶ *El Tiempo* (2007, 7 de agosto). “13 golpes a mandos medios de FARC”. p. 1-7. En físico.

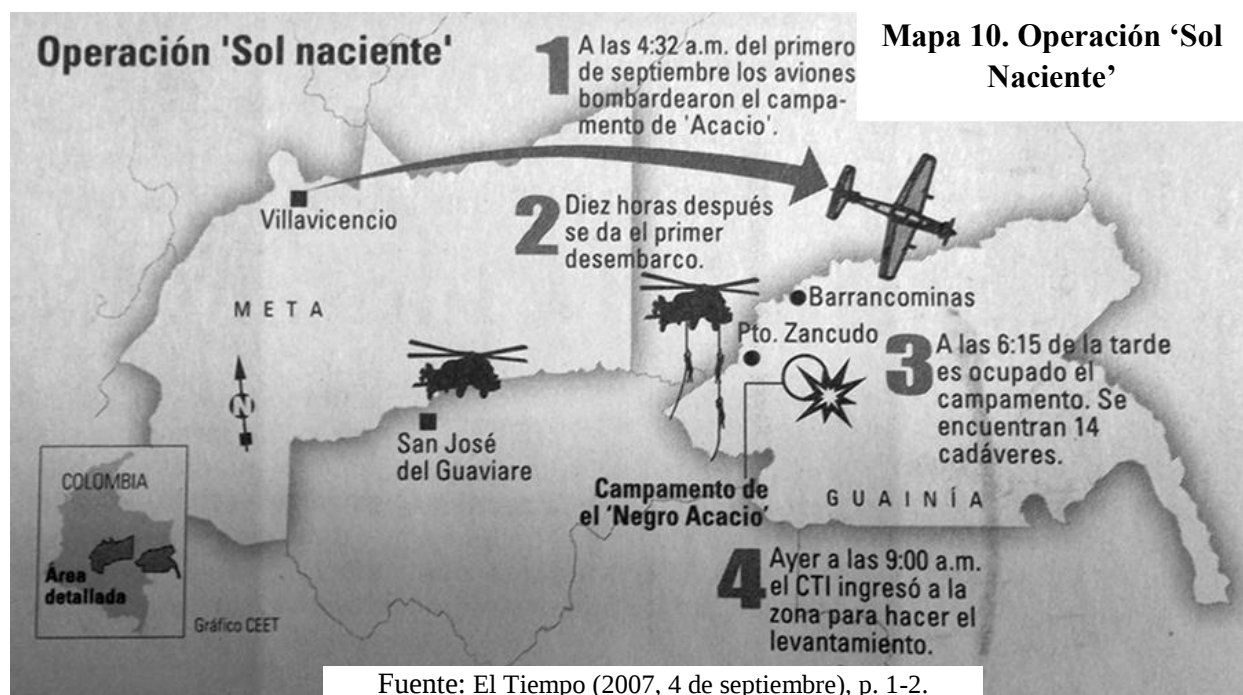
¹¹⁷ *El Tiempo* (2007, 4 de septiembre). “Otros ‘duros’ de las FARC muertos en los últimos meses”. p. 1-2. En físico.

¹¹⁸ *El Tiempo* (2007, 7 de agosto). “Algunos de las FARC que han caído en los últimos meses”. p. 1-7. En físico.

¹¹⁹ Ejército Nacional de Colombia (2007). “Muerto en combate miembro del Estado Mayor del Bloque Oriental y cabecilla del Frente 26 de las FARC”. Revisado en línea: <http://www.cuartadivision.mil.co/index.php?idcategoria=193330> (13-09-2013).

¹²⁰ *El Tiempo* (2007, 26 de octubre). “Otros de los jefes muertos en el 2007”. p. 1-2. En físico.

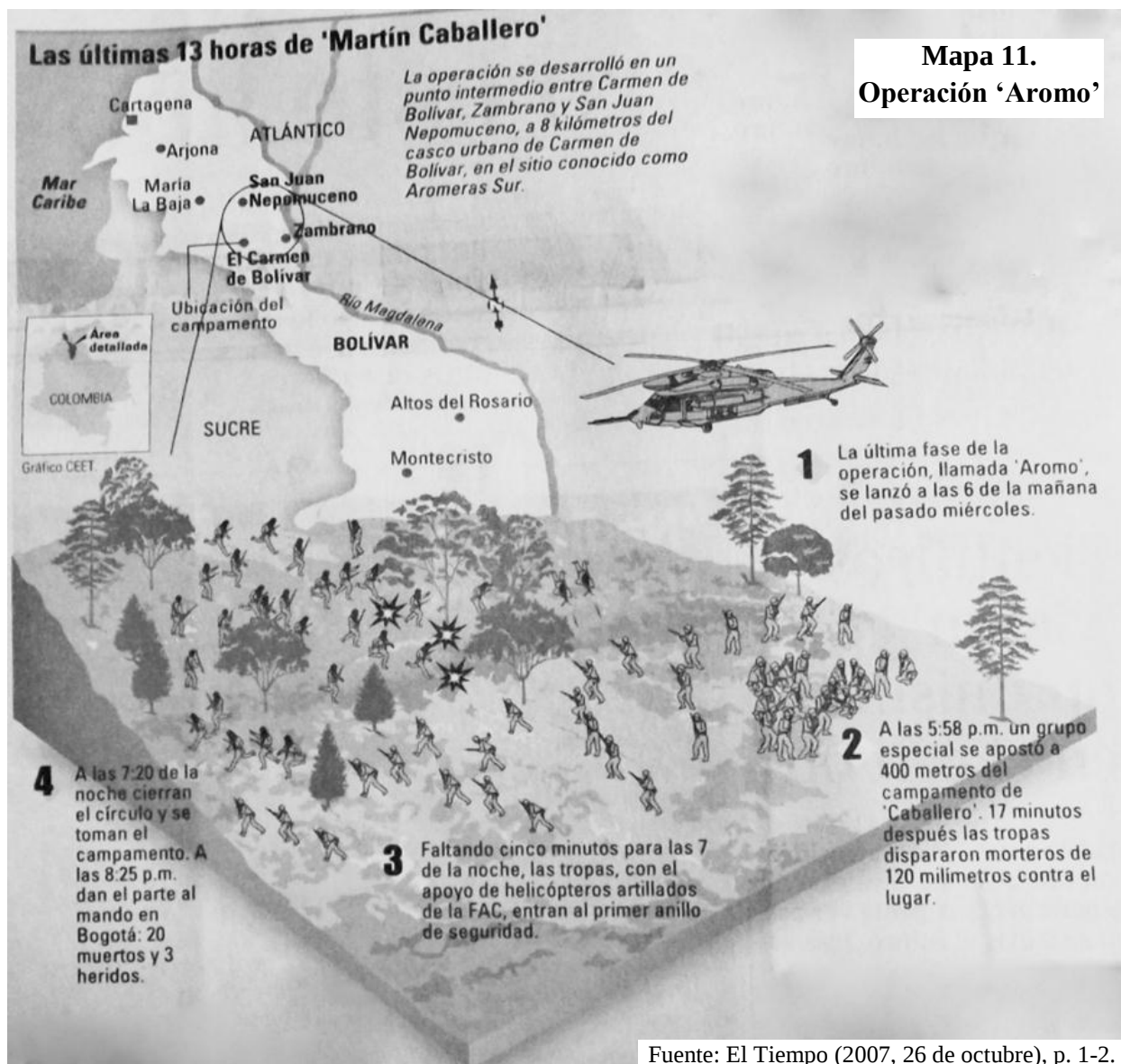
¹²¹ *El Tiempo* (2007, 4 de septiembre). “Tres intercepciones, prueba de muerte del ‘Negro Acacio’”. p. 1-2. En físico.



10. El 24 de octubre de 2007, se realizó la Operación 'Aromo' (véase Mapa 11) por la Armada, la Fuerza Aérea y el Ejército donde se abatió a Gustavo Rueda Díaz, alias 'Martín Caballero', jefe del frente 37 que planeó atentados contra Bill Clinton y el presidente Uribe¹²². Durante 7 meses se llevó a cabo la campaña militar 'Alcatraz' para dar con su captura, pero solo hasta este mes gracias a la información de dos infiltrados, se pudo atacar Aromera Sur (Bolívar), ubicación exacta donde estaba 'Caballero'. En total 20 hombres fueron abatidos por la Fuerza Conjunta de Acción Difusiva (Fucad).¹²³

¹²² El domingo 14 de abril de 2002 en Barranquilla, Gustavo Rueda Díaz, alias 'Martín Caballero', jefe del frente 37 de las FARC, atentó contra la vida de Álvaro Uribe Vélez a través de una carga explosiva de 12 arrobas de explosivos, dispuestas en tres cilindros, que explotó a cinco metros de la caravana en la que se desplazaba Uribe. El vehículo resistió la onda expansiva gracias a un bus del servicio público que se atravesó en el momento de la explosión. "Los salvó el blindaje. No así a varios transeúntes y pasajeros del bus: cuatro murieron y 26 resultaron heridos". Al respecto véase: *Revista Semana* (2002, 26 de mayo). "Un hombre complejo". Revisado en línea: <http://www.semana.com/nacion/articulo/un-hombre-complejo/50824-3> (15-09-2013).

¹²³ *El Tiempo* (2007, 26 de octubre). "Así se tendió el cerco a 'Martín Caballero' en Montes de María". p. 1-2. En físico.



Además de los golpes mencionados a mandos medios, diferentes bloques se vieron fuertemente atacados en el plano militar por la infiltración de la Fuerza Pública, la extendida Red de Cooperantes y los desmovilizados. En conjunto, estos son factores decisivos que influyeron en el posicionamiento de las FARC en el territorio. La infiltración al Comando Conjunto Central (CCC) fue una táctica fundamental en las aspiraciones de las fuerzas armadas, quienes lograron estudiar en detalle el territorio de operaciones de la guerrilla, infiltrando miembros de las fuerzas militares tanto en la población como en las estructuras del CCC, analizando, cruzando información y generando confianzas en los pobladores (Medina, 2011).

“El fortalecimiento de la fuerza pública, el aumento de los operativos militares y el impulso de distintos planes en la región fueron revirtiendo las relaciones de poder en el territorio, obligando a las FARC a realizar un *repliegue táctico*, a causa de las bajas producidas por las acciones de inteligencia y las operaciones de fuerza aérea militar que han determinado el éxito de la institucionalidad en la lucha contra insurgente” (Medina, 2011:254). Así pues, la balanza de la

lucha militar comenzó a inclinarse a favor de las fuerzas estatales, luego de las FARC tener presencia y soberanía ilegal sobre diferentes partes del territorio nacional durante varios años. Los avances en su proyecto de toma de poder, planteados en la *séptima conferencia*¹²⁴, se vieron estropeados. En consecuencia, en vez de continuar con la expansión territorial se pasó a un repliegue estratégico hacia las zonas tradicionales de retaguardia histórica, esto como medida defensiva ante la férrea arremetida de las fuerzas militares, orientadas bajo el marco de la política de *Seguridad Democrática* y el Plan Patriota.

El cambio de modelo de guerra de la fuerza pública afectó la capacidad de las FARC para realizar ofensivas militares y mantener una guerra de posiciones, el repliegue táctico que apostaba a “no dejarse sacar de sus retaguardias históricas y más estratégicas”¹²⁵ se mantuvo con relativa eficacia hasta 2007, cuando la escalada militar logró penetrar sus santuarios tradicionales (Meta, Guaviare, Caquetá y Putumayo) con significativos resultados, principalmente gracias a bombardeos¹²⁶ que lograron desarticular frentes¹²⁷ y abatir comandantes de gran importancia dentro de la estructura militar y política de la guerrilla, entre ellos alias ‘J.J’, ‘Martín Caballero’ y el ‘Negro Acacio’ –señalados anteriormente–.

El gobierno además de lograr abatir importantes miembros de las FARC, recuperó la soberanía en zonas guerrilleras, así lo señala Jineth Bedoya, “si se inclina la balanza y se busca un punto medio, la campaña militar, pese a la ausencia de jefes guerrilleros muertos, que quería ver el país, logró que comunidades enteras olvidadas por el Estado salieran del olvido y se le quitara a las FARC la soberanía que ejercieron ilegalmente” (Bedoya, 2008:295). Tras la implementación de la estrategia de retaguardia implementada por la guerrilla, este grupo no pudo volver a realizar acciones militares de gran avance estratégico y se vieron obligadas a retornar a la táctica de guerra de guerrillas, evitando la concentración de amplias unidades militares ante el avance de la fuerza aérea¹²⁸.

En concordancia, Pizarro plantea que “las FARC simple y llanamente se habían acomodado a las nuevas circunstancias -retornando a la guerra de guerrillas clásica-, a la espera de mejores tiempos” (Pizarro, 2011:281). Igualmente, Medina agrega que “según los líderes del Frente 57,

¹²⁴ Luego de la séptima conferencia guerrillera de las FARC celebrada en 1982, su papel se redefinió en el marco de la estrategia comunista para acceder al poder, orientando sus objetivos a una vigorosa expansión territorial que se implementó a través de cuatro factores: “el cambio de patrón de expansión territorial de las zonas de colonización hacia áreas de alto valor económico o político-militar; la creación de una auténtica ‘economía de guerra’ ligada a la extorsión, el secuestro y el impuesto a los productores y traficantes de drogas ilícitas; la dinámica del desdoblamiento de frentes para ganar presencia en todo el territorio nacional y fragmentar y diluir a la fuerza pública; y, finalmente, la apropiación de recursos municipales para fortalecer las finanzas internas de la guerrilla” (Pizarro, 2011:201).

¹²⁵ *El Tiempo* (2006, 19 de febrero). “La Macarena, un hito en el conflicto con las FARC”. p. 1-8. En físico.

¹²⁶ “La rápida y exitosa contra-toma de las Fuerzas Armadas, puso a prueba su nuevo instrumental tecnológico y táctico (uso masivo de helicópteros, tropas aerotransportadas, visores infrarrojos para el combate nocturno, misiles aire-tierra, etc.)” (Pizarro, 2011:274).

¹²⁷ Bloques y frentes fueron desarticulados. Ejemplo de eso fue el decaimiento y posterior desaparición del Bloque Caribe, luego de la captura de Simón Trinidad en Ecuador en 2004 y la muerte de Martín Caballero en 2007 (Medina, 2011).

¹²⁸ Al respecto, Munkler habla de la transformación de los conflictos y las adaptaciones de estos, retomando la metáfora de Clausewitz según la cual la guerra es un camaleón, “refiriéndose así a la guerra que siempre necesita cambiar sus formas para poder adaptarse a las circunstancias sociopolíticas variables en que debe ser conducida” (Munkler, 2004:3).

han regresado ‘a la guerra de guerrillas’ por dos razones fundamentales. La primera es la mayor capacidad de operación del Ejército colombiano gracias a la financiación y entrenamiento llegados desde Washington” (Medina, 2011: 152). Y la segunda, es la fuerte campaña mediática por parte del Gobierno, que ha impulsado la desertión de miembros de las FARC (véase Cuadro 3).

Cuadro 3. Número de desmovilizados	
<i>Año</i>	<i>FARC-EP</i>
2006	1558
2007	2480
2008	3027
2009	754

Fuente: Fundación Ideas Para La Paz (2009)

Acompañado de esta táctica militar, se efectuó la *novena conferencia nacional guerrillera*, con el objetivo de fortalecer su estructura militar manteniendo firme su plan estratégico de toma del poder por las armas. Esta conferencia se llevó a cabo por medios virtuales, a diferencia de las anteriores conferencias no se contó con la participación directa de los delegados por derecho propio designados, lo que refleja una presión militar tenaz al impedir la movilidad de los máximos líderes.

La base de la conferencia fue una carta enviada por ‘Manuel Marulanda’ a los miembros del Secretariado, quienes luego de analizarla y complementarla generan un documento final dirigido a “fortalecerse en los próximos cuatro años, de cara a una ofensiva final del segundo gobierno de Álvaro Uribe. Para eso ponen como prioridad número uno el incremento de sus finanzas” a través de inversiones legales (como finca raíz, ganado y transporte) y aumento de la extorsión; en segundo lugar hacer inteligencia de alto nivel infiltrando a las Fuerzas Militares; como tercera prioridad establecer relaciones con “sectores disidentes e inconformes de los partidos tradicionales, con miras a conformar en 2010 una amplia coalición”; en cuarto lugar la orden a todos los integrantes de las FARC fue desestabilizar y polarizar las gestiones de los gobiernos locales; y finalmente, la quinta prioridad fue continuar el ideal de golpear bases militares como lo hicieron a final de los años 90, además de sabotear las carreteras, mantener las zonas de reserva para los secuestrados y establecer como áreas de crecimiento y concentración todas las fronteras del país. “La *novena conferencia* deja un mensaje claro al gobierno: aún no es tiempo de cantar victoria” (Peláez, 2007).

En síntesis, la reelección de Uribe confirmó la intención de vencer militarmente a las FARC y dejar a un lado un eventual acercamiento político: en este gobierno “no se observaba apertura alguna hacia las guerrillas” (Leal, 2006:40)¹²⁹. La urgencia de demostrar resultados ante la

¹²⁹ No obstante, es importante señalar los intentos de negociación que se dieron entre el ELN y el gobierno de Uribe. “El intento se inició en septiembre de 2005, cuando el presidente Uribe cedió y estuvo de acuerdo en desarrollar

población, desvió el accionar de las Fuerzas Armadas en forma degradante, tal es el caso de las ejecuciones extrajudiciales, que ahondan en una mayor y reiterada victimización de la población civil y socava la confianza en la fuerza pública en zonas donde la presencia de ésta, muchas veces es la única o la más fuerte presencia del Estado. No obstante, la estrategia de la fuerza pública de replegar a la guerrilla fue contundente, logró intervenir en sus planes de expansión territorial, haciéndolos perder influencia en diferentes zonas del país y obligándola a retornar a la guerra de guerrillas.

Un año decisivo: ¿una puesta en ‘jaque’?

Iniciando 2008, se llevó a cabo un fuerte operativo en contra de las FARC, es capturado en Saboyá (Boyacá) Helí Mejía Mendoza alias “Martín Sombra”, miembro del Estado Mayor. Los datos entregados por un informante permitieron su captura por un comando de la Policía; este guerrillero llevaba más de 35 años de militancia en las FARC, fundó siete frentes y fue el maestro del ‘Mono Jojoy’ en lo militar, por tanto, sus antecedentes lo presentan como una ficha clave que perdieron los subversivos¹³⁰. Ese sería el primero de los golpes contundentes a los cabecillas de la estructura guerrillera que se desarrollaron a lo largo del 2008.

En toda la historia de las FARC, desde su creación en 1964 como brazo armado del Partido Comunista Colombiano¹³¹, nunca habían acontecido hechos tan relevantes como la muerte de su máximo líder y la caída de miembros del Secretariado. “La coordinación de operaciones entre las Fuerzas Militares ha permitido golpear la retaguardia del Secretariado, clave para la seguridad de sus integrantes, la ubicación de secuestrados y los núcleos del narcotráfico” (Pérez, 2008:263). El debilitamiento táctico y estratégico de la guerrilla debía empezar ubicando los máximos líderes, así lo afirmó Álvaro Uribe: “Un miembro del secretariado dado de baja sería el inicio del derrumbe del mito de que son invencibles” (Pérez, 2008:263). Dichas palabras motivaron al Ministro de Defensa Juan Manuel Santos y a los altos mandos militares para proponerse como objetivo primordial neutralizar a los cabecillas de las FARC.

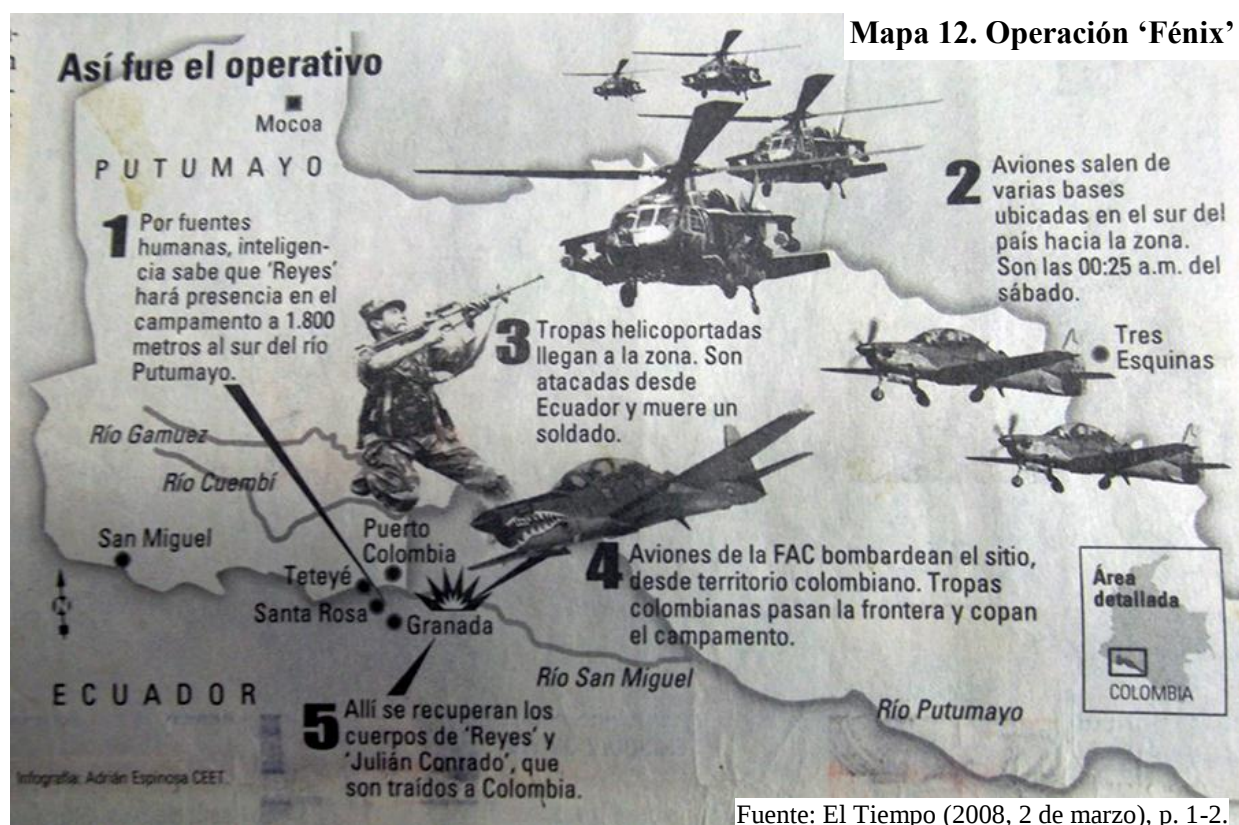
El segundo evento clave y punto de quiebre ocurre el 1 de marzo de 2008, cuando cayó abatido en Ecuador –cerca de la frontera con Colombia- el segundo al mando y vocero internacional o canciller de la organización, Luis Edgar Devia Silva, alias ‘Raúl Reyes’, quien tenía 60 años de edad y era miembro del Secretariado de las FARC. Reyes se encontraba en su campamento, a 1.800 metros dentro de territorio ecuatoriano en un sitio conocido como Santa Rosa. Alrededor de la 1:30 am “dos aviones supertucanos de la Fuerza Aérea colombiana despegaron rumbo al campamento y 10 minutos después de iniciado el vuelo dispararon desde el espacio aéreo

una mesa de diálogo en el extranjero, sin previo cese del fuego, como había sido su exigencia desde que se posesionó en 2002. El ELN, por su parte, en contra de su experiencia y tradición, tomó la iniciativa de plantear una mesa de diálogos en medio del debate por la reelección y en plena competencia presidencial. Lo hizo, sobre todo, rompiendo un acuerdo suscrito con las FARC en agosto de 2003, de no emprender ningún diálogo con el presidente Uribe”. En total fueron 26 meses de acercamientos, intercambios y discusiones, las cuales se desarrollaron en ocho rondas de encuentros formales en La Habana (Cuba). En noviembre de 2007 se cerró por completo las negociaciones entre estas dos partes sin tener éxito (Ávila, 2008:25).

¹³⁰ *El Tiempo* (2008, 27 de febrero). “Caída de ‘M. Sombra’, otro golpe a cabeza de las FARC. p. 1-4. En físico.

¹³¹ Al respecto véase: “El nacimiento de las FARC” (Pizarro, 2011:167). En esta parte, el autor hace énfasis en describir las características que dieron pie al origen de las FARC como brazo armado del Partido Comunista Colombiano (PCC), al utilizar el partido el ideal de todas las formas de lucha.

colombiano misiles inteligentes guiados por un sofisticado sistema de precisión que los llevaron directo al blanco” (Pérez, 2008:271). La información de fuentes humanas, la captura de sus personas de confianza (como alias ‘Martha’, miembro del grupo de seguridad de Reyes), la inteligencia técnica (que rastreó las comunicaciones de ‘Reyes’) y el poderío aéreo decidieron la suerte del primer miembro del Secretariado que murió en una acción militar del Estado colombiano¹³², conocido como la Operación Fénix¹³³ (véase Mapa 12).



Fuente: El Tiempo (2008, 2 de marzo), p. 1-2.

‘Raúl Reyes’ representaba un hombre de gran importancia dentro de las FARC, al respecto José Pérez plantea:

Reyes se había convertido en ficha clave dentro del engranaje internacional de las FARC y, al interior del Secretariado, se consolidaba como la persona que le hablaba al oído a Manuel Marulanda en determinaciones y decisiones claves, no sólo en la dinámica y planes de la Comisión Internacional, sino también en asuntos militares, económicos y estratégicos, generando una interlocución con Tirofijo superior a la de Cano y el Mono Jojoy. Aunque había sido un artífice de un plan para infiltrar en diferentes estamentos a partidos políticos, ministerios de relaciones exteriores, agencias de cooperación, parlamentos, sindicatos, comités estudiantiles, ONG, universidades, organismos de solidaridad y partidos comunistas de Iberoamérica y

¹³² *El Tiempo* (2008, 2 de marzo). “En frontera con Ecuador se cerró cerco sobre ‘R. Reyes’”. p. 1-2. En físico.

¹³³ Al respecto véase: “La Operación Fénix” (Pérez, 2008: 251-277). En este capítulo el autor refleja el interés del gobierno -en cabeza de Uribe Vélez- de capturar vivo o muerto a Reyes por su gran importancia en la estructura guerrillera. Desde 2003 se hizo todo un seguimiento de inteligencia con el objetivo de encontrar al guerrillero, quien tuvo su fin cinco años después en la Operación Fénix. Además, en este capítulo se encuentra la descripción paso a paso de toda la persecución a Reyes de principio a fin.

Europa, Reyes cargaba con la responsabilidad del fracaso de los diálogos de paz de 2002, por su conducción radical y sus posturas inflexibles en la mesa de negociación con el gobierno Pastrana (Pérez, 2008: 263-264).

Luego del bombardeo, un grupo élite de la fuerza pública conformado por “ocho especialistas de la Armada, dieciocho Comandos Jungla de la Policía y veinte soldados de las Fuerzas Especiales del Ejército llegaron al campamento y encontraron el cuerpo de Raúl Reyes junto a tres computadores portátiles, dos discos duros y tres memorias USB”. Los dispositivos electrónicos contienen información de las actividades de las FARC, estrategias, vínculos, orientaciones, pensamientos, conversaciones, partes de guerra, informes, entre otros documentos.¹³⁴

“El resultado de la Operación Fénix se presentó en un momento en que las FARC buscan una notoriedad y validez política en el marco internacional, con las diligencias que la entonces senadora Piedad Córdoba, realizaba con autorización del gobierno, para lograr el intercambio humanitario¹³⁵ de prisioneros” (Medina, 2011:258). La muerte de Reyes fue un contratiempo en el adelanto de dichas negociaciones, ya que esa operación opacó las liberaciones unilaterales¹³⁶ que se habían realizado días antes, y que demostraban la voluntad de las FARC de lograr un triunfo político a través del canje.

Así pues, la caída de ‘Raúl Reyes’ fue el golpe más duro recibido por las FARC hasta ese momento, las Fuerzas Militares lograron lo que ningún gobierno había conseguido, no solo al abatir un gran líder de la organización, sino además al incautar información trascendental de los movimientos guerrilleros tales como ubicación, finanzas, corredores estratégicos, comunicados, partes de guerra, entre otros. “La Operación Fénix, no solo es un golpe contundente en contra de los rebeldes, sino que también disparó la popularidad y la aceptación del gobierno Uribe” (Medina, 2011:258).

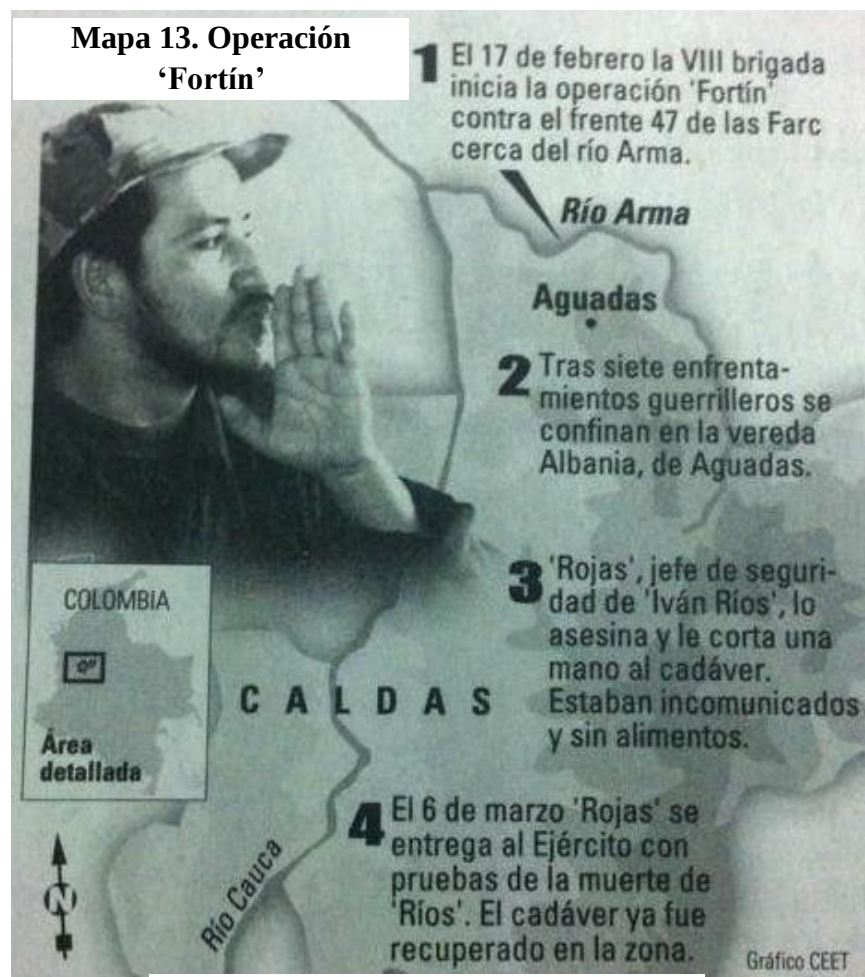
El tercer hecho relevante, tiene lugar el 7 de marzo de 2008, en límites entre los departamentos de Caldas y Antioquia, donde es asesinado Manuel de Jesús Muñoz, alias ‘Iván Ríos’, a manos de su jefe de seguridad Pedro Pablo Montoya, alias ‘Rojas’. Montoya ejecutó el homicidio y probó la muerte ante las autoridades entregando la mano derecha de ‘Iván Ríos’, cédula, pasaporte y computador personal a un coronel del Ejército, para así poder cobrar la recompensa de 2,6 millones de dólares ofrecida por la ‘Operación Fortín’. Ríos era uno de los siete miembros del Secretariado de las FARC, veinticinco años dentro de la organización fueron suficientes para escalar rápidamente en los altos mandos, su ascendencia política, capacidad militar, carisma y liderazgo lo exhibieron como “el cerebro de la nueva generación del Secretariado”, y un miembro fundamental en la estructura. También fue conocido con el alias de ‘El Topo’, porque se infiltraba donde los demás no podían y se adaptaba fácilmente a cualquier circunstancia urbana o rural [...] A ojos de analistas militares, la muerte de Iván Ríos resulta tan o más

¹³⁴ *El Espectador* (2008, semana del 6 al 12 de abril). “El bombardeo”. p. 6A. En físico.

¹³⁵ El intercambio humanitario es un acuerdo o canje para liberar prisioneros. Las FARC y el gobierno estaban en el proceso de construir dicho acuerdo, mediante el cual se liberarían aquellos personajes de alta importancia política secuestrados por la guerrilla a cambio de que el gobierno liberara ciertos guerrilleros encarcelados en el país o en Estados Unidos. No obstante, Álvaro Uribe siempre se negó al acuerdo humanitario, dándole prioridad al rescate militar.

¹³⁶ “Gracias a la gestión de Piedad Córdoba y el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, fueron liberadas: Clara Rojas y Consuelo González de Perdomo el 10 de enero de 2008 siendo entregadas al gobierno venezolano, posteriormente liberaron el 28 de febrero del mismo año a: Luis Eladio Pérez, Gloria Polanco, Jorge Géchem y Orlando Beltrán Cuéllar” (Medina, 2011:258).

contundente que la de Raúl Reyes: ‘Si con Reyes se quedaron sin canciller, con la traición contra Ríos se quedaron sin su ministro de hacienda con perfil de ministro del interior’.¹³⁷



Fuente: El Tiempo (2008, 8 de marzo), p. 1-9.

La Operación Fortín (véase Mapa 13) fue activada por el Ejército Nacional desde el 17 de febrero de 2008, al parecer la presión de ésta conllevó a la traición de ‘Rojas’, quien argumentó que “estaban cercados por las Fuerzas Militares, desabastecidos e incomunicados, por lo que prefirieron eliminarlo y acogerse al programa de desmovilización” (Medina, 2011:153). A partir de esta afirmación, el gobierno asumió que el Bloque Noroccidental estaba diezmado y que su principal frente, el 47, contaba tan solo con 70 integrantes, quienes andaban de a ocho hombres y ejercían control sólo sobre la zona donde estaban ubicados (Medina, 2011).

Iván Ríos hizo parte del Comité Temático en las negociaciones del Caguán, en 2003 llegó a ocupar uno de los siete puestos del Secretariado y posteriormente se encargó de dirigir el Bloque José María Córdova. Además, era el encargado de establecer puentes de comunicación entre las FARC y organizaciones sociales, sindicatos, movimientos políticos de izquierda y afines en Colombia y en el exterior.¹³⁸ También, “preparaba documentos de carácter político para los comandantes y fundó la revista Movimiento Bolivariano. Montó junto a Alfonso Cano la plataforma del Movimiento Bolivariano que se lanzó en San Vicente del Caguán en abril del 2000 y el Partido Comunista Clandestino, PC3.”¹³⁹

Este hecho se conoció públicamente como el resquebrajamiento de las FARC, puesto que ya eran dos los miembros del Secretariado abatidos en tan solo una semana, lo que generó que el

¹³⁷ *El Espectador* (2008, semana del 9 al 15 de marzo). “Las FARC se quedaron sin el ‘Topo’”. p. 3A. En físico.

¹³⁸ *El Tiempo* (2008, 8 de marzo). “Así fue la traición a ‘Iván Ríos’”. p. 1-8. En físico.

¹³⁹ *El Espectador* (2008, semana del 2 al 8 de marzo). “¿Quién era Iván Ríos?”. p. 7A. En físico.

gobierno presentara esta muerte como la decadencia del grupo guerrillero o el camino hacia el “fin del fin”.

El cuarto hecho social de gran relevancia ocurrió el 26 de marzo de 2008, momento en el cual muere por causas naturales Pedro Antonio Marín, alias ‘Tirofijo’ o ‘Manuel Marulanda’¹⁴⁰, considerado el guerrillero más viejo del mundo, fundador y máximo jefe político-militar de las FARC. A diferencia de otros jefes guerrilleros como ‘Iván Márquez’ y ‘Raúl Reyes’, que se refugiaron en las fronteras con Venezuela y Ecuador, ‘Manuel Marulanda se negó a abandonar el área entre Meta y Caquetá, donde su guerrilla tuvo control por décadas: el corredor entre el sur del Sumapaz, La Uribe y el Coreguaje. Justamente, en esta zona se inició desde enero de 2008 la Operación ‘Fuerte’, que vinculaba aproximadamente siete mil hombres de la FUDRA y las Fuerzas Especiales del Ejército con el objetivo de localizar a ‘Marulanda’ y el ‘Mono Jojoy’, quien también se movía por esas tierras¹⁴¹.

La Operación ‘Fuerte’ (véase Mapa 14) intentaba sacar a las FARC de su principal enclave histórico, los helicópteros y aviones supertucanos le permitieron al Estado llegar a zonas selváticas de dominio guerrillero, “donde antes no había pisado una bota militar [...] Tras mover a la guerrilla de sus áreas de retaguardia, Caquetá y Guaviare, la operación se dirigió a sus zonas históricas”¹⁴². Gracias a que guerrilleros desertados dieron pistas del lugar por donde se movía ‘Tirofijo’, las Fuerzas Militares iniciaron los asaltos cerca a dichos lugares, “desde el 20 de marzo, hubo 20 bombardeos, 110 ataques con artillería pesada y 12 desembarcos de fuerzas especiales”¹⁴³.

Mapa 14. Operación ‘Fuerte’



¹⁴⁰ Pedro Antonio Marín, oriundo de Génova (Quindío), de procedencia campesina, no conocía otro oficio que la agricultura. Su experiencia de lucha guerrillera en las autodefensas campesinas del sur del Tolima y Huila, y su liderazgo, carácter y carisma lo llevaron a convertirse en el líder máximo de las FARC -junto a Jacobo Arenas-, desde la fundación de la organización en 1964 en el 30° Pleno del Partido Comunista. Pese a su escasa formación académica, sus conocimientos políticos y militares le valieron para consolidarse como líder de la organización durante 44 años y convertirse en su mayor emblema (Pizarro, 2011).

¹⁴¹ *El Tiempo* (2008, 25 de mayo). “‘Marulanda’ nunca quiso salir de su zona histórica”. p. 1-2. En físico.

¹⁴² *Ibíd.*

¹⁴³ *El Tiempo* (2008, 25 de mayo). “Hace 15 días buscan el cadáver de ‘Tirofijo’ en el Coreguaje”. p. 1-2. En físico.

Las Fuerzas Militares consideraron la muerte de ‘Manuel Marulanda’ como una gran pérdida para las FARC, “por cuanto ‘Tirofijo’ era quien mantenía cohesionada esa agrupación delictiva”¹⁴⁴. El entonces Ministro de Defensa, Juan Manuel Santos afirmó: “Con la muerte de Tirofijo las FARC están ahora en su peor momento de los 44 años que tienen de existencia. Por primera vez el final de las FARC está a la vista [...] ‘Marulanda’ tenía todo el poder y todo se lo consultaban”¹⁴⁵.

El 25 de mayo Rodrigo Londoño Echeverri, alias ‘Timoshenko’ o ‘Timoleón Jiménez’, a través de un video entregado a Telesur, anuncia la noticia que Marulanda había muerto: “como consecuencia de un infarto cardiaco, en brazos de su compañera y rodeado por su guardia personal”, en el sur del Meta en límites con Huila. Igualmente señaló: “le hemos rendido los honores que merece un conductor de su dimensión y dado honrosa sepultura [...] como la confrontación no da respiro y la lucha prosigue”¹⁴⁶.

El último comunicado público de ‘Tirofijo’ fue el 24 de diciembre de 2007, donde envía un saludo navideño y hace un balance de “las acciones político-militares de 2007 y comienzos de 2008”. En este, impulsa a continuar la lucha junto a las “organizaciones populares de masas para lograr cambios fundamentales sociopolíticos”, y a “motivar las masas a luchar por lograr el intercambio humanitario, para evitar que guerrilleros mueran en las cárceles sindicados de narcoterroristas y otros en la selva”. También señaló que la confrontación del Plan Patriota les había hecho aprender una nueva fase del conflicto, con grandes operaciones de aviones, bombardeos, helicópteros, agentes de inteligencia y bloqueos económicos, entre otras acciones. Ello les permitiría “planear grandes acciones a tropas en movimiento internadas en la selva, carreteras o veredas sin mucha protección inmediata”. Finalmente, dijo que había que “aprovechar la crisis general por la que atraviesa el Gobierno y el cansancio reflejado en algunas unidades militares para comenzar a preparar las condiciones para organizar una ofensiva general (...) para ver los mandos militares como le van a responder al Presidente Uribe, cuando afirma tener derrotada la guerrilla sin recursos, enfermos y alimentándose de raíces” (Marulanda, 2008).

‘Manuel Marulanda’ fue un hombre que se mantuvo firme en la zona rural, los cambios en los contextos políticos, económicos y militares no lograron cambiarle su ideología, que orientaba continuamente la estrategia de las FARC basada en una revolución campesina, es decir, que el sector agrícola del país se levante en armas contra el Estado exigiéndole beneficios e igualdades referentes a sus condiciones laborales y necesidades básicas, tales como vivienda, salud y educación. La muerte de ‘Marulanda’ cambió la realidad de la organización guerrillera pero “dado el sistema de relevos automáticos (todos los miembros de dirección a todos los niveles están numerados y cuando alguno cae en combate o es retenido, el que sigue en la lista asume su función en la estructura burocrática-institucional), la desaparición de un líder -así sea de la significación histórica de Marulanda- no constituye una pérdida irreparable” (Pizarro, 2011:286). Pese a que el Estado consideró su muerte como el punto inicial para la dispersión de los miembros de las FARC y su posterior final, el comunicado de ‘Timoshenko’ dejó claro que la guerrilla continuaría sólida, unida y en pie de lucha al mando de ‘Alfonso Cano’.

¹⁴⁴ Ibid.

¹⁴⁵ *El Espectador* (2008, 26 de mayo). “Tres del secretariado ya están bajo tierra”. p. 2. En físico.

¹⁴⁶ “Secretariado FARC anuncia muerte de Manuel Marulanda”. Video en línea:

parte 1: <http://www.youtube.com/watch?v=Sr0N5LNYTao> (20-09-2013)

parte 2: <http://www.youtube.com/watch?v=4Xhm49CeQJQ> (20-09-2013)

Con el deceso de ‘Manuel Marulanda’ y la caída de ‘Raúl Reyes’ e ‘Iván Ríos’ el Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC quedó conformado de la siguiente manera: Guillermo León Sáenz, alias ‘Alfonso Cano’, máximo comandante; Jorge Briceño, alias ‘Mono Jojoy’; Rodrigo Londoño Echeverri, alias ‘Timoleón Jiménez’; Luciano Marín Arango, alias ‘Iván Márquez’; Milton de Jesús Toncel alias ‘Joaquín Gómez’; y finalmente, Jaime Alberto Parra, alias ‘Wilson Valderrama Cano’ o ‘Mauricio’ (Medina, 2011).

El quinto hecho importante que impacto a la organización fue la entrega de Elda Neyis Mosquera alias ‘Karina’ el 18 de mayo, un gran golpe para el Bloque Noroccidental donde ella era la comandante del Frente 47 y tenía a su cargo la seguridad del jefe ‘Iván Ríos’. Entre los municipios de Argelia y Sonsón (Antioquia), ‘Karina’ se entregó a hombres del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y del Ejército, junto a su compañero sentimental Abelardo Montes alias ‘Michín’. “Para el gobierno Uribe se volvió un verdadero reto su captura. Hace menos de un año dio a conocer la recompensa que ofrecía por ciertas cabecillas y Karina figuraba en el nivel dos de importancia”.¹⁴⁷

‘Karina’ tenía la fama de sanguinaria debido a los relatos de los desmovilizados de su propio frente, “tendrá que responder por seis procesos por rebelión, secuestro, desplazamiento, homicidio y daño a bien ajeno”. Una de sus últimas tareas fue la responsabilidad de cuidar a los secuestrados, lo cual generó presión en la subversiva que al mismo tiempo debía afrontar el fraccionamiento de su frente y el asedio por parte de las Fuerzas Militares, que desde hacía dos meses arremetían contra su estructura en el marco de la Operación ‘Fugaz’; esto motivó a ‘Karina’ a desertar de las FARC para poder acogerse a los beneficios del programa de desmovilización.¹⁴⁸

La importancia de esta guerrillera va más allá de ser una cabecilla de frente pues su trayectoria y prontuario delincuencial¹⁴⁹ le hicieron ganar reconocimiento dentro de las FARC. “‘Karina’ ingresó a la organización terrorista a finales de la década de los setenta, perteneciendo inicialmente a la quinta cuadrilla de las FARC denominada “Antonio Nariño”, también perteneció a las cuadrillas 18, 34 y 57 de la mencionada organización subversiva, actualmente se desempeñaba como cabecilla del frente 47, el cual tiene injerencia en el suroriente de Antioquia y el norte de Caldas”¹⁵⁰.

El sexto evento fue quizás más fuerte y contundente que la muerte de ‘Raúl Reyes’, puesto que además del debilitamiento de sus estructuras, golpes a altos-medios mandos y arrinconamiento militar hacia el sur del país (Meta, Caquetá, Guaviare, Vaupés y Putumayo) y hacia las fronteras, el 2 de julio se realizó por parte de las Fuerzas Armadas la operación más exitosa de rescate de secuestrados en toda la historia del conflicto, denominada la Operación ‘Jaque’.

¹⁴⁷ *El Espectador* (2008, 20 de mayo). “‘Me han tildado de ser una mujer sangrienta’”. p. 4. En físico.

¹⁴⁸ *Ibíd.*

¹⁴⁹ Al respecto véase: “Desmovilización de Karina” (Medina, 2011:154). En este apartado, el autor señala con precisión las acciones guerrilleras en las cuales tuvo participación ‘Karina’ desde inicios de los años 80 hasta la época de su desertión.

¹⁵⁰ Ejército Nacional de Colombia (2008). “Por presión de las tropas se entregó alias ‘Karina’, cabecilla de la cuadrilla 47 de las FARC”. Revisado en línea: <http://www.septimadivision.mil.co/index.php?idcategoria=202993> (02-10-2013).

Según el Ministro de Defensa Juan Manuel Santos, la Operación ‘Jaque’ se empezó a tejer un año atrás con la fuga del subintendente John Frank Pinchao¹⁵¹, quien dio las primeras pistas del posible lugar en donde se concentraban los llamados “canjeables” y “las estrategias de las FARC para evitar las tropas”. Posteriormente, inteligencia militar infiltró el Frente 1 que se encargaba de los secuestrados e hizo que dos hombres se ganaran la confianza del “jefe de seguridad de ‘Cesar’, el carcelero mayor de las FARC y quien le respondía directamente al ‘Mono Jojoy’”. La infiltración de los hombres de inteligencia permitió obtener las coordenadas de un campamento, donde se conoció que tenían a Ingrid Betancourt y otros secuestrados y así preparar el plan rescate a cargo de un grupo de 15 militares¹⁵².

De esta manera, “los infiltrados lograron, a través de un guerrillero de alto nivel, cuya identidad no ha sido revelada, convencer a ‘Cesar’ de que era necesario mover a los secuestrados hacia el sitio donde estaba “Alfonso Cano”, el nuevo jefe de las FARC. Lograron que unieran a tres grupos de secuestrados que estaban cada uno a 50 km, y que el grupo entero se moviera a otro tramo. Además consiguieron vender la idea de hacer el traslado en helicóptero del CICR”¹⁵³.

El 2 de julio sobre las 5am, dos helicópteros rusos M-1 pintados de blanco y rojo partieron hacia las selvas del Guaviare a 62 km de San José, dando inicio a la Operación Jaque. Solo uno de los helicópteros arribó al sitio, ‘Cesar’ y ‘Enrique o Gafas’ los dos jefes guerrilleros encargados de la custodia de los secuestrados no se alarmaron pues no sabían que del helicóptero descendían seis militares entrenados previamente para hacerse pasar unos por miembros de una ONG (ficticia), otros por miembros del Comité Internacional de la Cruz Roja y dos imitando a periodistas del canal Telesur. Mientras tanto el segundo helicóptero se quedó en el aire, allí iban nueve militares fuertemente armados dispuestos a atacar si algo salía mal. Los militares ‘impostores’ lograron engañar plenamente a los subversivos que los recibieron en la selva junto con los secuestrados, estos últimos fueron subidos al helicóptero para supuestamente llevarlos a otro sitio. Dentro de la aeronave, “hubo un rápido movimiento tras el que los dos de las FARC fueron totalmente reducidos” y luego una voz anunció que eran del Ejército Nacional y estaban libres”¹⁵⁴.

Esta operación arrebató a las FARC un total de 15 prisioneros de guerra entre los cuales se encontraban¹⁵⁵:

- Ingrid Betancourt: Secuestrada el 22 de febrero de 2002, tiempo en el que era candidata a la presidencia de Colombia.

¹⁵¹ Jhon Frank Pinchao es un ex prisionero capturado por las FARC en la toma a Mitú (Vaupés) en 1998, luego de la incursión de esta organización a esa ciudad. Pinchao se fugó de su prisión en las selvas de Colombia el 28 de abril de 2007, tras 8 años en cautiverio. Posteriormente, proporcionó información importante al Ejército respecto a los movimientos de las FARC con secuestrados importantes, tales como Ingrid Betancourt, tres norteamericanos, un policía y seis militares – personas con las que compartió cautiverio-. Al respecto véase: *Revista Semana* (2007, 16 de mayo). “Emotivo encuentro entre un canciller de la República y un humilde agente de la Policía”. Revisado en línea: <http://www.semana.com/on-line/articulo/emotivo-encuentro-entre-canciller-republica-humilde-agente-policia/85938-3> (09-10-2013).

¹⁵² *El Tiempo* (2008, 3 de julio). “Con engaño de caballo de Troya, Ejército rescato a los 15 rehenes”. p. 1-2. En físico.

¹⁵³ *Ibíd.*

¹⁵⁴ *Ibíd.*

¹⁵⁵ *El Tiempo* (2008, 3 de julio). “Quiénes son los uniformados liberados; que dicen de su liberación”. p. 1-3. En físico.

- Marc Gonsalves: Contratista estadounidense de la California Microwave Systems, contratado por el Departamento de Defensa de Estados Unidos para recoger informaciones sobre plantaciones de droga en el sur de Colombia, fue secuestrado el 13 de febrero de 2003.
- Keith Stansell: Contratista estadounidense, secuestrado el 13 de febrero de 2003.
- Thomas Howes: Contratista estadounidense, secuestrado el 13 de febrero de 2003.
- José Ricardo Marulanda Valencia: Sargento viceprimero del Ejército secuestrado en El Billar (Caquetá), el 3 de marzo de 1998.
- William Humberto Pérez Medina: Cabo primero del Ejército secuestrado el 3 de marzo de 1998 en El Billar (Caquetá).
- José Miguel Arteaga: Cabo primero del Ejército secuestrado en 1998 en El Billar (Caquetá).
- Erasmo Romero Rodríguez: Sargento segundo del Ejército secuestrado en Miraflores (Guaviare) el 3 de agosto de 1998.
- Juan Carlos Bermeo: Capitán del Ejército secuestrado el 3 de agosto de 1998 durante el ataque a la base de la Policía Antinarcóticos de Miraflores (Guaviare).
- John Jairo Durán Tuay: Cabo primero de la Policía secuestrado el 3 de agosto de 1998.
- Amaón Flórez Pantoja: Cabo primero del Ejército secuestrado en la toma a Miraflores (Guaviare) en 1998.
- Julio César Buitrago Cuesta: Cabo primero de la Policía secuestrado en Miraflores (Guaviare) en 1998.
- Raimundo Malagón: Subteniente del Ejército secuestrado el 4 de agosto de 1998 en La Uribe (Meta).
- Vianey Javier Rodríguez Porras: Teniente de la Policía secuestrado en Mitú (Vaupés) el 1 de noviembre de 1998.
- Armando Castellanos Gaona: Subintendente de la Policía secuestrado en 1999 en La Arada (Tolima).

Entre los rescatados de las FARC se encontraba su ‘carta clave’ de los ‘canjeables’, Ingrid Betancourt, de la cual se recibieron diferentes pruebas de supervivencia durante su cautiverio. Por ejemplo, el 30 de noviembre de 2007 se incautaron cinco videos en una operación militar realizada en Bogotá, allí se encontraban pruebas de supervivencia de Ingrid y otros secuestrados, que según el gobierno nacional habían sido grabados el 23 o 24 de octubre del mismo año¹⁵⁶. El video en el que aparece Betancourt se le aprecia cabizbaja, delgada y callada, con un aspecto bastante decadente¹⁵⁷, dichas imágenes provocaron la reacción de la población de las principales

¹⁵⁶ Al respecto véase: 26Noticias (2007). “Colombia: encuentran y difunden pruebas de vida de Ingrid Betancourt”. Revisado en línea: <http://www.26noticias.com.ar/colombia-encontraron-imagenes-con-pruebas-de-vida-de-ingrid-betancourt-55153.html> (10-10-2013).

¹⁵⁷ Al respecto véase: “Prueba de supervivencia de Ingrid Betancourt”. Video revisado en línea: http://www.youtube.com/watch?v=x33fCkw_xlY (10-10-2013).

ciudades colombianas promoviendo una multitudinaria marcha que tuvo lugar el 4 de febrero de 2008¹⁵⁸ bajo el lema ‘No más FARC’, en la que se dejó entrever el disgusto de muchas personas hacia crímenes de lesa humanidad como el secuestro. La liberación de Ingrid junto a la de los tres norteamericanos, representó la pérdida de la capacidad de negociación de un canje humanitario, puesto que dichos personajes simbolizaban prisioneros de gran relevancia para las FARC.

Por su parte las FARC, mediante un comunicado posterior a la Operación ‘Jaque’¹⁵⁹, aseguran que el rescate de los 15 secuestrados se logró por la traición de alias “Gafas o Enrique”, segundo al mando del frente primero y Antonio Aguilar Ramírez alias “Cesar”, comandante del frente primero de las FARC y responsable de la custodia de los prisioneros de guerra y secuestrados políticos, quienes fallaron en su compromiso revolucionario y llegaron a un acuerdo con el gobierno para entregar a estos 15 secuestrados y cobrar la recompensa por sus liberaciones, mensaje que pone en tela de juicio la veracidad de la Operación ‘Jaque’, y lo tilda no de un rescate cinematográfico sino de un soborno y un pago por la liberación. De igual manera, en el comunicado hacen referencia a que no han perdido la capacidad de negociar un canje humanitario y que están dispuestos a éste.¹⁶⁰

En suma, la Operación ‘Jaque’ pasó a la historia como la más exitosa en relación con rescates a secuestrados, dado que sin disparar un solo tiro y sin tan solo una baja o una acción bélica, se liberaron 15 retenidos, entre los que habían cuatro de suma importancia –Ingrid Betancourt y los tres contratistas estadounidenses-. Este evento representó una noticia de gran relevancia, se ubicó en la portada de los principales diarios de diferentes países y pasó a ser un ejemplo a seguir en otros conflictos de todo el mundo.

El primer semestre de 2008 fue un año que marcó el conflicto armado colombiano, por un lado, los triunfos de las Fuerzas Armadas, que cada vez desnivelaban más la confrontación militar a su favor a través de operaciones contundentes, asimismo, el gobierno Uribe tomaba fuerza al reflejarse dichos resultados positivos en contra de la guerrilla, que indicaban su debilitamiento y el aparente triunfo de la *Seguridad Democrática*. Por otro lado, las FARC asumían sus derrotas, se replegaban y se amoldaban a las nuevas tácticas militares que conlleva la confrontación militar, con nuevos jefes al mando parecía que se iniciaba una nueva era en la organización a cargo de un hombre de ala fuertemente política, como ‘Alfonso Cano’; contexto que probablemente implicaría la posibilidad de un acercamiento político con el gobierno en busca de una eventual negociación política.

¿Renacimiento o consolidación?

Tanto las Fuerzas Armadas como las FARC optaron por cambiar las estrategias político-militares, por un lado la reestructuración de las Fuerzas Militares continuaba bajo el Plan Consolidación y, por otro lado, las FARC se transformaban bajo el Plan ‘Renacer’. “Mientras la

¹⁵⁸ *El Tiempo* (2008, 4 de febrero). “Colombia sale a la calle a marchar” p. 1-4. En físico. “Primera manifestación global contra las FARC”

¹⁵⁹ Al respecto véase: Resistencia (2008). “Comunicado frente a la fuga de los 15 prisioneros de guerra”. Revisado en línea: <https://resistencia-colombia.org/farc-ep/comunicados/287-comunicado-frente-a-la-fuga-de-los-15prisioneros-de-guerra> (11-10-2013).

¹⁶⁰ *El Espectador* (2008, 12 de julio). “Las FARC hablan de intercambio”. p. 4. En físico.

fuerza pública crecía militarmente, profesionalizaba su tropa, mejoraba las comunicaciones y fortalecía la aviación, las FARC, con grandes limitaciones, buscaron mecanismos de adaptación rápida a las nuevas condiciones de combate” (Ávila, 2008:5). Estas nuevas estrategias marcaron la evolución de la confrontación armada en 2008 y 2009, por lo cual, consideramos necesario analizar este contexto.

La primera fase del Plan Patriota terminó en 2007¹⁶¹ e inmediatamente las Fuerzas Militares y el gobierno desarrollaron un nuevo plan de guerra que se enfocaba en terminar lo que se había realizado durante cuatro años contra la agresión subversiva, allí el Plan Patriota paso a denominarse Plan Nacional de Consolidación Territorial o Plan de Recuperación Social del Territorio. Éste plan, es un “proceso coordinado, progresivo e irreversible, por medio del cual se busca afianzar la articulación de los esfuerzos estatales para garantizar de manera sostenible un ambiente de seguridad y paz que permita el fortalecimiento de las instituciones democráticas, en beneficio del libre ejercicio de los derechos ciudadanos y de la generación de condiciones para su desarrollo humano”¹⁶².

El objetivo principal del Plan Consolidación fue desarticular las estructuras de las FARC en zonas rurales y aumentar la presencia de las Fuerzas Armadas en territorios de jurisdicción guerrillera. “La estrategia consiste en llevar coordinadamente la parte civil del Estado a esas zonas, luego de la llegada de las Fuerzas Militares, para que la autoridad del Estado sea respaldada con una acción integral, liderada por esas Fuerzas Armadas” (Ávila, 2008). Además, se enfocó en reforzar el control en las fronteras y ríos, impedir el cultivo y producción de narcóticos y continuar con los rescates militares. Los sitios en que se desarrolló el Plan de Consolidación fueron conocidos como zonas CCAI¹⁶³ (Centro de Coordinación y Atención Integral) localizadas en: Sierra Nevada de Santa Marta, Putumayo, Nariño, Cauca, Sur del Chocó, Arauca, río Caguán, Montes de María, Cordillera Central, Valle del Cauca, La Macarena, Sur de Córdoba y Catatumbo (Ávila, 2008).

Las acciones de la fuerza pública se centraron en capturar o abatir a los mandos medios, pero fue hasta marzo de 2008 cuando el país vio realmente la transformación de las estrategias militares de las Fuerzas Armadas, con la muerte en operaciones militares de dos integrantes del

¹⁶¹ “Una primera evaluación oficial reconoce que el Plan Patriota no ha tenido ‘golpes de impacto’ en la opinión, pues lo que buscaban las Fuerzas Militares era la captura de algún jefe de importancias de las FARC. Los resultados en materia de bajas, capturas, incautación de material de guerra y golpes contundentes a la estructura de las FARC en el suroriente colombiano son menos impactantes a los que la opinión pública preveía seis meses atrás, cuando se anunció que más de 15 mil efectivos militares serían enviados a ‘recuperar’ los enclaves territoriales del Meta, Caquetá, Guaviare, Putumayo, Guainía y Amazonas en donde este grupo guerrillero ha mantenido por años sus principales campamentos y controlan el grueso de los narcocultivos. Si bien es cierto que fueron abatidos 167 subversivos y capturadas 123 personas acusadas de pertenecer a la insurgencia, las tropas sufrieron 43 bajas, un número muy alto, en concepto de algunos analistas”. Al respecto véase: “En medio de emergencia humanitaria”. Revisado en línea: Cronicon (2008). “En medio de emergencia humanitaria”. Revisado en línea: <http://www.cronicon.net/paginas/ediciones/ediciones7/003.htm> (15-10-2013).

¹⁶² Al respecto véase: Presidencia de la República (2009). “Directiva Presidencial 01 de 2009”. Revisado en línea: http://web.presidencia.gov.co/direc/2009/directiva_01_20090320.pdf (16-10-2013).

¹⁶³ En 2010, la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento –CODHES– realizó un informe sobre la evaluación del Plan Consolidación titulado ¿Consolidación de qué? Allí se evalúa la efectividad de la puesta en marcha de los objetivos de dicho plan. Se exponen estadísticas comparativas que permiten identificar la disminución o aumento del desplazamiento y violación de los DDHH en el marco del conflicto armado. El estudio se realizó enfocado en las zonas CCAI. Al respecto véase: CODHES (2011).

Secretariado de las FARC. Las operaciones realizadas en el marco del Plan Consolidación, denotaron la fortaleza del Ejército, Fuerza Aérea, Armada y Policía quienes trabajaban conjuntamente (Comandos Conjuntos, Fuerzas de Tarea) para lograr el resquebrajamiento de la guerrilla. Los contundentes golpes y la pérdida del máximo líder de las FARC por muerte natural, hizo que el Estado ostentara un triunfalismo y presumiera el final de la guerrilla. Los altos miembros del gobierno estaban satisfechos de los resultados positivos y alardeaban de su poderío militar; así lo exhibió el entonces Ministro del Interior, Carlos Holguín Sardi, al anunciarle públicamente al nuevo jefe de las FARC, ‘Alfonso Cano’, que si no dialogaba o se entregaba iba a ser exterminado¹⁶⁴.

La ofensiva militar en contra de las FARC siguió con la misma firmeza y los ataques para debilitar la organización guerrillera no cesaron. La táctica de la Fuerza Pública de dar con los principales mandos continuó, pues “según esta estrategia la muerte de miembros del Secretariado de las FARC así como individuos del Estado Mayor Central causaría una victoria sobre el grupo guerrillero bajo el modelo de victoria diluida, es decir, la muerte paulatina de los mandos llevaría a una fragmentación y bandolerización de los diferentes frentes guerrilleros, y con ellos la amenaza nacional de las FARC quedaría destruida y se crearían pequeñas amenazas locales” (Medina, 2011:202).

Las Fuerzas Armadas pasaban por un momento en que propinaban sucesivas derrotas a la guerrilla y demostraban que la promesa del presidente Uribe de “mano firme” con las FARC se estaba cumpliendo. “A grandes rasgos se podía decir que el punto máximo de la política de *Seguridad Democrática* llegó en 2007 y 2008, en estos dos años la muerte de varios jefes de las FARC mostraron que la invulnerabilidad del Secretariado era un mito y además demostraron el gran aparato de inteligencia militar de las Fuerzas Militares. Pero también 2008 fue el inicio de una nueva estrategia militar de las FARC (...) adoptada para contrarrestar el avance de la fuerza pública” (Medina, 2011:200).

Las FARC como ya lo hemos mencionado fue obligada a renovar en un 40% su Secretariado tras las muertes de Vélez, Reyes y Ríos, igualmente sus estructuras fueron modificadas debido a las bajas de altos mandos como el ‘Negro Acacio’, ‘Martín Caballero’, ‘J.J’, entre otros. ‘Alfonso Cano’, “llegó a la comandancia de las FARC con un reto grande: revertir la tendencia que hasta ese momento llevaba la confrontación armada y crear una estrategia militar destinada a contrarrestar el desarrollo del conflicto” (Ávila y Valencia, 2011:14). Además, debía lograr que las FARC recuperara terreno perdido, hiciera presencia en nuevas zonas del país, llegara a las principales ciudades por medio del Movimiento Bolivariano¹⁶⁵ y anunciarle al gobierno que aún estaban vivos y en pie de lucha, muy lejos de una derrota total, la cual luego de los “sonoros” reveses de las FARC se volvió la hipótesis de los principales diarios nacionales.

Es así como en agosto de 2008, “Alfonso Cano” lanza el Plan ‘Renacer Revolucionario de las Masas’, “con el objetivo de adaptar la estrategia de la guerrilla a la nueva y desfavorable correlación de fuerzas, tanto en el plano político como militar: “el enemigo, sostiene Cano, ha ganado espacio geográfico y por la mala utilización de nuestros recursos sociales también hemos

¹⁶⁴ *El Tiempo* (2008, 27 de mayo). “‘Si Cano no negocia, lo exterminamos’: Holguín”. p. 1-3. En físico.

¹⁶⁵ “El surgimiento del Movimiento Bolivariano en la antigua zona de distensión como el brazo político clandestino de la organización guerrillera, que realiza un trabajo de organización de masas en los ámbitos de la actividad urbana y rural le posibilitan a las FARC sostenerse en la población, cuando las estructuras militares se ven obligadas a replegarse hacia otras zonas por la intensidad y continuidad de los operativos” (Medina, 2011:244)

visto afectado el espacio político social” (Pizarro, 2011: 291). Esto da a entender que en el interior de la guerrilla eran conscientes que el desbalance militar estaba en su contra y que debían poner en marcha acciones en la confrontación político-militar para lograr ese renacimiento en la confrontación militar.

“El Plan Renacer plantea una reactivación militar de las FARC y la retoma de varios territorios. Establece además, como reto, mostrar fortalezas para el año 2010 y, en general, insta una nueva estrategia militar de campos minados y movilización de tropa en pequeños grupos” (Ávila, 2010:4). Específicamente, los objetivos del Plan ‘Renacer’ fueron: 1. Destinar seis millones de dólares del fondo del Secretariado para adquirir material de guerra y comunicaciones orientado a reforzar las acciones de las milicias urbanas. 2. Buscar frenar el movimiento de la fuerza pública mediante el incremento de las minas antipersonal. 3. Multiplicar las operaciones militares, con objeto de evitar que se desarrolle un ambiente de derrota progresiva de las FARC. 4. Retornar a la táctica de guerrillas móviles mediante pequeñas unidades, para no exponer a la tropa a los bombardeos de la Fuerza Aérea. 4. Multiplicar el número de francotiradores y la adquisición de fusiles y munición especializada. 6. Incrementar la inteligencia telefónica y también la infiltración en unidades militares, a través de aspirantes a soldados profesionales. 7. Afectar la capacidad de la Fuerza Aérea mediante la adquisición de misiles tierra-aire. 8. Reconstruir el trabajo internacional, duramente afectado por la muerte de Raúl Reyes. 9. Reforzar la incidencia en los movimientos y organizaciones sociales, mediante el Partido Comunista Clandestino (PCCC) y el Movimiento Bolivariano. 10. Superar los enfrentamientos e intentar desarrollar acciones conjuntas con el ELN (Pizarro, 2011: 292).

Ante el momento de adversidades por el que pasaba las FARC, el Plan ‘Renacer’ se convirtió en una estrategia decisiva para contrarrestar las acciones del Estado, transformar la táctica militar y no dejarse derrotar, equilibrando nuevamente la confrontación armada. “Las FARC han introducido cuatro transformaciones en su estrategia militar y tres en su operatividad. Como primera medida privilegiaron la formación y uso masivo de las Unidades Tácticas de Combate (UTC)¹⁶⁶; en segundo término promovieron las unidades móviles [es decir, establecer Comando Conjuntos de Área (CCA)¹⁶⁷]; en tercera instancia descentralizaron progresivamente sus estructuras y, por último, están especializando estructuras” (Ávila, 2008:15).

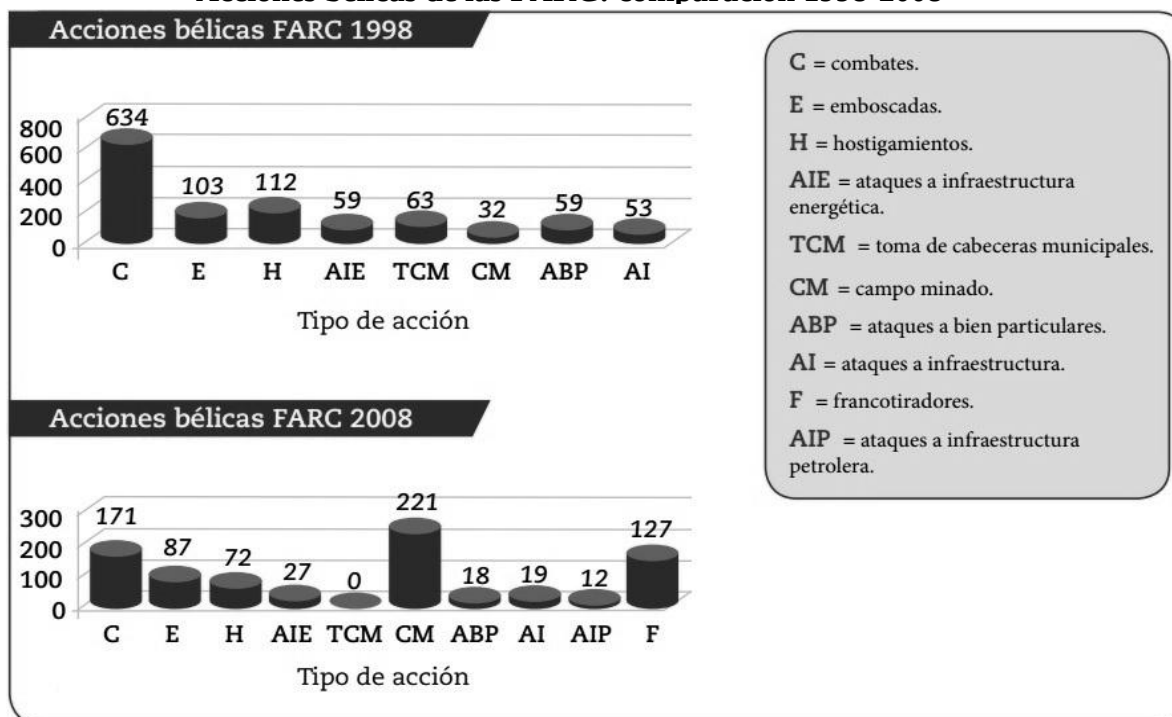
En cuanto a su nueva forma de operar, la decisión fue eludir los enfrentamientos, aumentar la cantidad de acciones por minas y francotiradores y evitar la concentración de tropa (véase Gráfico 2). Así “se recurre mucho más a la guerra de guerrillas móviles” disminuyendo los guerrilleros capturados y abatidos [5.799 guerrilleros quedaron fuera de combate en 2006 mientras que en 2008 la cifra bajó a tan solo 2.297] (Ávila, 2008).

¹⁶⁶ “Las UTC, que tienen entre cuatro y diez miembros, actúan como comandos especializados en áreas de guerra, eludiendo el combate directo con la tropa y más bien privilegiando acciones tipo comando: francotiradores, siembra de minas antipersonas y colocación de explosivos. Con las UTC, las FARC mantienen el número de acciones e intentan cansar a las Fuerzas Militares, a la vez que buscan mantener seguras las zonas de retaguardia donde se mueven” (Pizarro, 2011:293).

¹⁶⁷ Los CCA “son estructuras menores que los bloques y, por tanto, más eficientes en esta etapa de repliegue táctico para mantener las comunicaciones y las líneas de mando con los frentes. Existen, hasta el momento tres CCA: El Yesid Ortiz, en Caquetá, las denominadas Fuerzas de Tareas Especiales del Ariari en el Meta y un tercero en Arauca” (Pizarro, 2011:293).

Gráfico 2.

Acciones bélicas de las FARC: comparación 1998-2008



Fuente: Ávila (2008:14)

Con el problema de liderazgo, corrupción interna¹⁶⁸, dificultades para la comunicación de los mandos y repliegue forzado, las FARC optaron por iniciar un proceso de descentralización para dar agilidad a las operaciones, organizar mejor las estructuras, fortalecer los frentes débiles contrarrestando las desertiones¹⁶⁹ y estar mejor preparados ante las operaciones militares de las Fuerzas Armadas de gran capacidad militar. Los bombardeos, campos minados y francotiradores fueron acciones que se incrementaron con el fin de disminuir los combates cara a cara, mitigar

¹⁶⁸ La corrupción interna en las FARC empezó a transformarse en una problemática relevante puesto que mandos medios encargados de las finanzas desviaban o se escapaban con el dinero de la organización. Muestra de esto fue la captura en 2008 de José Manuel Betancourt alias 'Chonto', segundo al mando de un frente de las FARC, quien escapó con una fuerte suma con la cual pretendía iniciar una nueva vida familiar. [Al respecto véase: Noticias 24 (2008). "Cae un guerrillero que se escapaba de las FARC llevándose una fuerte suma de dinero" Revisado en línea: <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/14815/detenido-un-guerrillero-que-se-escapaba-de-las-farc-llevandose-una-fuerte-suma-de-dinero/> (18-10-2013)]. Otros importantes episodios de corrupción fueron: "Alias 'El teniente' desertó con 600 millones; 'Ciro Cañón' se fugó con 120 millones; 'Juan Chaco' con 1.200 millones de pesos y 'Samuel' con 60 millones de pesos. Estos son algunos de los guerrilleros identificados como desertores y ladrones [Al respecto véase: El Tiempo (2010). "La corrupción llegó a las filas de las FARC". Revisado en línea: <http://m.eltiempo.com/colombia/llano/corrupcin-en-filas-de-las-farc/8497500> (18-10-2013)].

¹⁶⁹ "Las desertiones entre 2002 y 2008 se caracterizan porque son protagonizadas por recién reclutados, que llevan entre tres y seis meses en la guerrilla. Según el estudio del Observatorio del Conflicto Armado de la Corporación Nuevo Arco Iris, de cada 10 personas que se catalogan como desertores sólo tres son combatientes en armas y siete son colaboradores o simpatizantes o, en el mejor de los casos, milicianos. En 2007, hasta septiembre, dos de cada 10 desertores eran combatientes armados. La tendencia se incrementó a tres de cada 10 hasta el mismo mes de 2008, y se produjo no solo entre recién reclutados: las desertiones de mandos medios y miembros de las FARC con más de 10 años de antigüedad tienden a aumentar constantemente" (Ávila, 2008:17).

los avances del Ejército y mejorar las condiciones de movilidad. Estas tres tácticas militares logran tener efectividad en sus objetivos, alcanzando bajas militares significativas y generando una estabilidad en la confrontación militar.

El balance de 2008 es bastante negativo para las FARC por los golpes a su cúpula, aunque en términos militares fue un año que no careció de resultados positivos (...) Avanzaron en reclutamiento, retornaron al bajo Cauca antioqueño, lograron detener la operación ‘Fuerte’ en el sur del Tolima¹⁷⁰ y ‘Filipo II’ en el sur del Meta¹⁷¹, lo que indica que la transformación en el modo de operar de esa guerrilla ya se dio, y comienza a arrojar resultados desde su punto de vista (Ávila, 2008: 19).

Para 2009, tanto las FARC como las Fuerzas Armadas estaban convencidas que la confrontación militar había cambiado y que por ende, era necesario continuar con la adaptación a esas nuevas dinámicas o estrategias. Por un lado, aparece el *Salto Estratégico* una nueva iniciativa del gobierno para derrotar a las FARC¹⁷² y, por otro lado, los resultados positivos del Plan ‘Renacer’ de la guerrilla.

La nueva estrategia militar gubernamental combina aspectos militares y sociales teniendo como fin terminar definitivamente con las FARC y retomar las zonas donde aún había presencia guerrillera. “Con el propósito de cumplir con los objetivos de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática, mantener la confianza inversionista y avanzar en la política social efectiva, el Gobierno Nacional, se ha concentrado en diseñar un mecanismo que permita fortalecer la alineación de los esfuerzos militar, policial y antinarcóticos y los esfuerzos en el área social, de justicia, desarrollo económico e institucional del Estado en zonas estratégicas del territorio nacional, denominado *Salto Estratégico*”¹⁷³.

En una rueda de prensa del 31 de marzo de 2009, el jefe de la cartera de defensa explicó los seis puntos en los que estaban basadas esas nuevas líneas estratégicas: “Primero, hemos identificado las zonas principales donde la guerrilla aún tiene una capacidad militar creíble, para desarrollar en ellas una campaña militar masiva y sostenida, recogiendo medios y hombres de varios puntos del país y concentrándolos allí hasta desarticular la mayor cantidad posible de su capacidad militar. Segundo, alinearemos esto con el trabajo de inteligencia, de modo que localicemos y

¹⁷⁰ La Operación ‘Fuerte’ llevada a cabo en el sur del Tolima, se inició aproximadamente desde finales de enero de 2008 y se desarrolló bajo la dirección del presidente Álvaro Uribe y el comandante de la Sexta Brigada Asmeth Castillo. Con esta operación se pretendía “recuperar la zona donde por más de 40 años las FARC se movilizaban hacia Huila, Cauca, Caquetá y Valle del Cauca”. El Ejército y Fuerza Aérea se encargaron de bombardear la zona dejando un gran número de bajas que ascendía a 25 guerrilleros muertos y 36 heridos. Al respecto véase: *Revista Semana* (2008, 15 de febrero). “Ofensiva militar en el sur del Tolima”. Revisado en línea: <http://www.semana.com/on-line/articulo/ofensiva-militar-sur-del-tolima/90999-3> (22-10-2013).

¹⁷¹ La Operación ‘Filipo II’ se pone en marcha desde noviembre de 2008, cuando cientos de guerrilleros vuelven a rondar Guaviare luego de que la fuerza pública había recuperado esta zona. “En el norte del Guaviare y en el sur del Meta, la Fuerza Pública lanzó la ‘Operación Filipo II’ y puso en práctica su estrategia del proyecto de Recuperación Social del Territorio” con la cual intentaban recuperar la aceptación institucional del Estado en estas zonas de marcada influencia guerrillera. Al respecto véase: *Revista Semana* (2009, 16 de junio). “Arrecia el enfrentamiento en Guaviare”. Revisado en línea: <http://www.semana.com/nacion/conflicto-armado/articulo/arrecia-enfrentamiento-guaviare/104182-3> (22-10-2013).

¹⁷² *El Tiempo* (2009, 31 de marzo). “‘Salto estratégico’, la nueva iniciativa del Gobierno para acabar a las FARC”. p. 1-3. En físico.

¹⁷³ Al respecto véase: Presidencia de la República (2009). “Directiva Presidencial 01 de 2009”. Revisado en línea: http://web.presidencia.gov.co/direc/2009/directiva_01_20090320.pdf (23-10-2013).

golpeemos también los objetivos de alto valor que allí se encuentren. Tercero, seguiremos con el tema de la judicialización, trabajando en coordinación con la Fiscalía, esto con el fin de lograr la captura y condena de los miembros activos de las organizaciones terroristas, y de sus milicias y grupos de apoyo. Cuarto, en muchas de estas zonas coincide el elemento del narcotráfico, por lo que mantendremos el esfuerzo antinarcóticos, con aspersión o erradicación manual. Quinto, se hará un esfuerzo de contención en las fronteras, con el propósito de anticiparse a sus movimientos cuando se ataquen sus zonas de base. Sexto, se continuará el trabajo de recuperación social de los territorios que antes vivían sometidos al imperio de los terroristas”¹⁷⁴.

Adicionalmente, ese mismo día ante los medios, el entonces Ministro de Defensa Juan Manuel Santos afirmó: “Hoy por hoy, las FARC han dejado la guerra de guerrillas y la han reemplazado por acciones terroristas. Ya no combaten, sino que ponen bombas y se defienden sembrando minas antipersona. Ya ni siquiera usan uniforme militar, sino que van en pequeños grupos vestidos de civil, tratando de sembrar terror entre la población. ¡Ese es el nuevo monstruo al que tenemos que darle la estocada final!”¹⁷⁵.

Las tácticas militares implementadas consistieron en aumentar el número de efectivos militares; mejorar la inteligencia militar mediante la ‘triangulación de la información’¹⁷⁶; limitar los recursos de las FARC a través de la fumigación y erradicación manual de zonas coccaleras; incrementar el pie de fuerza en las zonas fronterizas; fortalecer medidas jurídicas como la extradición, las condenas por terrorismo y los programas de desmovilización; y, recuperar territorio por medio del Plan Nacional de Consolidación Territorial (Ávila, 2010). Este se basa en cuatro presupuestos:

El primero trata de llevar al Estado a los territorios donde su presencia es marginal o donde la población no percibe su presencia. El segundo, convertir el Estado local y nacional en entidades eficientes, que funcionen y sean capaces de responder a unas necesidades mínimas de la población. Todo complementado –tercer presupuesto- con legitimidad del Estado. El CCAI o Centro de Coordinación de Acción Integral entiende la legitimidad, básicamente, como respaldo o apoyo popular. Por último, se prevé instalar un modelo de desarrollo económico que permita el control social de la población. Esta estrategia pretende en su primera fase una fuerte presencia militar. A diferencia de la guerra de envolvimiento o containment, el Plan Consolidación inaugura una estrategia de guerra de despliegue, que parte de puntos centrales y se desplaza hacia las zonas apartadas (Ávila, 2010:16).

A su vez, las FARC se dedicaban a cumplir los objetivos del Plan ‘Renacer’ que arrojaban para 2009 resultados a su favor pues los Comandos Conjuntos de Área¹⁷⁷ mejoraron la capacidad

¹⁷⁴ Ejército Nacional de Colombia (2009). “MinDefensa explicó el ‘salto estratégico’ para continuar ofensiva contra las FARC”. Revisado en línea: <http://www.cuartadivision.mil.co/index.php?idcategoria=218574> (23-10-2013).

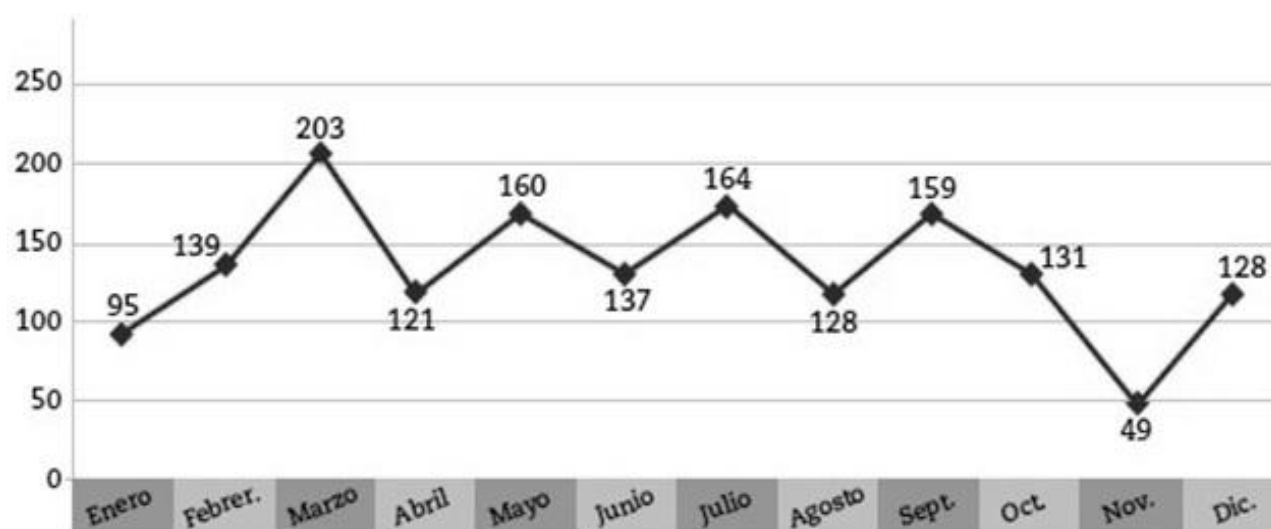
¹⁷⁵ Radio Santafé (2009). “Las FARC son una bestia herida que solo falta darle la estocada final, dice Ministro Santos”. Revisado en línea: <http://www.radiosantafe.com/2009/03/31/las-farc-son-una-bestia-herida-que-solo-falta-darle-la-estocada-final-dice-ministro-santos/> (23-10-2013).

¹⁷⁶ “Articula la red de cooperantes, los sistemas de seguimiento de las diferentes instituciones -como el Sistema de Alertas Tempranas (SAT) de la Defensoría del Pueblo- y los resultados operacionales de la fuerza pública en terreno. Con ello se agilizó la ubicación de campamentos, comandantes y corredores de movilidad (...) Los bombardeos en 2009 se dan gracias a este sistema” (Ávila, 2010:12).

¹⁷⁷ Finalizando 2009 existían cinco interfrentes o Comandos Conjuntos de Área: Interfrente del Caguán, Fuerza de Tareas Especiales del Ariari, Minibloque de Nariño, Minibloque del Guaviare, y Minibloque de Arauca (Ávila, 2010).

militar dando paso a la intensificación de hostilidades, defensa de zonas de campamentos, confrontación resistente al avance de las Fuerzas Armadas y aumento de acciones armadas en las fronteras. “Es importante destacar el escalamiento de la actividad guerrillera en siete departamentos del país. De ellos, cuatro son fronterizos: Arauca, Guaviare, Putumayo y Nariño. De hecho, en marzo las FARC realizaron un paro armado¹⁷⁸ en Caquetá y Arauca, que se prolongó por cerca de un mes” (Ávila, 2010:15). En general, las acciones bélicas de las FARC fueron constantes y demostraban la implementación de nuevas técnicas de combate – francotiradores, campos minados muertos¹⁷⁹, profesionalización de la tropa, minas antipersonal para enfrentar las estrategias de las Fuerzas Militares (véase Gráfica 3).

Gráfica 3.
Evolución mensual del número de acciones de las FARC en 2009



Fuente: Ávila (2010:14)

El repliegue táctico de las FARC fue evidente pues para ese año optaron por hacer frente al choque militar ante la presión de la fuerza pública y su penetración en zonas guerrilleras. “Luego del proceso de reestructuración de las FARC, el grupo guerrillero ha comenzado a salir de las zonas de periferia para intentar regresar a los centros urbanos y vías de comunicación” (Ávila y Valencia, 2011:12). En comparación con el año anterior, los militares de las Fuerzas Armadas fuera de combate incrementaron, pasaron de 1.692 heridos en 2008 a 1.852 en 2009 y de 373 muertos en 2008 a 468 en 2009¹⁸⁰. En contraparte, el número de abatidos, capturados y desmovilizados guerrilleros se redujo, bajó 23% en comparación al 2008¹⁸¹. Esto demuestra, la reactivación militar de las FARC, con la evolución de sus acciones en hostigamientos, campos minados, emboscadas, ataques a infraestructura energética, francotiradores y combates (véase Gráfico 4).

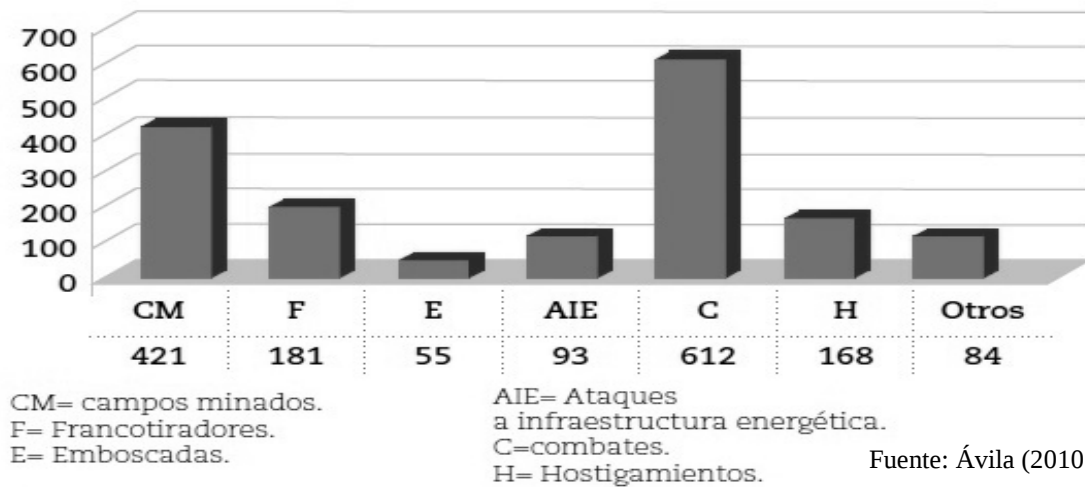
¹⁷⁸ *El Espectador* (2009,22 de marzo). “FARC decreta paro armado en Meta y Caquetá”. p. 5. En físico.

¹⁷⁹ Minas de carácter ofensivo instauradas en caminos y carreteras por donde pasan las Fuerzas Armadas.

¹⁸⁰ Al respecto véase: Ministerio de Defensa (2010). “Logros de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática”. Revisado en línea: http://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/estudios%20sectoriales/info_estadistica/Logros%20de%20Politica%20CSD%20Junio%202010.pdf (26-10-2013).

¹⁸¹ *Ibíd.*

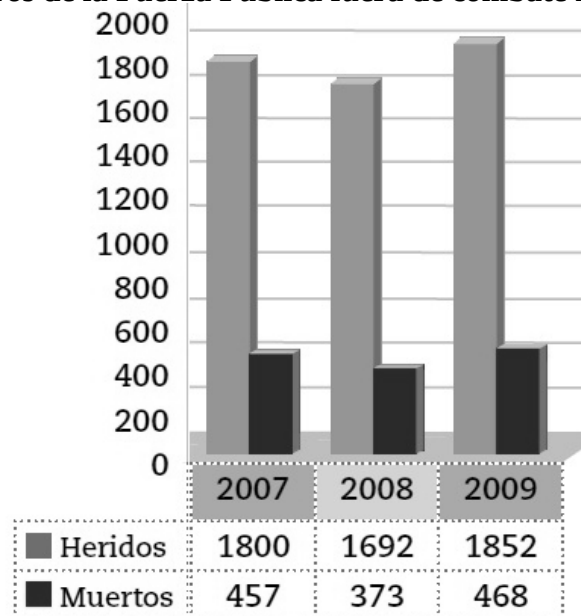
Gráfico 4.
Acciones bélicas de las FARC 2009



Mientras las FARC demostraban que aún seguían en pie de lucha y que el conflicto armado continuaba, el gobierno de Uribe seguía buscando abatir a los principales comandantes del grupo armado ilegal para finiquitar la desarticulación de las FARC. Pero ese esfuerzo no se concretó al finalizar 2009, ya que los resultados de la Fuerza Pública no fueron tan positivos como año anterior.

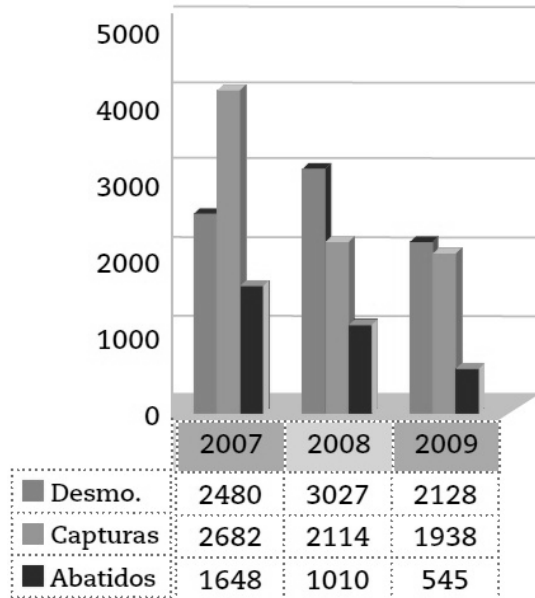
El 2008 significó un año de combate a favor de las Fuerzas Militares, donde la inteligencia militar y el uso de aeronaves especiales permitieron el repliegue de la guerrilla. Igualmente, se observa una cifra a favor al comparar el número de heridos y muertos de 2007 con 2008. Sin embargo, para el 2009 nuevamente se incrementa la cantidad de militares fuera de combate (véase Gráfico 5).

Gráfico 5.
Miembros de la Fuerza Pública fuera de combate 2007-2009



Fuente: Ávila (2010:18)

Gráfico 6.
Guerrilleros de las FARC fuera de combate 2007-2009



Fuente: Ávila (2010:19)

Con respecto a las FARC, en 2009 vemos el incremento de sus acciones derivadas de expertos en explosivos y francotiradores, quienes lograron consolidar una nueva forma de operar. Igualmente, los guerrilleros de las FARC fuera de combate disminuyen progresivamente desde 2007 hasta 2009, no solo en la cantidad de desmovilizados sino también en los capturados y guerrilleros abatidos (véase Gráfico 6).

Así pues, al evaluar la situación de las FARC y las Fuerzas Armadas durante 2008 y 2009, se presentan resultados positivos consecuentes de la aplicación de nuevas estrategias militares, que de una u otra forma mostrarían un aparente equilibrio de fuerzas, entrando a 2010 con un alto nivel de intensidad del conflicto armado y a vísperas de una nueva contienda electoral hacia la presidencia.

La posibilidad de una salida dialogada y política le vuelve a sonreír al conflicto colombiano.

2010 fue el año de culminación del periodo de ocho años de gobierno de Álvaro Uribe Vélez, quien enfrentó militarmente a las FARC como nunca se había hecho en la historia del conflicto armado, social y político, mediante estrategias políticas y militares como la *Seguridad Democrática*, el *Plan Colombia*, el *Plan Patriota* y el *Plan Consolidación*. Las operaciones militares contundentes, logradas con el fin de la aniquilación de los insurgentes, fortalecieron la credibilidad política de la población, generaron confianza y seguridad en el Estado, reforzaron las instituciones y vigorizaron a su máximo nivel a las Fuerzas Militares, que ahora contaban con más miembros. Justamente, “el gasto militar durante los periodos presidenciales de Uribe alcanzó en promedio 3.64% del PIB. Aunque desde el año 1990 se presentaba una tendencia hacia el aumento de recursos destinados al gasto militar, este se consolidó entre 2002 y 2009, año en el que se alcanzó el mayor nivel de gasto público como porcentaje del PIB, con un 4.0%. Ello permitió un significativo incremento en el pie de fuerza, que pasó de 313.361 efectivos en el 2002 a contar con 437.548 miembros en el 2009” (CINEP, 2010:4).

Uribe reflejó el interés de terminar el conflicto con las FARC mediante el exterminio de los subversivos y el triunfo militar del Estado, presentando a la guerrilla ante la población colombiana como una “amenaza terrorista”, omitiendo las causas que impulsaron su levantamiento en armas, así como su plataforma político-ideológica. Se encargaba de prometer, cada vez que podía, la derrota militar de estos “terroristas” -como hacía conocer a las FARC-, generando en la población seguridad y legitimidad de sus actos a través de los contundentes golpes a la guerrilla y el aumento de la fuerza pública en las carreteras, en las cabeceras municipales y en zonas rurales donde no había presencia del Estado.

No obstante, su legado no le fue suficiente para reelegirse por segundo vez, puesto que para las elecciones presidenciales de 2010 “la Corte Constitucional falló que una segunda reelección

socavaba principios básicos de la Carta del 91 y la mayoría apoyó la ponencia que hundía la iniciativa por vicios de trámite”¹⁸². Así pues, se postula como candidato por el partido de gobierno de Unidad Nacional -La U-, a su Ministro de Defensa, y abanderado de sus políticas: Juan Manuel Santos¹⁸³.

Las elecciones presidenciales para el periodo 2010-2014, se llevaron a cabo el 30 de mayo dejando como resultado: Juan Manuel Santos 6.082.043 votos (46,56%), Antanas Mockus 3.134.222 votos (21,49%), German Vargas 1.473.627 votos (10,14%), Gustavo Petro 1.331.267 votos (9,16%), Noemí Sanín 893.819 votos (6,15%), Rafael Pardo 638.302 votos (4,39%), Robinson Devia 31.338 votos (0,21%), Jairo Calderon 29.151 votos (0,20%) y Jaime Araújo 14.847 votos (0,11%)¹⁸⁴.

Dado que ninguno de los candidatos sobrepasó el umbral del 50% de votos, se realizó una segunda vuelta el 20 de junio, que dio como ganador a Juan Manuel Santos con 9’004.221 votos sobre Antanas Mockus que obtuvo 3’588.819¹⁸⁵. Con una votación sin precedentes, Santos marcó la historia al llegar a la presidencia con el apoyo de tantos colombianos, ni si quiera Uribe en sus dos mandatos alcanzó ese número de votos¹⁸⁶. En el discurso posterior a su triunfo, mencionó: “... a las FARC y a los violentos se les agotó su tiempo. Y los colombianos saben muy bien que yo sé cómo combatirlos”¹⁸⁷.

El 7 de agosto de 2010 Santos se posesionó como nuevo presidente de Colombia y mostró desde el principio la intención de llegar a desarrollar nuevos diálogos con la guerrilla de las FARC, pues a diferencia del gobierno anterior, en donde no existieron diálogos formales en ningún momento¹⁸⁸, el presidente electo mediante acciones y políticas como la Ley de Víctimas¹⁸⁹ y Restitución de Tierras así como el Marco Legal Para la Paz¹⁹⁰, deja entrever sus intenciones de realizar acercamientos con las FARC¹⁹¹. Esta combinación de estrategias amplía el panorama para un reconocimiento político de las FARC y del conflicto armado, lo cual marca un punto

¹⁸² *El Tiempo* (2010, 26 de febrero). “La Corte Constitucional le dijo 'no' al referendo reeleccionista: Era Uribe terminará el 7 de agosto”. p. 1-2. En físico.

¹⁸³ *El Espectador* (2010, 26 de febrero). “Juan Manuel se lanza al agua”. p. 3. En físico.

¹⁸⁴ *El Tiempo* (2010, 31 de mayo). “Santos arrasó y llamó a la unidad”. p. 1-2. En físico.

¹⁸⁵ *El Tiempo* (2010, 21 de junio). “Llegó la hora de la unidad”. p. 1-1. En físico.

¹⁸⁶ En el periodo 2002-2006, Álvaro Uribe Vélez obtuvo 5.862.655 votos, y en su segundo mandato (2006-2010) alcanzó 7.363.421 votos. Al respecto véase: *El Tiempo* (2010, 21 de junio). “Aplastante triunfo” p. 1-2.

¹⁸⁷ *El Tiempo* (2010, 21 de junio). “Aplastante triunfo” p. 1-2. En físico.

¹⁸⁸ Es importante subrayar que la administración de Uribe tuvo unos intentos de negociación con el ELN, los cuales iniciaron en septiembre de 2005 y culminaron en noviembre de 2007 sin lograr acuerdo alguno, como lo analizamos en la página 12 –nota al pie–.

¹⁸⁹ Al respecto véase: Ministerio del Interior (2011). “Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras”. Revisado en línea: <http://www.mij.gov.co/Ministerio/Library/Resource/Documents/ProyectosAgendaLegislativa/LeyV%Adctimas420.pdf> f (31-10-2013).

¹⁹⁰ Al respecto véase: Ministerio del Interior (2012). “Ley No. 1592”. Revisado en línea: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/LEY%201592%20DEL%2003%20DE%20DICIEMBRE%20DE%202012.pdf> (31-10-2013).

¹⁹¹ La Ley de Víctimas y Restitución de Tierras y el Marco Legal Para la Paz se relacionan con las FARC, en el sentido en que la primera es una ley fundamental para la paz ya que acepta el conflicto armado colombiano; y la segunda es propia de un proceso de justicia transicional con la cual también se acepta el conflicto y se busca llevar este a su fin por medios dialogados y políticos.

diferencial entre la política de *Seguridad Democrática* de Uribe, y la política fundamental del nuevo presidente la *Prosperidad Democrática*¹⁹².

En el discurso de posesión, Santos afirmó su postura de llevar al país a la armonía y la unidad: “hoy reitero solemnemente, en esta histórica Plaza de Bolívar, que presidiré un gobierno que será de unidad nacional y que buscará la prosperidad social para todos”. Del mismo modo, propuso su gobierno de *unidad nacional*, como una forma de llegar a “una gran alianza” para consolidar la Colombia soñada y alcanzar “el pleno desarrollo económico y social”; dejó claro que no buscaba terminar con los partidos políticos, ni las controversias ideológicas, ni con la libertad de prensa, sino crear “un acuerdo en torno a la necesidad de tener una democracia vigorosa; una economía estable y próspera; una patria justa en lo económico y lo social; una nación segura y en paz”. Además, se refirió a la *prosperidad democrática*, partiendo de los conceptos de libertad, justicia y bienestar social, postulando con claridad que “llegó la hora de que los bienes naturales que nos fueron otorgados con tanta abundancia y que los colombianos hemos multiplicado con ingenio y sabiduría, no sean el privilegio de unos pocos sino que estén al alcance de muchas manos”.

Aunque Santos dijo que era posible una Colombia en paz, también afirmó que combatiría sin tregua ni cuartel las organizaciones ilegales mostrando su posición férrea en el campo militar, pues el fortalecimiento de la fuerza pública continuó a través del aumento del pie de fuerza y la táctica de realizar operaciones para abatir a los principales líderes de las FARC. Por su parte, la guerrilla continuó con la implementación de la nueva estrategia y táctica militar denominada ‘Plan 2010’¹⁹³, pese a la llegada del nuevo jefe de Estado.

Muestra de la ofensiva militar y las operaciones contundentes fue el hecho ocurrido el 22 de septiembre de 2010, poco más de un mes después de la posesión de Juan Manuel Santos, donde muere por un bombardeo el segundo hombre al mando y jefe militar de las FARC Víctor Julio Suarez alias el ‘Mono Jojoy’ o ‘Jorge Briceño’ en el marco de la Operación ‘Sodoma’. En un “bunker” bajo las selvas del departamento del Meta, en la región de La Macarena, cayó ‘Jojoy’, hecho que fue catalogado por el gobierno como “el golpe más duro a esa guerrilla, donde hombres de su seguridad lo entregaron, y nos ayudaron a llegar hasta el sitio del campamento”, afirmó Rodrigo Rivera, entonces Ministro de Defensa¹⁹⁴.

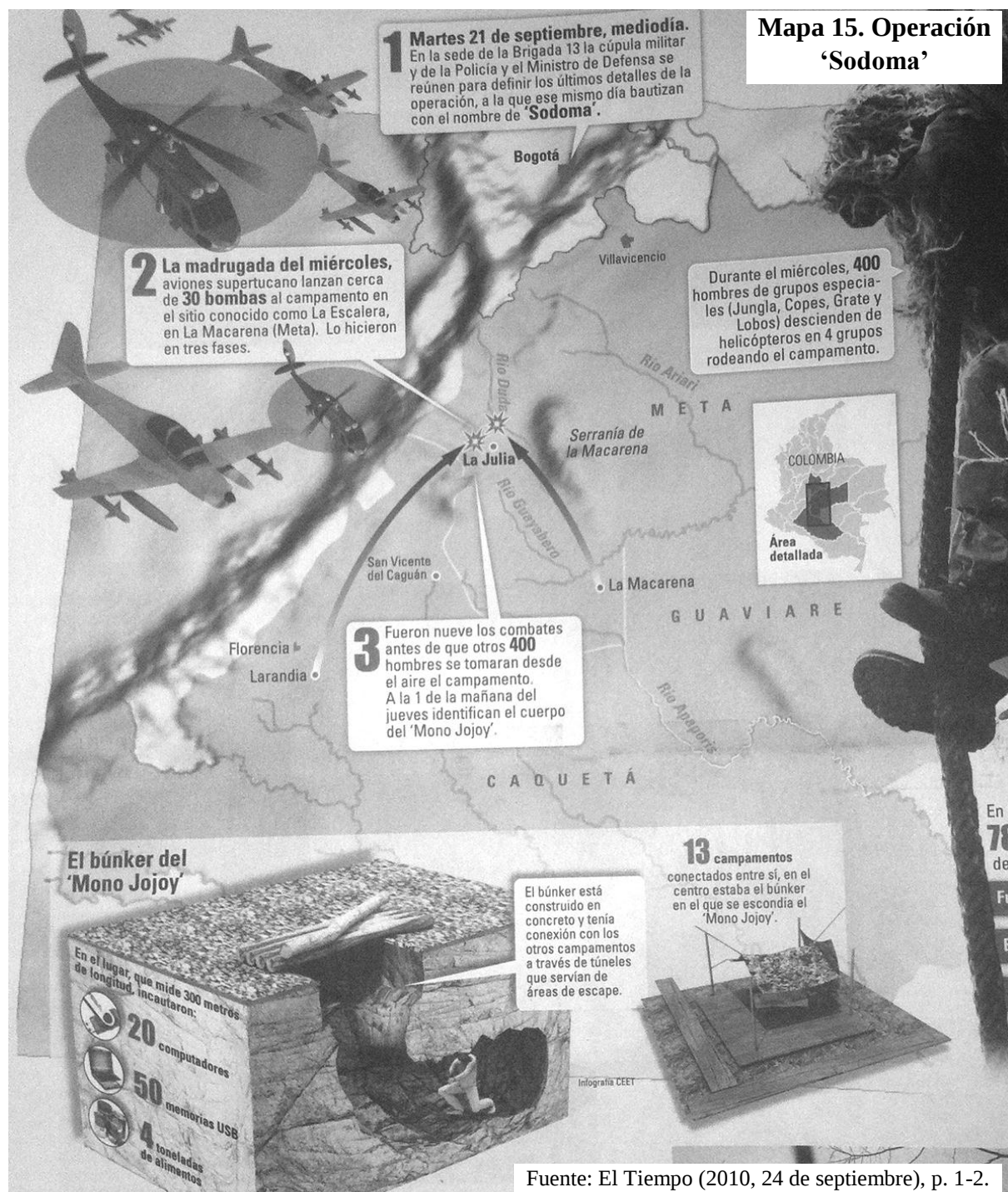
Ese día, en el marco de la Operación ‘Sodoma’ (véase Mapa 15), tras un año de seguimiento y apoyados en los testimonios de quienes lo entregaron, se desplegó una inmensa ofensiva militar donde participaron un total de 78 aeronaves de la Fuerza Aérea, el Ejército y la Policía, cumpliendo tareas de artillería, combate y transporte. En total se lanzaron 7 toneladas de bombas

¹⁹² Según el discurso de Santos, la prosperidad democrática se trataba “de una casa digna, de un empleo estable con salario y prestaciones justas, de acceso a la educación y a la salud. De un bienestar básico, con tranquilidad económica, en cada familia colombiana. Sólo así, si ningún colombiano se levanta en la mañana con la incertidumbre de su sustento diario, sólo así será posible la existencia de una sociedad con fuerza colectiva, capaz de soñar un futuro común. Si superamos el desafío de la pobreza, el potencial intelectual y económico de Colombia despegará como una fuerza incontenible”. Al respecto véase: *Revista Semana* (2010, 7 de agosto). “Discurso completo de posesión de Juan Manuel Santos”. Revisado en línea: <http://www.semana.com/politica/articulo/discurso-completo-posesion-juan-manuel-santos/120290-3> (10-11-2013).

¹⁹³ El Plan 2010 de las FARC, fue un proyecto de reestructuración liderado por ‘Alfonso Cano’ en la zona del Comando Conjunto de Occidente, es decir en Nariño, Cauca y Valle del Cauca. “El ‘Plan 2010’, basado en la descentralización, la movilidad de pequeños grupos en Unidades Tácticas de Combate y nuevos métodos de guerra explica la intensificación de sus acciones en algunas zonas del país (Ávila y Valencia, 2011).

¹⁹⁴ *El Tiempo* (2010, 24 de septiembre). “Lanzaron 7 toneladas de bombas a ‘Jojoy’”. p. 1-2. En físico.

hacia el campamento de “Jorge Briceño”, donde luego descendieron de helicópteros 400 hombres con el fin de asegurar la zona y buscar el cuerpo sin vida del líder guerrillero¹⁹⁵, posteriormente expuesto como un trofeo de guerra.



Fuente: El Tiempo (2010, 24 de septiembre), p. 1-2.

¹⁹⁵ Ibíd.

‘Jojoy’ fue considerado el guerrillero más sanguinario y guerrerista del Secretariado, sus orígenes campesinos en el Meta y una vida dedicada a la guerra, lo habían convertido en un hombre de carácter fuerte. Los logros que obtuvo en el campo militar dentro de las FARC, tuvieron origen “el 16 de junio de 1987 cuando al mando de una cuadrilla de los frentes 14 y 15, emboscó un convoy militar que se movilizaba entre Puerto Rico y San Vicente del Caguán, en el Caquetá. En la acción murieron 26 militares y un civil 42 uniformados más quedaron heridos”, rompiendo con este hecho la tregua con el gobierno en esa época y dando inicio no solo a “la nueva forma de operar de las FARC”, sino también, a su leyenda dentro de la organización¹⁹⁶.

“Al momento de morir el ‘Mono Jojoy’ tenía cerca de 800 hombres y mujeres en un perímetro de cuatro kilómetros a la redonda, incluso, debido a la gran cantidad de tropa que se movilizaba con él, en ocasiones tomaba la decisión de quedarse en un sitio por una o dos semanas con el fin de no ser detectado. Durante las semanas posteriores a la muerte de ‘Jojoy’, las tropas de la Fuerza Pública que desembarcaron en la Operación Sodoma fueron hostigadas en promedio tres veces por día” (Ávila, 2011:31).

Esta operación significó para las FARC la pérdida de su mayor símbolo militar, su mejor líder de ala de acción y el último campesino que conformaba el Secretariado. Sin un líder de las FARC radical hacia las armas, como lo fue ‘Jojoy’, quizás la esperanza de un diálogo con el gobierno para la transformación del conflicto tomaría un nuevo aliento.

Para ese entonces, dar con los principales mandos de las FARC era la estrategia que lideraba el accionar de las Fuerzas Militares para alcanzar importantes golpes mediáticos. Dicha estrategia estaba “basada en una división del trabajo para cada uno de los jefes de las FARC. Así, por ejemplo, en la Operación Sodoma fue la Policía la que lideró y condujo todo el proceso de inteligencia que dio con la muerte de ‘Jojoy’, el Ejército es el encargado de dar con ‘Alfonso Cano’. Las diferentes fuerzas del Estado se dividen los mandos de las FARC para hacerles el seguimiento” (Ávila, 2011:34)

Pero las FARC había creado una forma de “afrontar los golpes militares de forma menos traumática” a través del proceso de descentralización impartido desde 2008, de ahí que la muerte del ‘Mono Jojoy’ no representó el desmantelamiento de la organización¹⁹⁷ y por el contrario se entró a un nuevo escenario de confrontación militar dirigido por ‘Alfonso Cano’. Esto, bajo el ‘Plan 2010’, en el cual las FARC cambió su forma de operar adoptando Unidades Tácticas de Combate, los Comandos Conjuntos de Área y replicando las compañías de orden público, sin modificar los campamentos y la movilización de tropas. Además, mejoró la capacidad militar de las FARC y aumentó la movilización de grandes contingentes de tropa. Casi en un 20% del total de municipios colombianos se presentó actividad militar del grupo guerrillero en 2010 (Ávila, 2011).

El ‘Plan 2010’ colocó sobre el escenario militar una nueva estrategia operativa del grupo guerrillero. Por un lado las Unidades Tácticas de Combate, conformadas por miembros de las FARC especializados en tiro de alta precisión y explosivos, le han permitido recobrar la movilidad como principal arma sobre el terreno [...] y por otro lado- se contabilizó una mayor cantidad de iniciativas de estructuras que parecían bastante debilitadas al finalizar 2009. Lo que llama la atención de este fortalecimiento es que el 90% se dio por parte del Comando Conjunto de Occidente -CCO- y el

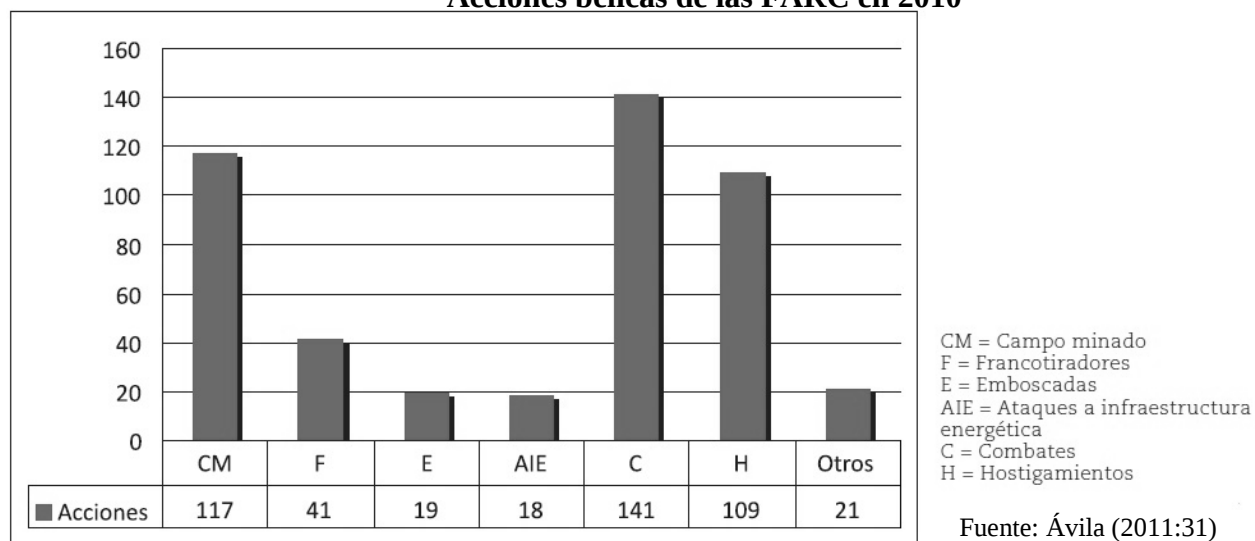
¹⁹⁶ *El Espectador* (2010, 24 de septiembre). “Un artífice de la guerra”. p. 8. En físico.

¹⁹⁷ Pero fue un golpe muy fuerte para el Bloque Oriental, además de simbolizar el más importante militarmente.

Comando Conjunto Central -CCC-, al mando de ‘Cano’ y ‘Catatumbo’. Los frentes 8, 64 y 66 mostraron una recuperación similar, lo cual se puede calificar no como un fortalecimiento militar, pero sí como una mejor capacidad operativa (Ávila, 2011:38).

En general, las FARC se propusieron reconstruir, recomponer y reforzar sus estructuras, lo cual tuvo resultado pues hubo significativos avances en su accionar militar: aumento de campos minados y uso de explosivos¹⁹⁸, incremento de los hostigamientos¹⁹⁹ y acrecentamiento en los combates²⁰⁰. La alta actividad militar del grupo guerrillero (véase Gráfico 7) logró elevar el número de miembros de las Fuerzas Armadas fuera de combate, incluyendo muertos, mutilados y heridos, para 2009 la cantidad de miembros que quedaron fuera de combate fue 2.320, mientras en 2010 la cifra aumentó a 2.540²⁰¹.

Gráfico 7.
Acciones bélicas de las FARC en 2010



¹⁹⁸ *El Tiempo* (2010, 23 de septiembre). “Dos soldados perdieron la vista por minas instaladas por las FARC en ramas de los árboles en Tolima”. p. 1-2. En físico. “Las FARC cambiaron de estrategia, ya no entierran los explosivos para atentar contra las tropas, hemos descubierto que ahora dejan las minas colgadas en las ramas de los árboles bajos, de manera que cuando exploten desfiguren el rostro de nuestros hombres, afecten la cabeza o los dejen completamente ciegos [...] La instalación la realizan con una cuerda que va al piso y que no es detectada a primera vista porque está cubierta con hojas. Apenas un soldado pisa esa cuerda, inmediatamente explota y le desfigura el rostro”.

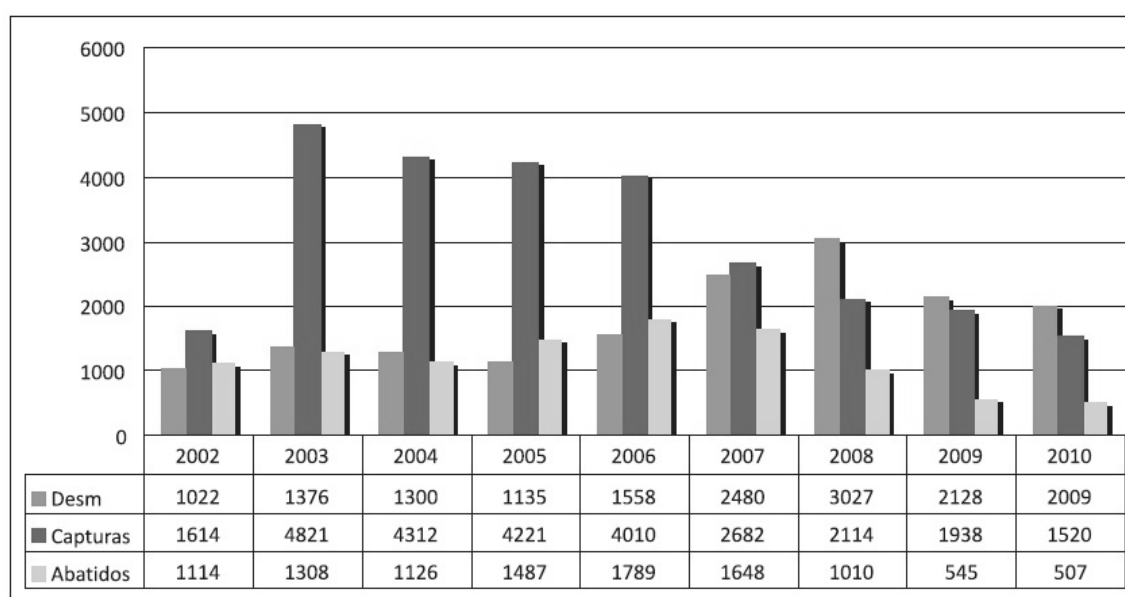
¹⁹⁹ “En los primeros 10 meses del año -2010- se produjeron 341 hostigamientos, superando los 146 registrados en el mismo periodo del año anterior, el aumento fue de cerca del 230%. Así mismo, algo más de 70 de estas acciones se produjo contra estaciones policiales ubicadas en cabeceras municipales, y otras 58 contra patrullas policiales en movimiento” (Ávila, 2011:41).

²⁰⁰ “Alto número de combates producidos durante 2010, llegando a algo más de 400 [...] Un combate, entendido como un acción militar de choque entre dos estructuras enemigas por más de 120 minutos, mostraría que las FARC aún mantiene una fuerte capacidad bélica en varias regiones del país” (Ávila, 2011:41).

²⁰¹ Al respecto véase: Ministerio de Defensa (2010). “Logros de la política de consolidación de la seguridad democrática”. Revisado en línea: http://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/estudios%20sectoriales/info_estadistica/Logros%20de%20Politica%20CSD%20Junio%202010.pdf (15-11-2013).

Con respecto a la desmovilización, “entre enero y diciembre de 2009 sumaron 2.128 y en 2010 fueron 2.009 [...] Las capturas totales del año 2010 se posicionaron en 1.785, donde las FARC aportaron 1.520, en el mismo periodo del año anterior de un total de 2.252, 1.938 fueron de las FARC, esto representa una reducción del 22% o de 418 capturas menos para las FARC (véase Gráfico 8) [...] una parte sustancial de dicha reducción fue producto del denominado ‘Plan 2010’, pues al parecer la reestructuración realizada le ha permitido al grupo guerrillero controlar mejor la tropa. Las desmovilizaciones de nuevos reclutas han disminuido sustancialmente, a pesar de que los niveles de reclutamiento de las FARC se han mantenido estables desde 2007. El mayor número de desmovilizaciones de los grupos guerrilleros se presenta en los reclutados que han permanecido entre 3 y 6 meses, característica que ha disminuido.” (Ávila, 2011:43).

Gráfico 8.
Número de guerrilleros fuera de combate 2002-2010



Fuente: Ávila (2011:44)

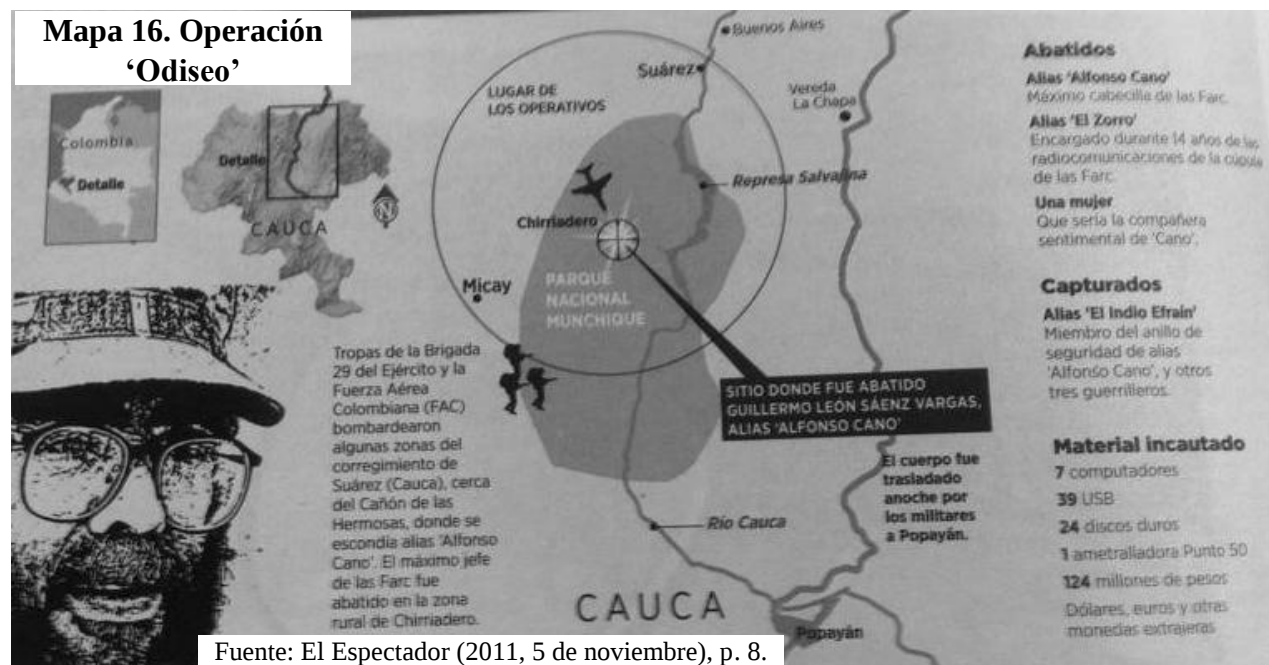
Por su parte, la fuerza pública contrarrestó las acciones de la guerrilla con las mismas tácticas usadas el año anterior: infiltración e inteligencia militar para identificar campamentos y altos líderes guerrilleros, extensión de la red de cooperantes y recompensas, y mejoramiento del pie de fuerza, pasando de 419.988 miembros en 2009 a 453.014 en 2010²⁰². No obstante, “debido a la nueva estrategia de operatividad de las FARC, la captura o muerte de los mandos del grupo guerrillero en las cordilleras Central y Occidental ha sido más compleja para la Fuerza Pública.” (Ávila, 2011: 37).

Esto revela, más que una mayor fuerza, una adaptación de las FARC y de las Fuerzas Armadas a las nuevas condiciones de combate y que por tanto, “el llamado ‘fin del fin’ del gobierno o la pos-victoria aún está un poco lejos” (Ávila, 2011:44).

Las nuevas estrategias militares de las FARC y de la Fuerza Pública muestran los altos niveles de degradación militar del conflicto armado colombiano. Nuevamente, como en los tres últimos años, cerca del 50% del total de acciones militares de las FARC son

²⁰² Ibid.

En 2011, nuevamente las Fuerzas Armadas imponen su poderío militar al marcar la historia del conflicto colombiano, abatiendo por primera vez al máximo líder de las FARC, Guillermo León Sáenz Vargas, alias ‘Alfonso Cano’. Mediante inteligencia militar dedicada a su seguimiento durante varios años. Finalmente, fue la Operación ‘Odiseo’ (véase Mapa 16) que culminó con la vida de ‘Cano’ el 4 de noviembre de 2011, un hecho sin precedentes que se da en un momento en el cual ya se habían comprobado que se estaban desarrollando contactos entre las partes, para avanzar hacia una fase exploratoria de un proceso de negociación política²⁰³.



Al respecto, Monseñor Darío de Jesús Monsalve, arzobispo de Cali, emitió un comunicado el 28 de noviembre de 2011 en la página web de la Arquidiócesis de Cali, haciendo alusión a la marcha en contra de las FARC, a los secuestrados, a la política de aniquilar las cabecillas de la guerrilla, a la forma en que aparentemente fue ejecutado Alfonso Cano y al tratamiento que el

²⁰⁴ *El Espectador* (2011, 5 de noviembre). “Siete horas duro último cerco a ‘Cano’”. p. 6. En físico.

Estado le da al conflicto armado. Bajo el título ‘*¿Hay que traerlos vivos!*’ se desarrollan las consideraciones de Monseñor Monsalve, quien invita a centrar la atención en las víctimas, en alcanzar la libertad de los secuestrados y priorizar su supervivencia, en vez de hacer como el gobierno, que privilegia las estrategias y procesos en contra de las FARC, buscando su exterminio a como dé lugar. Más allá de esa firme ideología de “todos y todo contra las Farc”, Monseñor considera que debe haber “solidaridad de cuerpo” y dejar a un lado esa crueldad de arremeter unos contra otros, el camino “a favor de la vida y el retorno” está “abriendo un inmediato *acuerdo humanitario*”. Conjuntamente, Monseñor Monsalve señala:

¿Por qué no trajeron vivo, por ejemplo, a Alfonso Cano, cuando se dieron todas las condiciones de desproporción absoluta y de sometimiento y reducción a cero de un hombre de más de sesenta años, herido, ciego, sólo? ¿Por qué encapsular la lucha antiguerrillera en ese marco de traer muertos a los cabecillas, sin agotar el marco ético de la no pena de muerte, de la captura como objetivo legal? Otro sería el escenario para los secuestrados y para las posibilidades de ponerle fin a este interminable y desastroso conflicto. Con todo respeto, invito al gobierno y a la sociedad a revisar si este esquema de “cortar la cabeza de la culebra”, tan agresivo y letal, no obstante el cúmulo de muertes que hay entre un jefe y otro, de Reyes a Cano, por parte de soldados, policías, civiles y guerrilleros ¿no está peligrosamente centrado en esa relativización del homicidio y no en la primacía del derecho a la vida, en la primacía de la vida de nuestros secuestrados, en la primacía de “cerrar heridas y abrir puertas”? RELATIVIZAR EL HOMICIDIO HA SIDO EL CÁNCER DE NUESTRA CULTURA INCOHERENTE FRENTE A LA VIDA HUMANA (Monsalve, 2011).

Las consideraciones de Monseñor Monsalve nos reflejan la invitación hacia la sociedad colombiana y al Estado para dejar la sed de muerte y venganza en contra de las FARC, para buscar la reconciliación y el proceso en pro de la libertad, la vida y el tratamiento humanizado del conflicto armado. También, exhibe claramente su desagrado con la acción de las fuerzas militares al no preservarle la vida a ‘Alfonso Cano’, al convertir el rescate de los secuestrados en una ‘ruleta rusa’ en la que está contenida la sentencia de muerte, a la falta de iniciativa del gobierno para un acuerdo humanitario, entre otros²⁰⁵.

Luego de la muerte de ‘Cano’, es elegido como máximo líder de las FARC Rodrigo Londoño Jiménez alias ‘Timoleón Jiménez’, quien continuó con las estrategias implantadas por ‘Cano’, en especial con la descentralización, uso de campos minados y francotiradores. En el aspecto político, parece que tampoco habría muchas modificaciones, dado que el perfil del nuevo máximo líder es de un hombre igualmente universitario que incluso estudió fuera del país en la URSS, y que tiene un margen político más amplio que muchos otros guerrilleros²⁰⁶, aunque también es un hombre con grandes capacidades militares.

‘Timoleón Jiménez’ estudió medicina en su juventud en la Universidad Patrice Lumumba de Moscú (Rusia) cuando este país hacía parte de la antigua URSS, se entrenó militarmente en la Yugoslavia del Marcial Tito en 1980 para luego profundizar sus estudios de medicina especializados en cardiología en la isla del Caribe, Cuba. Posteriormente regresó a su país y fue en marzo de 1982 cuando se unió a las FARC. En 1986, ‘Timoleón Jiménez’ ya era un hombre

²⁰⁵ Al respecto, véase: *Revista Semana* (2011, 4 de diciembre). “‘A Cano no le preservaron la vida’: arzobispo de Cali”. Revisado en línea: <http://m.semana.com/nacion/articulo/a-cano-no-preservaron-vida-arzobispo-cali/250198-3> (01-12-2013).

²⁰⁶ *El Tiempo* (2011, 6 de noviembre). “Nuevo líder con menor perfil”. p. 4. En físico.

importante del Secretariado, muestra de esto fue su participación en los años 80, durante los diálogos de paz en La Uribe²⁰⁷.

‘Timoshenko’ fue quien planeó la resistencia militar en los años en los que se produjo la gran avanzada paramilitar en Colombia, en la década de los noventa e inicios del nuevo milenio. Además, fue responsable de trasladar el plan de despliegue, cuando las FARC pasaron de la guerra de movimientos a la guerra de guerrillas, a la región del Norte de Santander, fronteriza con Venezuela, ante el acoso de la fuerza pública, regresando así al estilo de confrontación de los años ochenta. Esas tareas “le llevaron a tener mucha fortaleza y prestigio entre las bases guerrilleras”, característica –entre muchas otras- que le diferenciaban de “Alfonso Cano”, quien era considerado un intelectual y quien había sustituido en la jefatura a “Tirofijo”, el líder histórico.²⁰⁸

Para Carlos Lozano, analista y director del semanario Voz del Partido Comunista colombiano, ‘Timoléon Jiménez’ “es el más antiguo miembro del Secretariado en este momento”, la manera unánime que sus compañeros del secretariado lo eligieron como máximo líder de la organización hace reflejar que en las FARC no solo son argumentos de peso la capacidad política y militar sino la veteranía de sus miembros.²⁰⁹

Tras el impacto sin precedentes al grupo guerrillero como fue la muerte de “Cano”, las voces en el gobierno del fin de las FARC continuaron resonando, pero esta guerrilla hace gala de su gran longevidad y su capacidad de adaptación a los avatares del conflicto armado, y continúa la confrontación armada contra el Estado, incluso con más vigor que al año anterior²¹⁰.

Las muertes del ‘Mono Jojoy’ y de ‘Alfonso Cano’ no fueron suficientes para que el gobierno consolidara la victoria por la vía militar²¹¹, demostrando el incumplimiento del objetivo principal de la política de *Seguridad Democrática* desde 2002, aniquilar a las FARC en el campo de batalla. Al respecto Ávila y Valencia se refieren exponiendo:

Sobre el terreno estas bajas, aunque han sacudido la estructura de las FARC, no han provocado los efectos esperados. Las desmovilizaciones masivas no llegaron luego de la muerte del ‘Mono Jojoy’, tampoco se vislumbra que la baja de ‘Cano’ sea un punto de no retorno para las FARC. Particularmente, el proceso de descentralización acelerado en el que entraron les permitió asumir con más facilidad los golpes a sus mandos. La pérdida de ellos afecta regionalmente a las FARC y no a la totalidad del grupo (Ávila y Valencia, 2011:10).

²⁰⁷ Al respecto véase: Informador (2011). “Designan al nuevo jefe de las FARC”. Revisado en línea: <http://www.informador.com.mx/internacional/2011/338066/6/designan-al-nuevo-jefe-de-las-farc.htm> (3- 1-2014).

²⁰⁸ Ibid.

²⁰⁹ Ibid.

²¹⁰ Para 2011 las cifras estuvieron a favor de las FARC: guerrilleros desmovilizados 800, mientras en 2010 fueron 2.381; acciones violentas 1.947, mientras en 2010 se registraron 1.115; y guerrilleros capturados 2.000, mientras en 2010 hubo un total de 4.010. Al respecto véase: *El Espectador* (2011, 6 de noviembre). “Las FARC en cifras”. p. 8. En físico.

²¹¹ “El balance de la confrontación entre el Estado y las FARC es contradictorio. Por un lado el gobierno del presidente Santos y las Fuerzas Militares han abatido a dos miembros del Secretariado, y han golpeado también a mandos medios y a estructuras claves de la organización, creando en la opinión pública un ambiente de victoria y en las FARC una sensación de gran vulnerabilidad. De otro lado, la guerrilla ha logrado aumentar su operatividad y el número de bajas de la Fuerza Pública, señalando con esto que están lejos de una liquidación de sus fuerzas” (Ávila, 2012:58)

La muerte de ‘Cano’ generó un importante cambio en dicha organización respecto a una eventual negociación con el gobierno, pues hace algunos años decían que la única manera para que se sentasen a dialogar era mediante zonas de despeje²¹², lo cual se modificó al ceder ante la posibilidad de llevar a cabo dichos diálogos fuera del país con el acompañamiento de países amigos. Esto significó dejar a un lado su postura maximalista para dar paso a lo que seis meses después se conoció como un nuevo proceso de negociación política que esperamos contribuya a la construcción de la paz en Colombia.

Para 2012, gracias al reconocimiento de la existencia de un conflicto armado por parte del gobierno Santos, mediante leyes e iniciativas importantes como la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras y el Marco Legal para la Paz y la nueva postura de las FARC de negociar sin zonas de despeje, se crearon rumores de unos posibles diálogos entre las partes, que fueron confirmados a la población colombiana el 27 de agosto del mismo año por el Presidente Juan Manuel Santos²¹³.

El país conoció que el gobierno Santos y las FARC habían realizado una fase exploratoria (entre febrero y agosto de 2012) mediante una serie de reuniones en La Habana (Cuba) durante seis meses, donde diferentes delegados de las partes acordaban los puntos a tratar en un eventual proceso de negociación política. La comisión del gobierno que hacía presencia en Cuba estaba conformada por Sergio Jaramillo, Frank Pearl, Enrique Santos, Alejandro Eder, Jaime Avendaño, Lucía Jaramillo y Elena Ambrosi, en tanto la delegación de las FARC fue conformada por Mauricio Jaramillo, Ricardo Téllez, Andrés París, Marco León Calarcá, Hermes Aguilar y Sandra Ramírez. En esta ocasión definieron a Cuba y a Noruega como países garantes y contarían con el acompañamiento y la contribución de Venezuela y Chile²¹⁴.

Como producto de un acuerdo entre las partes, gobierno y FARC, se conoció que el proceso de negociación con las FARC estaba estructurado bajo tres fases: 1. Fase exploratoria: comprendida entre febrero y agosto del 2012 y que culminó el 26 de agosto, donde el Gobierno y las FARC suscriben en La Habana el "Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera"²¹⁵ regido por estrictos parámetros tales como el no alto al fuego y el principio “que nada está acordado, hasta que todo esté acordado”; 2. Llegar a acuerdos sobre los puntos de la agenda²¹⁶ contenidos en el acuerdo general, que inicia desde el 15 de octubre; y 3. Firma del acuerdo general con el que termina el conflicto armado.²¹⁷

²¹² Primero propusieron los departamentos de Caquetá y Putumayo y luego los municipios de Florida y Pradera en Valle del Cauca, lugares donde tenían alta presencia y control pese a las acciones militares realizadas en su contra (Medina, 2011).

²¹³ Al respecto véase: “Presidente Santos confirma acercamiento con las FARC”. Video en línea: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/presidente-santos-confirma-acercamientos-farc-video-370554> (16-11-2013).

²¹⁴ República de Colombia (2012). “Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”. Revisado en línea: <https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/AcuerdoGeneralTerminacionConflicto.pdf> (16-11-2013).

²¹⁵ Al respecto véase: Presidencia de la República (2012). “Resolución número 339 de 2012 (19 septiembre 2012): Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”. Presidencia de la República. Revisado en línea: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Resoluciones/Documents/RESOLUCION%20339%20DEL%2019%20DE%20SEPTIEMBRE%20DE%202012.pdf> (16-11-2013).

²¹⁶ Puntos de la agenda: 1. Política de desarrollo agrario integral, 2. Participación política, 3. Fin del conflicto, 4. Solución al problema de las drogas ilícitas, 5. Víctimas y verdad, y 6. Implementación, verificación y refrendación. Al respecto véase: República de Colombia (2012). “Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción

El 4 de septiembre Santos notificó que su delegación estaría conformada por: el ex vicepresidente Humberto de la Calle jefe de la delegación, el general (r) del Ejército Jorge Enrique Mora, el general (r) de la Policía Óscar Naranjo, el presidente de la Asociación Nacional de Industriales (Andi) Luis Carlos Villegas, el asesor en seguridad nacional Sergio Jaramillo y el ex alto comisionado de paz Frank Pearl²¹⁸. Igualmente, las FARC delegaron a ‘Iván Márquez’ miembro del Secretariado y Comandante del Bloque Caribe como jefe de la delegación, ‘Andrés París’ uno de sus ideólogos, ‘Marcos Calarcá’ experto en negociaciones diplomáticas, Rodrigo Granda ‘canciller de la guerrilla’ y Simón Trinidad preso en los Estados Unidos²¹⁹.

El 17 de octubre se llevó a cabo la instalación formal del proceso de negociación en las afueras de la ciudad de Oslo (Noruega) en un auditorio del hotel Hurdalsjoen. Allí, se dio una instalación formal y simbólica, informando cómo se desarrollarían a los diálogos de paz, sentándose las partes en la misma mesa: Humberto de la Calle, Luis Carlos Villegas, Sergio Jaramillo, Frank Pearl, el general (r) Jorge Enrique Mora Rangel, 'Iván Márquez', 'Rodrigo Granda', 'Marcos Calarcá', 'Jesús Santrich' y 'Andrés París', además de cuatro mediadores noruegos y cubanos.

En síntesis, podemos plantear que entre las explicaciones de este nuevo intento de negociación política que esperamos contribuya a la construcción de la paz tienen sus orígenes en:

1. En 2006 con la reelección de Álvaro Uribe Vélez y su posición férrea de exterminar a las FARC por medio de la fuerza pública. Periodo en donde se fortalece la lucha frontal y se llevaron a cabo múltiples acciones militares inéditas en la historia del conflicto, las cuales llegarían en 2008 a su máximo nivel por ser golpes contundentes que lograron derrotas significativas en la estructura guerrillera y de igual manera un repliegue de las fuerzas de las FARC.
2. Para este mismo año, asume ‘Alfonso Cano’ como máximo líder de las FARC, quien bajo el Plan estratégico ‘Renacer’ logró reestructurar la organización y contrarrestar las acciones de las Fuerzas Armadas, quienes implementaron nuevas estrategias militares en el marco del Plan ‘Consolidación’, continuando con su arremetida militar. Posteriormente, la ejecución del ‘Plan 2010’ de las FARC, demostró que el conflicto seguía activo y que su accionar se estaba adaptando a las nuevas dinámicas de la confrontación.
3. La llegada de Juan Manuel Santos a la presidencia, abrió puertas hacia una eventual negociación, sin embargo, en el frente de batalla la fuerza pública seguía tras los principales líderes guerrilleros, logrando abatir al ‘Mono Jojoy’ y ‘Alfonso Cano’. Estos golpes no consiguieron terminar con la resistencia guerrillera, por el contrario, las FARC continuó aumentando la implementación de campos minados y francotiradores para contrarrestar las tácticas de la política de *Seguridad Democrática*, que pese a sus victorias nunca logró una derrota total de la guerrilla. “La tesis según la cual cortando la cabeza se mata el animal no se

de una paz estable y duradera”. Revisado en línea: <https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/AcuerdoGeneralTerminacionConflicto.pdf> (16-11-2013).

²¹⁷ Al respecto véase: Noticias Univisión (2012). “Juan Manuel Santos anuncia fases para llegar a la paz”. Revisado en línea: <http://noticias.univision.com/america-latina/colombia/article/2012-09-04/juan-manuel-santos-conversaciones-farc-acuerdo#axzz2jMYl7ltb> (16-11-2013).

²¹⁸ *El Espectador* (2012, 5 de septiembre). “Definidos negociadores de paz del gobierno”. p. 8A. En físico.

²¹⁹ *El Tiempo* (2012, 13 de septiembre). “Equipo de negociadores de FARC, con énfasis político más que militar”. p. 1-3. En físico.

aplica para las estructuras ilegales que operan en el país. La situación es más compleja” (Ávila y Valencia, 2011:15).

4. Finalmente bajo este contexto, la aceptación de la existencia de un conflicto armado por parte del Gobierno Santos así como la aprobación de las FARC de dialogar sin una zona de despeje como condición necesaria, fueron los últimos factores que consideramos abrieron paso a un nuevo proceso de negociación política y dialogada que esperamos contribuya en el proceso de la construcción de la paz en Colombia.

CAPÍTULO IV

CARACTERÍSTICAS POLÍTICO-MILITARES PREVIAS A LOS DIÁLOGOS EN EL CAGUÁN Y EN LA HABANA: HACIA UN PROCESO DE NEGOCIACIÓN POLÍTICA QUE CONTRIBUYA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ.

En el presente capítulo esperamos aproximarnos de una manera más específica a las características esenciales que facilitan llevar a cabo una negociación política en busca de la construcción de la paz en el contexto del conflicto armado, social y político que tiene nuestro país. Nuestro objeto de estudio fue el periodo previo a los diálogos en el Caguán y en La Habana, por lo cual ubicaremos cada particularidad con su incidencia y consecuencia de tal forma que permita aproximarnos a una respuesta de nuestra pregunta problema: *¿En qué consistieron las características esenciales (políticas y militares) que crearon condiciones para el desarrollo de los procesos de negociación política en los periodos 1993-1998 y 2006-2012, entre las FARC y el Estado colombiano?* Finalmente, haremos una breve comparación de los dos casos con el fin de identificar y plantear una posible tesis que exponga las bases necesarias para el inicio de un proceso de negociación política que contribuya a la construcción de la paz.

Características esenciales (político-militares) que propiciaron el desarrollo de los diálogos en el Caguán (1993-1998).

Las decisiones políticas que se tomaron en 1993, en la *octava conferencia* de las FARC, sin duda significaron un viraje en la estructura de la organización subversiva y agudos cambios en el conflicto armado, social y político. En la *octava conferencia* se plantearon las pautas para construir un nuevo gobierno e intentar llegar a la victoria mediante las armas, la estrategia de la guerrilla fue lograr el crecimiento y control territorial expandiéndose por diferentes zonas del país mediante la modificación de su estructura militar (Pizarro, 2011). Además de crear dos bloques regionales y un comando conjunto, instauraron los estados mayores de los bloques e incrementaron la cantidad de frentes, presupuesto, combatientes y armamento (Pécaut, 2008). Controlar los principales corredores viales y fluviales, ejercer poder sobre las regiones cercanas a las capitales de los departamentos y conocer el terreno por donde se movían les permitió fortalecerse y hacer frente ante la arremetida de la Fuerza Pública (Medina, 2011).

Nuestra primera característica esencial, se ubica justamente en el marco de la *octava conferencia*, en donde las FARC toman decisiones que reestructuran la organización y cambian sus estrategias para tener presencia en todo el territorio nacional, lograr mejorar su capacidad militar y desestabilizar el gobierno. Pero quizás el cambio más importante y el que definió tiempo después cierta ventaja a su favor, fue la decisión de ya no sólo una resistencia armada en un lugar del país, sino realizar ataques militares con verdadero valor estratégico, es decir, la guerrilla transformó sus decisiones político-militares pasando de una resistencia social-militar a un ejército capaz de arremeter a la fuerza pública y ejercer control en grandes territorios (Medina, 2009).

En definitiva, las FARC estaban dispuestas a alcanzar el poder mediante la lucha armada, apostándole a mejorar su capacidad de confrontación militar. Por su parte, el gobierno de Cesar Gaviria continuó enfrentándola sin darle mayor relevancia a las decisiones de la *octava*

conferencia y dejando a un lado la posición de la guerrilla de no retomar las negociaciones en Tlaxcala. De aquí en adelante el conflicto colombiano se enfocó en la arremetida militar, dejando a un lado la posibilidad de un proceso de negociación política.

La segunda característica la localizamos en el gobierno de Ernesto Samper, cuando el país enfrentó una crisis política, económica y social y las FARC lograron demostrar su fortaleza militar. El control social de la guerrilla fue evidente, tenían presencia en muchas zonas del país en parte debido a la financiación económica proveniente del cobro de vacunas, extorsión, “impuesto” al gramaje y secuestros. Los planes de los subversivos se favorecieron de la situación que enfrentaba el país: una crisis política que señalaba a Samper de tener lazos con un cartel del narcotráfico (Pécaut, 2008). En cuanto a una salida al conflicto, el gobierno promulgaba una política de paz y exponía condiciones para una eventual negociación, pero no se logró concretar el proceso debido a la falta de acuerdos entre las partes para iniciar los diálogos. La continuación de combates y la negación de una de las partes referente a las condiciones que solicitaba la otra parte, fueron factores que congelaban la posibilidad de una mesa de negociación (Pizarro, 2011).

La escalada militar de las FARC se intensificó hacia 1996, en donde hubo un cambio de táctica, se pasó de guerra de guerrillas a guerra de movimientos, momento en que el despliegue de sus acciones militares sobre todo el territorio hicieron que el gobierno enfrentara una crisis de orden público sin poder ofrecer garantías de seguridad a la población. Más que una guerrilla, las FARC pasó a ser un ejército que lograba acercarse a las principales ciudades para arremeter y bloquear importantes tramos viales mediante retenes, además de lograr numerosos miembros de las Fuerzas Armadas muertos, heridos o tomados como prisioneros de guerra (Medina, 2011).

En adelante, la subversión demostró que contaba con suficiente cantidad de hombres y armamento para embestir a las Fuerzas Militares e intentar alcanzar su objetivo de tomarse el poder en diferentes cabeceras municipales. Las FARC tuvieron contundentes éxitos militares que demostraron la falta de capacidad de la Fuerza Pública para controlarlas. Por su parte, la infiltración de dineros del narcotráfico, el paro cocalero, el déficit en la economía, las malas relaciones internacionales y la intensificación del conflicto armado, simbolizaron la peor crisis del país y el descalabro político de Samper (Pizarro, 2011).

Como tercera característica ubicamos la unificación de diversas expresiones del paramilitarismo en las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en 1997. Este suceso significó el nacimiento de otra ola de violencia en el país y la agudización de la crisis del momento. En adelante, el gobierno debía enfrentar las acciones emanadas de las AUC, quienes comenzaron a llevar a cabo acciones bélicas de extrema violencia en contra de la guerrilla, dejando la crisis social en un punto muy agudo para 1998 en donde la población pedía soluciones (Pardo, 2007).

Por último, diremos que la cuarta característica se da en 1998, cuando llegó el gobierno de Andrés Pastrana dispuesto a entablar negociaciones y dirigir el país hacia la reconciliación, pero también con la tarea de sacar al país del colapso en el que estaba. Problemas como la pobreza, el conflicto armado, la debilidad en las relaciones internacionales y el narcotráfico (Pastrana, 2005), hacían parte de la crisis que había aprovechado las FARC para ir un paso más adelante a nivel de infantería donde iban ganando la guerra (Medina, 2012).

Para ese momento, las FARC tuvieron gran ventaja militar, golpes como los propiciados en Miraflores (Guaviare), Puerres (Nariño) Las Delicias, (Putumayo), La Carpa (Guaviare), El Billar (Caquetá) y Patascoy (límites entre Nariño y Putumayo) mostraron su triunfo territorial en

el país, lo cual consideramos fue motivo para dar pie a unos diálogos en la busca de la construcción de la paz. El hecho de que el gobierno no pudiera controlar los ataques de la guerrilla, hizo que se abriera la posibilidad a unos diálogos puesto que las FARC estaban fortalecidas militarmente y esto serviría para hacer ofrecimientos y mejor aún para que su contraparte los aceptara.

La voluntad de Pastrana de lograr unas negociaciones con la guerrilla, no impidió que éstas continuaran la arremetida militar, demostrando su fortaleza y capacidad de combate, muestra de ello fue la toma de Mitú (Vaupés), suceso de gran relevancia que demostró el poder militar de las FARC, exhibiéndolos como un ejército con capacidad de realizar ataques a gran escala (Pizarro, 2011). No obstante, gobierno y guerrillera inauguraron oficialmente el 7 de enero de 1999 la zona de distensión en San Vicente del Caguán, lugar en que se reunirían para iniciar el proceso de negociación política.

En conclusión, en el transcurso del periodo 1993-1998 se llevaron a cabo cuatro características esenciales que propiciaron decisiones y acontecimientos que cambiaron el contexto del país y generaron realidades que intervinieron en el conflicto armado, social y político. Principalmente, identificamos las decisiones tomadas en la *octava conferencia* como la fuente base de la que partieron aquellas características esenciales que crearon las condiciones para el proceso de negociación en el Caguán; sin los cambios que efectuó la guerrilla después de 1993, tal vez no habrían logrado la fortaleza militar con la que llegaron a 1998, esa misma fortaleza hizo que el gobierno buscara una salida dialogada y aceptara la magnitud e intensificación del conflicto colombiano.

Además, distinguimos la crisis del gobierno Samper, la unificación de las AUC y la escalada militar de las FARC como otras características que en su conjunto dieron pie a los diálogos; los colombianos vieron que el país estaba decayendo, por un lado el conflicto armado no lo podía controlar el gobierno, y por otro lado las problemáticas sociales no eran atendidas, en muchas regiones no había presencia de fuerza pública y los indicadores mostraban aumento de pobreza, desempleo y violencia. A eso, debía sumársele el terrorismo, la intimidación y las muertes que generaron las AUC y los carteles de droga, además de los relevantes ataques de las FARC en el sur del país. La población estaba desprotegida y expuesta a la violencia de guerrilleros, paramilitares y narcotraficantes, el gobierno no ofrecía seguridad en parte porque muchas zonas ya no estaban bajo su control y no poseían la capacidad militar para retomar el poder.

Características esenciales (político-militares) que facilitaron el desarrollo de los diálogos en La Habana (2006-2012).

Por primera vez en Colombia es reelegido un presidente en 2006 Álvaro Uribe Vélez nuevamente empieza un cuatrienio de mandato; este fue un suceso que marcó la historia del país e influyó en la intensificación militar del conflicto armado. A diferencia de los anteriores gobiernos -Gaviria, Samper y Pastrana-, Uribe desde el comienzo de su campaña electoral en 2002 demostró una posición férrea en contra de la guerrilla dispuesto a acabarla mediante las armas, lo cual generó que sus políticas estuvieran encaminadas a lograr tal objetivo (muestra de ello fue la política de *Seguridad Democrática*). De esta manera, consideramos que la primera característica esencial se ubica en el segundo gobierno de Uribe, en donde la Fuerza Pública es fortalecida mediante hombres, armamento y grupos de inteligencia, que les devolvieron la

capacidad militar para no solo realizar asaltos a la guerrilla sino presentar golpes contundentes como desmovilizaciones, bajas de altos mandos e incautación de material de guerra. Es en este momento, cuando el presidente decide invertir fuertemente en la confrontación con las FARC, generando estrategias para retomar el poder en zonas donde solo había presencia guerrillera y poco a poco ir alejándolos de las cabeceras municipales, para luego mediante operaciones reducir el poderío militar que traía las FARC desde 1998.

Durante 2006 y 2007 las Fuerzas Armadas lograron éxitos militares de gran relevancia al abatir importantes guerrilleros, tales como: Milton Sierra, alias ‘J.J.’; Luis Fernando Vanegas, alias ‘Cristian Pérez’; John Martínez Ortega, alias ‘Yuri’; José Nerup Reyes Peña, alias ‘El Campesino’; Ángel Oviedo Yara, alias ‘Hugo Sandoval Ruiz’; alias ‘Cristobal’; Tomas Medina Caracas, alias el ‘Negro Acacio’; y Gustavo Rueda Díaz, alias ‘Martín Caballero’. Además de desplegar operaciones militares que contaban con bastantes hombres y armamento, la fuerza pública mediante intimidaciones, señalamientos e infiltración lograron ubicar campamentos guerrilleros, cabecillas de frentes y bloques y rutas de movilidad (Medina, 2011).

Bajo el marco de la política de *Seguridad Democrática* y el Plan Patriota, las Fuerzas Armadas arremetieron tan fuerte que obligaron a las FARC a llevar a cabo un *repliegue táctico* como medida defensiva. Las relaciones de poder se revirtieron en muchas zonas, la guerrilla empezó a ser desplazada hacia sus retaguardias históricas y las Fuerzas Armadas lograron retomar la jurisdicción en diversas áreas (Medina, 2011). Las FARC pasó de mantener una guerra de posiciones a nuevamente una guerra de guerrillas (Pizarro, 2011).

En concordancia, el cambio de modelo de guerra de las fuerzas estatales es nuestra primera característica esencial, en donde hay una mayor capacidad de operación de las Fuerzas Armadas producto de la inversión económica del gobierno en armamento y hombres y la modificación de sus estrategias al utilizar grupos de inteligencia. Igualmente, la fuerte campaña mediática impulsando a la desertión de miembros de las FARC, la infiltración de hombres en las filas guerrilleras y las bajas a importantes mandos, son tácticas que replegaron el accionar de los subversivos (Medina, 2011).

Como segunda característica esencial localizamos la ola de éxitos militares obtenidos por las Fuerzas Armadas en 2008, donde lograron que la confrontación militar cada vez se balanceara a su favor, indicando el debilitamiento de la guerrilla y el aparente triunfo de la *seguridad democrática*. En 2008, el objetivo del gobierno fue abatir los máximos líderes para demostrar que la guerrilla no era invencible y que la fuerza pública tenía la capacidad de dar golpes contundentes (Pérez, 2008). Así pues, este año representó el resquebrajamiento de las FARC al perder relevantes miembros: 1. Captura de Helí Mejía Mendoza, alias “Martín Sombra”, miembro del Estado Mayor, 2. Abatido Luis Edgar Devia Silva, alias ‘Raúl Reyes’, segundo al mando de la organización, 3. Neutralización de Manuel de Jesús Muñoz, alias ‘Iván Ríos’, miembro del Secretariado, 4. Muerte natural de Pedro Antonio Marín, alias ‘Tirofijo’ o ‘Manuel Marulanda’, máximo jefe político-militar, y 5. Desmovilización de Elda Neyis Mosquera alias ‘Karina’, comandante del frente 47 (Pizarro, 2011). Además, se debe señalar uno de los golpes más contundentes propinado por las fuerzas estatales, la Operación ‘Jaque’, considerada la maniobra militar más exitosa de rescate de secuestrados en toda la historia del conflicto

Con este panorama, la popularidad de Uribe incrementaba y la población confiaba en el exterminio de la guerrilla. Las FARC asumían sus derrotas, implementando estrategias de repliegue y adaptación a las nuevas tácticas militares que conlleva la confrontación militar

(Pécaut, 2008). A raíz de la caída de importantes miembros, la organización elegía nuevos jefes al mando demostrando que su estructura jerárquica no se veía afectada y que estaba lista para iniciar una nueva era bajo el mandato de un hombre de ala fuertemente política: ‘Alfonso Cano’.

La tercera característica esencial se dio con la iniciación del Plan Nacional de Consolidación Territorial y el Plan Renacer. El primero, procedente desde el gobierno, propuso como estrategia desarticular las estructuras guerrilleras en zonas rurales y aumentar la presencia de las Fuerzas Armadas en territorios históricamente guerrilleros. Con el aparente triunfo en el campo militar y el debilitamiento de las FARC, las Fuerzas Armadas se dedicaron a retomar el control territorial en diferentes zonas, a impedir el cultivo de coca, a continuar rescatando secuestrados y a reforzar la presencia militar en las fronteras, ríos e importantes tramos viales. Para el gobierno de Uribe, la muerte paulatina de los principales dirigentes guerrilleros llevaría a una fragmentación de la estructura, y por ende se crearían pequeñas amenazas locales que fácilmente serían atacadas por las fuerzas estatales (Medina, 2011).

El Plan Renacer, fue un proyecto de ‘Alfonso Cano’ para adaptar a las FARC a las nuevas dinámicas de confrontación buscando contrarrestar los ataques de las Fuerzas Armadas, recuperar territorio perdido, ejercer en el campo político con el Movimiento Bolivariano y ubicarse en nuevas zonas del país (Pizarro, 2011). El desbalance militar afectó fuertemente la guerrilla, de ahí que tomaran medidas para lograr ese renacimiento en la confrontación militar, demostrando que aún estaban en pie de lucha y dispuestos a reactivarse político-militarmente.

De esta manera, la forma de operar de ambos actores (gobierno-FARC) fue modificada, la fuerza pública creció militarmente, profesionalizó y amplió su tropa, mejoró las comunicaciones y fortaleció la aviación, mientras la guerrilla aumentó las acciones con minas y francotiradores, especializó hombres para la elaboración de explosivos, descentralizó progresivamente sus estructuras y evitó los enfrentamientos directos (Ávila, 2008). Como consecuencia de esto, la confrontación se intensificó, el número de hombres fuera de combate así como como las acciones bélicas mostraban resultados positivos para ambas partes, aparentemente el conflicto armado estaba en un equilibrio de fuerzas y el final del periodo presidencial de Uribe llegó sin derrotar completamente a la subversión.

Finalmente, como cuarta característica esencial ubicamos la posesión presidencial de Juan Manuel Santos, quien demostró desde el principio la intención de llegar a desarrollar nuevos diálogos con las FARC, pues en su primer discurso dijo que buscaría llevar a Colombia a la paz sin negar la continuación de la arremetida militar de la fuerza pública. Esto exhibe una clara diferencia con el gobierno Uribe, quien buscó acabar a las FARC sin tener voluntad alguna de iniciar un proceso de negociación.

En el campo militar, las FARC implementaron la nueva estrategia militar denominada ‘Plan 2010’, continuando con sus acciones bélicas que demostraron actividad militar en casi un 20% del total de municipios del país (Ávila, 2011). A la par, el gobierno Santos prosiguió con la ofensiva militar y las operaciones contundentes, muestra de ello fue el bombardeo del 22 de septiembre de 2010 en el que muere Víctor Julio Suárez, alias el ‘Mono Jojoy’ o ‘Jorge Briceño’, segundo hombre al mando y jefe militar de las FARC. Los hostigamientos y combates no se detuvieron, reflejando una gran capacidad de confrontación de ambas partes.

Con el logro militar de las Fuerzas Armadas de abatir el 4 de noviembre de 2011 al máximo jefe de las FARC, Guillermo León Sáenz Vargas, alias ‘Alfonso Cano’, nuevamente surgen las voces

de que el fin de la guerrilla estaba cerca, pero la longevidad y capacidad de adaptación a los avatares del conflicto, mostraron que la guerrilla proseguiría la confrontación armada contra el Estado y que con ‘Timoleón Jiménez’ como líder se abrirían las puertas a una eventual negociación.

La postura de Santos de buscar la paz se reflejó en el reconocimiento de la existencia de un conflicto armado, por lo cual sus políticas se encaminaron a preparar el terreno para unos posibles diálogos, así lo demuestran la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras y el Marco Legal para la Paz. Del mismo modo, con la muerte de ‘Cano’, las FARC muestran su voluntad de negociar, al manifestar la posibilidad de dialogar con el gobierno fuera del país con el acompañamiento de países amigos, dejando a un lado su postura de solamente efectuar negociaciones en zonas de despeje, en zonas reconocidas históricamente como retaguardias.

Características esenciales: comparativo (1993-1998) y (2006-2012).

Cuadro 4. Comparación entre características esenciales previas a un proceso de negociación política para la construcción de la paz, entre los periodos (1993-1998) y (2006-2012).	
<i>Características esenciales (1993-1998)</i>	<i>Características esenciales (2006-2012)</i>
Decisión política de las FARC: <i>octava conferencia</i> . En la cual se replanteó completamente su estructura y tomaron como objetivo principal llegar al poder político por medio de las armas, al igual que expandirse en todo el territorio nacional, y cambiaron su manera de actuar, de guerra de guerrillas a guerra de movimientos como estrategia militar.	La reelección del presidente Álvaro Uribe, hecho inédito en Colombia y que presume el querer de la población de la continuidad de la guerra directa y férrea por parte del Estado en contra de las FARC.
Crisis política, económica y social en la administración Samper, que sirvió para que la guerrilla de las FARC lograra expandirse en todo el territorio nacional, gracias a nuevos insumos financieros como el ‘impuesto’ al gramaje y las ‘vacunas’. Mientras las instituciones gubernamentales estaban a punto de colapsar.	La continuidad de las políticas bélicas de la administración Uribe, el fortalecimiento del Plan Colombia, en el marco de la seguridad democrática, que movía todos sus hilos en torno a la derrota militar de las FARC.
El surgimiento de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) que ingresaron con un fuerte poder militar en el conflicto colombiano, logrando profundizar la crisis	La perpetración de múltiples acciones militares en diferentes planes de acción en el marco del Plan Patriota, en donde tuvieron lugar hechos sin precedentes y

humanitaria del país, y de igual manera la intensificación del conflicto armado.	múltiples derrotas de las FARC, en donde cayeron hombres del secretariado de dicha organización y mandos medios de gran importancia, como ‘el Negro Acacio’, ‘Martin Caballero’, ‘Raúl Reyes’ e ‘Iván Ríos’.
El triunfo territorial de las FARC, cuando lograron uno de sus objetivos de la <i>octava conferencia</i> , hacer presencia en diferentes partes del país y controlar extensos territorios. Igualmente el hecho de lograr sus mayores triunfos militares en toda su historia.	La puesta en marcha del Plan Consolidación, con el que el Gobierno Uribe buscaba recuperar todo el terreno que controlaba la guerrilla, obligando a retroceder a las FARC a sus lugares de retaguardia, en los departamentos de Meta, Caquetá, Putumayo y Guaviare.
La voluntad del máximo líder de las FARC ‘Manuel Marulanda’, de recibir a un candidato presidencial, Andrés Pastrana, en su campamento en las selvas de Colombia, con el fin de plantear unas negociaciones de paz. Este último se vería beneficiado por esta visita al salir elegido victorioso en las urnas. Acto que se asumió como si la población hubiese votado por la paz.	El cambio de máximo líder en las FARC tras la muerte por causas naturales de ‘Manuel Marulanda’, dejó como comandante máximo a ‘Alfonso Cano’, quien implementó el Plan Renacer en la organización, con el objetivo de crear un nuevo repliegue táctico para no perder su zona de retaguardia, descentralizar las unidades y regresar de la guerra de movimientos a la guerra de guerrillas, implementando los francotiradores, las minas antipersonales, los sabotajes y las emboscadas.
La voluntad del Presidente de la República, Andrés Pastrana, quien cumplió con su promesa de candidato de establecer unas negociaciones que contribuyeran a la construcción de la paz. Y puso todo lo que estuvo al alcance de su administración para cumplir con las exigencias de la guerrilla para poder lograr sentarse en una mesa de conversación.	El cambio de administración que dejó en la Casa de Nariño a Juan Manuel Santos, quien a diferencia de su antecesor aceptó la existencia de un conflicto armado interno y promovió leyes que incentivaban a la reconciliación como la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras y el Marco Legal para la Paz.
	La voluntad del máximo líder de las FARC ‘Alfonso Cano’ de buscar la salida del conflicto armado, social y político mediante una negociación política. Igualmente, la nueva posición de la guerrilla de aceptar dialogar fuera del país y sin zona de despeje.

	La voluntad del nuevo presidente de la republica de desarrollar un nuevo intento dialogado y político para una salida del conflicto armado, social y político.
	La muerte del máximo líder de la organización ‘Alfonso Cano’ sin duda el peor golpe militar en toda su historia, no causó que esa guerrilla dejara de existir ni que los intentos en busca de unos diálogos decayeran, con la llegada de ‘Timoleón Jiménez’ a la comandancia máxima de las FARC, se logró al fin establecer una mesa de conversación en la cual se buscará la salida al conflicto armado, social y político de una manera dialogada y política.

En esta comparación se puede evidenciar que en el primer periodo (1993-1998) las FARC eran quienes ponían condiciones para que se pudieran llevar a cabo los diálogos en busca de una salida política al conflicto armado social y político. Estaban fortalecidas militarmente y tenían una ventaja territorial, que se propició a causa de una decisión política de sus altos mandos.

Por su parte el segundo periodo (2006-2012) tiene una diferencia en cuanto a quien tiene las victorias más recientes y deja al Estado como el que puede crear pretensiones para un eventual diálogo en busca de la construcción de la paz, a lo que llegaron gracias a decisiones políticas como la guerra frontal con la organización y el incremento de recursos económicos para la lucha armada en el conflicto.

Igualmente se puede analizar que en los dos periodos hubo la voluntad de establecer unos diálogos en busca de la construcción de la paz, por un lado, en 1998 tanto ‘Manuel Marulanda’ como el presidente Andrés Pastrana hicieron el intento de lograr una negociación política, y por otro lado, en 2012 Juan Manuel Santos y el máximo líder de las FARC ‘Timoleón Jiménez’ decidieron comenzar un proceso de negociación fuera del país.

En conclusión nos parece que para que puedan generarse unos diálogos en busca de una salida negociada y política al conflicto armado, social y político deben darse las siguientes características esenciales: decisiones políticas y militares a largo plazo que busquen establecer a las fuerzas militares propias por encima de las contrarias y así poder ser quienes creen las condiciones para un eventual diálogo, igualmente la voluntad del presidente de la república como del máximo líder de las FARC para desarrollar un proceso de negociación política.

CONCLUSIONES

Luego de desarrollar nuestro trabajo podemos concluir:

- El conflicto armado, social y político no va a tener una salida militar dado que llevamos más de medio siglo de conflicto en Colombia y aun ambas partes están en pie de lucha sin signos verdaderos de derrota.
- Consideramos que las características que deben haber para que sea posible unas negociaciones en busca de una salida política al conflicto y que contribuyan a la construcción de la paz son: 1. Decisiones políticas y militares a largo plazo que busquen establecer a las fuerzas militares propias por encima de las contrarias. 2. El gobierno debe crear las condiciones para un eventual proceso de negociación política. 3. Debe haber voluntad del presidente de la República como del máximo líder de las FARC para llegar a un acuerdo. 4. Un tema que se debe tratar son las víctimas y la reparación de las mismas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANGUREN, Mauricio (2002). *Mi confesión: Carlos Castaño revela sus secretos*. Bogotá: Editorial La Oveja Negra.
- ÁVILA, Ariel (2008). “*FARC: dinámica reciente de la guerra*”, en: Revista Arcanos No. 14. Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris. p. 4 – 23. Revisado en línea: http://www.arcoiris.com.co/wp-content/uploads/2011/arcanos/revista_ARCANOS_14.pdf (15-10-2013).
- ÁVILA, Ariel (2010). “*La guerra contra las FARC y la guerra de las FARC*”, en: Revista Arcanos No. 15. Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris. p. 4 – 21. Revisado en línea: <http://alfresco.uclouvain.be/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/476f15f7-b62f-4ff2-8a6e-5b2b47c4a95b/CNAI%20-%20guerra%20de%20las%20%20FARC%20y%20guerra%20contra%20las%20FARC%202010.pdf> (16-10-2013).
- ÁVILA, Ariel (2011). “*De la guerra de ‘Jojoy’ a la guerra de ‘Cano’*”, en: Revista Arcanos No. 16. Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris. p. 28 – 47. Revisado en línea: http://www.arcoiris.com.co/wp-content/uploads/2011/arcanos/revista_ARCANOS_16.pdf (10-11-2013).
- AVILA, Ariel; VALENCIA, León (2011). *La nueva realidad de las FARC*. Observatorio del Conflicto Armado. Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris. Revisado en línea: http://www.cedema.org/uploads/Farc_analisis-2011_primer_semestre.pdf (16-10-2013).
- ÁVILA, Ariel (2012). “*Las FARC: la guerra que el país no quiere ver*”, en: Revista Arcanos No. 17. Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris. p. 36 – 59. Revisado en línea: http://www.arcoiris.com.co/wp-content/uploads/2011/arcanos/ARCANOS_17_FINAL.pdf (15-11-2013).
- ÁVILA, Ariel (2012). ‘*Mauricio*’, *la ficha de las FARC detrás de las negociaciones*. Observatorio del Conflicto Armado. Bogotá: Corporación Nuevo Arco Iris. Revisado en línea: <http://www.arcoiris.com.co/2012/08/mauricio-la-ficha-de-las-farc-detras-de-las-negociaciones/> (10-06-2013).
- Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política (CINEP/PPP) (2011). *Colombia, deuda con la humanidad 2: 23 años de falsos positivos*. Bogotá: Editorial Códice Ltda.
- BEDOYA, Jineth (2008). *En las trincheras del Plan Patriota*. Bogotá: Intermedio Editores.
- BETANCUR, Belisario (1984). *Paz mandato nacional*. Canal Ramírez-Antares, Bogotá.
- Centro de Investigación y Educación Popular –CINEP- Programa por la Paz (2010). *El legado de las políticas de Uribe: retos para el gobierno de Santos*. Informe especial-Agosto de 2010. Revisado en línea: <http://alfresco.uclouvain.be/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/5345ae03-695f-43a5-98dd-5b323dcc6863/CINEP%20-20Legado%20Uribe%20Retos%20de%20Santos%202010%20%20informe%20especial.pdf> (26-10-2013).
- CODHES (2011). *¿Consolidación de qué?*. Informe Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES. Bogotá: Grupo Nativo.

- Corporación Observatorio para la Paz (1999). *Las verdaderas intenciones de las FARC*. Intermedio editores, Bogotá.
- COSER, Lewis (1961). *Las funciones del conflicto social*. México: Fondo de Cultura Económico.
- CRESWELL, John (1998). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Traditions*. SAGE Publications.
- Cronicon (2008). “En medio de emergencia humanitaria”. Revisado en línea: <http://www.cronicon.net/paginas/ediciones/ediciones7/003.htm> (15-10-2013).
- Cruz Roja Español (2008). “Definición del Derecho Internacional Humanitario”. Revisado en línea: http://www.cruzroja.es/portal/page?_pageid=878,12647036&_dad=portal30&_schema=PORTAL30. (12-02-14)
- CHERNICK, Marc (2008). *Acuerdo posible. Solución negociada al conflicto armado colombiano*. Ediciones Aurora, Bogotá.
- DUQUE, Javier (septiembre, 2012). Elecciones presidenciales. *Curso Política Comparada*. Conferencia en la Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Ejército Nacional de Colombia (2003). “En marcha, Libertad II en Tolima”. Revisado en línea: <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=73190> (10-09-2013).
- Ejército Nacional de Colombia (2007). “Muerto en combate miembro del Estado Mayor del Bloque Oriental y cabecilla del Frente 26 de las FARC”. Revisado en línea: <http://www.cuartadivision.mil.co/index.php?idcategoria=193330> (13-09-2013).
- Ejército Nacional de Colombia (2008). “Por presión de las tropas se entregó alias ‘Karina’, cabecilla de la cuadrilla 47 de las FARC”. Revisado en línea: <http://www.septimadivision.mil.co/index.php?idcategoria=202993> (02-10-2013).
- Ejército Nacional de Colombia (2009). “MinDefensa explicó el ‘salto estratégico’ para continuar ofensiva contra las FARC”. Revisado en línea: <http://www.cuartadivision.mil.co/index.php?idcategoria=218574> (23-10-2013).
- El Tiempo (2010). “La corrupción llegó a las filas de las FARC”. Revisado en línea: <http://m.eltiempo.com/colombia/llano/corrupcin-en-filas-de-las-farc/8497500> (18-10-2013).
- Fundación Ideas para la Paz (2009). *Estadísticas desmovilizados abril 30 2009*. Revisado en línea: <http://www.ideaspaz.org/secciones/bcp/detallemodificado.php?id=21665> (15-09-2013).
- Informador (2011). “Designan al nuevo jefe de las FARC”. Revisado en línea: <http://www.informador.com.mx/internacional/2011/338066/6/designan-al-nuevo-jefe-de-las-farc.htm> (3- 1-2014).
- Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI (2001). *El Plan Colombia y la internacionalización del conflicto*. Bogotá: Editorial Planeta.
- LAIR, Eric (2001). *Colombia: una guerra contra los civiles*. Bogotá: Colombia Internacional, n° 49-50. p. 135-147.

- LEAL, Francisco (2006). *La inseguridad de la seguridad Colombia 1958-2005*. Bogotá: Editorial Planeta.
- LEDERACH, Jean Paul (1998). *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bilbao: Bakeaz.
- MARULANDA, Manuel (2008). “Saludo de Manuel Marulanda Vélez Comandante en jefe de las FARC”. Comunicado publicado el 2 de enero de 2008. Revisado en línea: http://www.abpnoticias.com/boletin_temporal/contenido/articulos/colombia_marulanda_saludo.html (02-10-2013).
- MEDINA, Carlos (2009). *Conflicto armado y procesos de paz en Colombia, memoria casos FARC-EP y ELN*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- MEDINA, Carlos (2010). “*Las encrucijadas de la paz y la guerra en Colombia: escenarios posibles de guerra o paz*”. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. p. 96.
- MEDINA, Carlos (2011). *FARC-EP, flujos y reflujos: la guerra en las regiones*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- MEDINA, Carlos (2012). El conflicto armado en Colombia y las posibilidades de un proceso de paz. *Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, CIDSE-UV*. Conferencia en la Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Ministerio de Defensa Nacional (2005). *Directiva Ministerial Permanente No. 29 de 2005*. Bogotá. Revisado en línea: http://www.justiciaporcolombia.org/sites/justiciaporcolombia.org/files/u2/DIRECTIVA_MINISTERIAL_COLOMBIA.pdf (11-09-2013).
- Ministerio de Defensa (2010). *Logros de la política de consolidación de la seguridad democrática*. Revisado en línea: http://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/estudios%20sectoriales/info_estadistica/Logros%20de%20Politica%20CSD%20Junio%202010.pdf (26-10-2013).
- Ministerio del Interior (2011). “Discurso reconocimiento público de responsabilidad del Estado colombiano en el caso ‘Manuel Cepeda Vargas’”. Revisado en línea: <http://www.mij.gov.co/Ministerio/Library/News/Files/Discurso%20Ministro%20del%20Interior%20y%20de%20Justicia82.PDF> (10-06-2013).
- Ministerio del Interior (2011). *Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras*. Revisado en línea: <http://www.mij.gov.co/Ministerio/Library/Resource/Documents/ProyectosAgendaLegislativa/LeyV%Adctimas420.pdf> (31-10-2013).
- Ministerio del Interior (2012). *Ley No. 1592*. Revisado en línea: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/LEY%201592%20DEL%2003%20DE%20DICIEMBRE%20DE%202012.pdf> (31-10-2013).
- MONSALVE, Darío de Jesús (2011). *Comunicado: “¡Hay que traerlos vivos!”*. Revisado en línea: <http://www.arquidiocesiscali.org/comunications/hay-que-traerlos-vivos236745> (01-12-2013).

- MUNDUATE, Lourdes (1994). *Conflicto y negociación*. Madrid: Editorial Piramide.
- MUNKLER, Hefried (2004). “*Las guerras del siglo XXI*”, en *Análisis Político*, No. 51. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Revisado en línea: <http://www.plataformademocratica.org/Publicacoes/22429.pdf> (14-09-2013).
- MUÑOZ, Francisco A. (2004). “¿Qué son los conflictos?”, en *Manual de Paz y Conflictos*. Granada: Instituto de la Paz y los Conflictos. pp. 145-169.
- Noticias Univisión (2012). “Juan Manuel Santos anuncia fases para llegar a la paz”. Revisado en línea: <http://noticias.univision.com/america-latina/colombia/article/2012-09-04/juan-manuel-santos-conversaciones-farc-acuerdo#axzz2jMYI7Itb> (16-11-2013).
- Noticias 24 (2008). “Cae un guerrillero que se escapaba de las FARC llevándose una fuerte suma de dinero” Revisado en línea: <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/14815/detenido-un-guerrillero-que-seescapaba-de-las-farc-llevandose-una-fuerte-suma-de-dinero/> (18-10-2013).
- Observatorio de Paz Integral. *Desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales presentadas como resultados positivos en combate*. Revisado en línea: http://www.opi.org.co/pdfs/Falsos_positivos_magdalena_medio.pdf. (11-09-2013).
- Observatorio Nacional de Desplazamiento Forzado (2010). “Dinámica del desplazamiento forzado (junio 2010)”. Revisado en línea: <http://www.dps.gov.co/documentos/Retornos/Informe%20Desplazamiento%20Forzado%20a%20Junio%202010.pdf> (03-12-2013).
- OTERO, Hector A. (2008). *Paramilitares la modernidad que nos tocó*. Bogotá: Quebecor World S.A.
- PARDO, Rafael (1996). *De primera mano: Colombia 1986-1994: entre conflictos y esperanzas*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- PARDO, Rafael (2007). *Fin del paramilitarismo ¿es posible su desmonte?*. Bogotá: Ediciones B Colombia.
- PARIS, Sonia (2005). *La transformación de los conflictos desde la filosofía de la paz*. Tesis doctoral. Universidad Castellon Jaume I. España.
- PASTRANA, Andrés (2005). *La palabra bajo fuego*. Bogotá: Editorial Planeta.
- PÉCAUT, Daniel (2008). *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- PELÁEZ, León (2007). “*Los Planes de las FARC*”, en: Revista *Semana*, Edición No. 1298, p. 42. En físico.
- PEÑUELA, Edgar (2001). *FARC: intereses políticos y visión de Estado*. Bogotá: Instituto de Estudios Geoestratégicos, Universidad Militar Nueva Granada.
- PÉREZ, José (2008). *Raúl Reyes el canciller de la montaña*. Bogotá: Editorial Norma.

- PIZARRO, Eduardo (2011). *Las FARC (1949-2011) De guerrilla campesina a máquina de guerra*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Presidencia de la República (2003). *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Bogotá. Revisado en línea: http://www.colombiaemb.nl/es/seguridad/pol_seguridad_democratica.pdf (10-09-2013).
- Presidencia de la República (2006). *Decreto 1400 de 2006: por el cual se crea la Bonificación por Operaciones de Importancia Nacional, Boina*. Revisado en línea: http://190.147.213.68:8080/HOMEPAGE/ALEGIS_INTER/LEYES_Y_DECRETOS/2006/DECRETO_1400_DE_2006.pdf (11-09-2013).
- Presidencia de la República (2009). *Directiva Presidencial 01 de 2009*. Revisado en línea: http://web.presidencia.gov.co/direc/2009/directiva_01_20090320.pdf (16-10-2013).
- Radio Santafé (2009). “Las FARC son una bestia herida que solo falta darle la estocada final, dice Ministro Santos”. Revisado en línea: <http://www.radiosantafe.com/2009/03/31/las-farc-son-una-bestia-herida-que-solo-falta-darle-la-estocada-final-dice-ministro-santos/> (23-10-2013).
- Registraduría Nacional (2006). Resultados elecciones presidenciales 2006. Revisado en línea: <http://web.registraduria.gov.co/resprelec2006/0528/index.htm> (10-09-2013).
- República de Colombia (2012). “Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”. Revisado en línea: <https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/AcuerdoGeneralTerminacionConflicto.pdf> (16-11-2013).
- Resistencia (2003). “Reafirmamos nuestra decisión de lucha y confianza en el futuro”. Revisado en línea: <http://farc.narod.ru/magazine/32/21s.html> (10-09-2013).
- Resistencia (2008). “Comunicado frente a la fuga de los 15 prisioneros de guerra”. Revisado en línea: <https://resistencia-colombia.org/farc-ep/comunicados/287-comunicado-frente-a-la-fuga-de-los-15-prisioneros-de-guerra> (11-10-2013).
- RODRÍGUEZ, Gregorio; GIL, Javier; GARCÍA, Eduardo (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Ediciones Aljibe.
- ROJAS, Raúl (1989). *Investigación social teoría y praxis*. México: Editorial Plaza y Valdez.
- SARTORI, Giovanni; MORLINO, Leonardo (1999). *La comparación en las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- SERRANO, Alfredo (2007). *La batalla final de Carlos Castaño*. Bogotá: Editorial La Oveja Negra.
- SCHMITT, Carl (1991). *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza.
- TAYLOR, Sarah ; BODGAN, Robert (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- TÉLLEZ, Edgar (2002). *Diario íntimo de un fracaso: Historia no contada del proceso de paz con las FARC*. Bogotá: Editorial Planeta.

- TORRES DEL RÍO, Cesar (2010). *Colombia siglo XX. Desde la guerra de los mil días hasta la elección de Álvaro Uribe*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Universidad del Valle (2008). “Plan de estudios del programa: Estudios Políticos y Resolución de Conflictos”. Cali (Valle). Revisado en línea: <http://www.univalle.edu.co/programas/pregrado/iep.html> (18.04.2013).
- VALENCIA, León (2002). *Adiós a la política, bienvenida la guerra. Secretos de un malogrado proceso de paz*. Bogotá: Intermedio Editores.
- VARGAS, Alejo (2010). *Colombia: escenarios posibles de guerra o paz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- VÉLEZ, Humberto (2012). Conflicto armado colombiano. *Transformaciones y negociaciones del conflicto armado, social y político*. Conferencia del II Congreso Regional de Paz - Red Universitaria por la Paz (Redunipaz). Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- VINYAMATA, Eduard (1999). *Manual de prevención y resolución de conflictos: Conciliación, mediación, negociación*. Barcelona: Ariel.
- 26Noticias (2007). “Colombia: encuentran y difunden pruebas de vida de Ingrid Betancourt”. Revisado en línea: <http://www.26noticias.com.ar/colombia-encontraron-imagenes-con-pruebas-de-vida-de-ingrid-betancourt-55153.html> (10-10-2013).

Artículos de revista.

- *Revista Semana* (2002, 26 de mayo). “Un hombre complejo”. Revisado en línea: <http://www.semana.com/nacion/articulo/un-hombre-complejo/50824-3> (15-09-2013).
- *Revista Semana* (2007, 16 de mayo). “Emotivo encuentro entre un canciller de la República y un humilde agente de la Policía”. Revisado en línea: <http://www.semana.com/on-line/articulo/emotivo-encuentro-entre-canciller-republica-humilde-agente-policia/85938-3> (09-10-2013).
- *Revista Semana* (2008, 15 de febrero). “Ofensiva militar en el sur del Tolima”. Revisado en línea: <http://www.semana.com/on-line/articulo/ofensiva-militar-sur-del-tolima/90999-3> (22-10-2013).
- *Revista Semana* (2009, 16 de junio). “Arrecia el enfrentamiento en Guaviare”. Revisado en línea: <http://www.semana.com/nacion/conflicto-armado/articulo/arrecia-enfrentamiento-guaviare/104182-3> (22-10-2013).
- *Revista Semana* (2010, 7 de agosto). “Discurso completo de posesión de Juan Manuel Santos”. Revisado en línea: <http://www.semana.com/politica/articulo/discurso-completo-posesion-juan-manuel-santos/120290-3> (10-11-2013).
- *Revista Semana* (2011, 4 de diciembre). “‘A Cano no le preservaron la vida’: arzobispo de Cali”. Revisado en línea: <http://m.semana.com/nacion/articulo/a-cano-no-preservaron-vida-arzobispo-cali/250198-3> (01-12-2013).

Revisión periódicos en físico (Hemeroteca Biblioteca Departamental de Cali).

- El Espectador (1993, 15 de mayo). “Las FARC reiteran su negativa al diálogo”. p. 9-A.
- El Espectador (1993, 31 de octubre). “La guerrilla también censó”. p. 8A.
- El Espectador (1993, 1 de noviembre). “El Dane pide censo de la guerrilla”. p. 11A.
- El Espectador (1994, 7 de febrero). “Terrorismo guerrillero vs. Terrorismo de Estado”. p. 13A.
- El Espectador (1994, 16 de julio). “Guerrilla repitió matanza en Orito”. p. 9A.
- El Espectador (1994, 17 de julio). “Sigue arremetida terrorista de la guerrilla en Putumayo”. p. 10A.
- El Espectador (1994, 24 de julio). “Ataques guerrilleros”. p. 5A.
- El Espectador (1994, 24 de julio). “La guerrilla se urbaniza”. p. 6-A.
- El Espectador (1994, 24 de julio). “La guerrilla se urbaniza”. p. 6A.
- El Espectador (1994, 23 de noviembre). “Revelo total en comandos de Fuerzas armadas” p. 12A.
- El Espectador (1995, 18 de mayo). “Las FARC piden claridad a Samper”. p. 11A.
- El Espectador (1995, 21 de mayo). “El proceso de paz: arras en La Uribe”. p. 8A.
- El Espectador (1995, 15 de octubre). “Guerrilla, más cerca de los municipios” p. 7A.
- El Espectador (1997, 30 de mayo). “Carta a Manuel Marulanda”. p. 8A.
- El Espectador (1997, 18 de septiembre). “Fechas claves”. p. 6A.
- El Espectador (1997, 18 de septiembre). “Las FARC en la ‘ofensiva final’”. p. 6A.
- El Espectador (1997, 24 de diciembre). “Retirada heroica de tres sobrevivientes”. p. 8A.
- El Espectador (1998, 5 de marzo). “Incertidumbre por víctimas en Caquetá”. p. 6A.
- El Espectador (1998, 5 de agosto). “Sitiada base antidrogas en Guaviare”. p. 5A.
- El Espectador (1998, 6 de agosto). “La guerrilla hizo lo que quiso en La Uribe (Meta)”. p. 7A.
- El Espectador (1998, 17 de agosto). “Fuego cruzado en Urabá”. p. 1A-4A.
- El Espectador (1998, 14 de agosto). “Las FARC intentaron tomarse Urumita”. p. 7A.
- El Espectador (1998, 2 de noviembre). “Ataque guerrillero de las FARC a Mitú”. p. 6A.
- El Espectador (1998, 2 de noviembre). “Mitú bajo el fuego”. p. 6A.
- El Tiempo (1992, 9 de noviembre). “El país en estado de conmoción”. p. 2A.
- El Tiempo (1993, 12 de mayo). “Guzmán: No habrá tregua con las FARC”. p. 7A.
- El Tiempo (1993, 30 de julio). “Conmoción un arma efectiva”. p. 7A.
- El Tiempo (1993, 3 de agosto). “Gobierno prolongaría decretos de conmoción”. p. 8A.

- El Tiempo (1993, 5 de agosto). “Amplios beneficios a guerrilleros”. p. 7A.
- El Tiempo (1993, 19 de septiembre). “¿Por qué el optimismo de los militares?”. p. 20A.
- El Tiempo (1994, 15 de mayo). “Santa Rosa, bajo la ley de la guerrilla”. p. 6A.
- El Tiempo (1994, 2 de julio). “La guerrilla mal que agobia al centro del Valle”. p. 5.
- El Tiempo (1994, 7 de julio). “Diálogo al detal con guerrilla”. p. 7A.
- El Tiempo (1994, 20 de julio). “Las FARC tiene 960 guerrilleros en Meta”. p. 8A.
- El Tiempo (1994, 8 de agosto). “¿Hacia dónde marchará el Gobierno Samper?”. p. 8A.
- El Tiempo (1994, 8 de agosto). “No negociaré con terroristas”. p. 1A.
- El Tiempo (1994, 10 de agosto). “Asesinado senador comunista”. p. 2A.
- El Tiempo (1994, 10 de agosto). “Paro de USO por muerte del senador de la UP”. p. 6A.
- El Tiempo (1994, 11 de agosto). “Políticos piden salida negociada al conflicto”. p. 8A.
- El Tiempo (1994, 13 de agosto). “Voluntad de paz no se ha deteriorado”. p. 14A.
- El Tiempo (1994, 19 de agosto). “FARC”. p. 9A.
- El Tiempo (1994, 20 de agosto). “Aún no hay clima para dialogar”. p. 7A.
- El Tiempo (1994, 7 de septiembre). “Comisión de paz de Senado promoverá de leyes de convivencia”. p. 7A.
- El Tiempo (1994, 7 de septiembre). “‘Que suspendan secuestros’: Moreno”. p. 7A.
- El Tiempo (1994, 7 de septiembre). “‘La voluntad de reconciliación no es debilidad’, dice Samper Pizano”. p. 7A.
- El Tiempo (1994, 2 de octubre). “FARC esperan respuesta”. p. 13A.
- El Tiempo (1995, 7 de marzo). “La guerrilla ha incrementado sus ataques durante 1995”. p. 7A.
- El Tiempo (1995, 7 de abril). “Gobierno y guerrilla se reunirán en la Uribe”. p. 7A.
- El Tiempo (1995, 15 de agosto). “Habrá más pulso firme y menos mano tendida”. p. 7A.
- El Tiempo (1995, 15 de agosto). “Habrá más pulso firme y menos mano tendida”. p. 7A.
- El Tiempo (1995, 17 de agosto). “Vuelve la conmoción interior”. p. 6A.
- El Tiempo, (1996, 17 de abril). “Ataque a Puerres (Nariño)”. p. 7A.
- El Tiempo (1996, 17 de abril). “El páramo de Santa Rosa se volvió un infierno”. p. 10A.
- El Tiempo (1996, 17 de abril). “FF.MM tendrán mejores equipos de comunicación”. p. 11A.
- El Tiempo (1996, 19 de abril). “Guerrilla sigue con su acción criminal”. p. 1A.
- El Tiempo (1996, 6 de agosto). “Presente débil, futuro incierto”. p. 2A.
- El Tiempo (1996, 11 de agosto). “La encrucijada de la coca”. p. 1B-2B.

- El Tiempo (1996, 1 de septiembre). “Escalada guerrillera fue en todo el país”. p. 13A.
- El Tiempo (1996, 3 de septiembre). “Ataque a Las Delicias”. p. 9A.
- El Tiempo (1996, 3 de septiembre). “Parálisis vial por amenazas guerrilleras”. p. 10A.
- El Tiempo (1996, 7 de septiembre). “Muertos otros 19 militares”. p. 17A.
- El Tiempo (1996, 8 de septiembre). “Se está perdiendo la guerra”. p. 6A.
- El Espectador (2005, 16 al 22 de octubre). “La suerte está echada”. p. 2A.
- El Espectador (2008, semana del 6 al 12 de abril). “El bombardeo”. p. 6A.
- El Espectador (2008, semana del 9 al 15 de marzo). “Las FARC se quedaron sin el ‘Topo’”. p. 3A.
- El Espectador (2008, semana del 2 al 8 de marzo). “¿Quién era Iván Ríos?”. p. 7A.
- El Espectador (2008, 26 de mayo). “‘Tres del secretariado ya están bajo tierra’”. p. 2.
- El Espectador (2008, 20 de mayo). “‘Me han tildado de ser una mujer sangrienta’”. p. 4.
- El Espectador (2008, 12 de julio). “Las FARC hablan de intercambio”. p. 4.
- El Espectador (2009, 22 de marzo). “FARC decreta paro armado en Meta y Caquetá”. p. 5.
- El Espectador (2010, 26 de febrero). “Juan Manuel se lanza al agua”. p. 3.
- El Espectador (2010, 24 de septiembre). “Un artífice de la guerra”. p. 8.
- El Espectador (2011, 5 de noviembre). “La operación paso a paso”. p. 6.
- El Espectador (2011, 5 de noviembre). “Siete horas duro último cerco a ‘Cano’”. p. 6.
- El Espectador (2011, 6 de noviembre). “Las FARC en cifras”. p. 8.
- El Espectador (2012, 5 de septiembre). “Definidos negociadores de paz del gobierno”. p. 8A.
- El Tiempo (2002, 12 de abril). “Secuestrada media asamblea”. p. 1-2, 1-3.
- El Tiempo (2006, 8 de marzo). “Avión de FARC era para toma nacional”. p. 1-5.
- El Tiempo (2006, 9 de marzo). “Jefe que lideró la entrega de 70 guerrilleros de las FARC lleva dos años detenido”. p. 1-3.
- El Tiempo (2007, 12 de junio). “Silencio de FARC sobre muerte de su ‘cantante’”. p. 1-4.
- El Tiempo (2007, 7 de agosto). “13 golpes a mandos medios de FARC”. p. 1-7.
- El Tiempo (2007, 4 de septiembre). “Otros ‘duros’ de las FARC muertos en los últimos meses”. p. 1-2.
- El Tiempo (2007, 7 de agosto). “Algunos de las FARC que han caído en los últimos meses”. p. 1-7.
- El Tiempo (2007, 26 de octubre). “Otros de los jefes muertos en el 2007”. p. 1-2. En físico.

- El Tiempo (2007, 4 de septiembre). “Tres intercepciones, prueba de muerte del ‘Negro Acacio’”. p. 1-2.
- El Tiempo (2007, 26 de octubre). “Así se tendió el cerco a ‘Martin Caballero’ en Montes de María”. p. 1-2.
- El Tiempo (2008, 27 de febrero). “Caída de ‘M. Sombra’, otro golpe a cabeza de las FARC. p. 1-4.
- El Tiempo (2008, 2 de marzo). “En frontera con Ecuador se cerró cerco sobre ‘R. Reyes’”. p. 1-2.
- El Tiempo (2008, 8 de marzo). “Así fue la traición a ‘Iván Ríos’”. p. 1-8.
- El Tiempo (2008, 25 de mayo). “‘Marulanda’ nunca quiso salir de su zona histórica”. p. 1-2.
- El Tiempo (2008, 25 de mayo). “Hace 15 días buscan el cadáver de ‘Tirofijo’ en el Coreguaje”. p. 1-2.
- El Tiempo (2008, 3 de julio). “Con engaño de caballo de Troya, Ejército rescato a los 15 rehenes”. p. 1-2.
- El Tiempo (2008, 3 de julio). “Quienes son los uniformados liberados; que dicen de su liberación”. p. 1-3.
- El Tiempo (2008, 4 de febrero). “Colombia sale a la calle a marchar” p. 1-4.
- El Tiempo (2008, 27 de mayo). “‘Si Cano no negocia, lo exterminamos’: Holguín”. p. 1-3.
- El Tiempo (2009, 31 de marzo). “‘Salto estratégico’, la nueva iniciativa del Gobierno para acabar a las FARC”. p. 1-3.
- El Tiempo (2010, 26 de febrero). “La Corte Constitucional le dijo ‘no’ al referendo reeleccionista: Era Uribe terminará el 7 de agosto”. p. 1-2.
- El Tiempo (2010, 31 de mayo). “Santos arrasó y llamó a la unidad”. p. 1-2.
- El Tiempo (2010, 21 de junio). “Llegó la hora de la unidad”. p. 1-1.
- El Tiempo (2010, 21 de junio). “Aplastante triunfo” p. 1-2.
- El Tiempo (2010, 23 de septiembre). “Dos soldados perdieron la vista por minas instaladas por las FARC en ramas de los árboles en Tolima”. p. 1-2.
- El Tiempo (2010, 24 de septiembre). “Lanzaron 7 toneladas de bombas a ‘Jojoy’”. p. 1-2.
- El Tiempo (2011, 6 de noviembre). “Así cayó ‘Alfonso Cano’”. p. 1-2.
- El Tiempo (2011, 6 de noviembre). “Nuevo líder con menor perfil”. p. 4.
- El Tiempo (2012, 13 de septiembre). “Equipo de negociadores de FARC, con énfasis político más que militar”. p. 1-3.
- El País (2007, 12 de junio). “Muere alias ‘JJ’”. p. C5
- El País (2007, 16 de junio). “Cayó ‘JJ’, jefe de las milicias”. p. C5. En físico.

Videografía.

- Canal RCN (2012). *Un sueño llamado paz*. Video en línea: http://www.youtube.com/watch?v=O47_XhrV6JM (15-02-2013).
- “Prueba de supervivencia de Ingrid Betancourt”. Video en línea: http://www.youtube.com/watch?v=x33fCkw_xlY (10-10-2013).
- “Presidente Santos confirma acercamiento con las FARC”. Video en línea: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/presidente-santos-confirma-acercamientos-farc-video-370554> (16-11-2013).
- “Secretariado FARC anuncia muerte de Manuel Marulanda”. Video en línea: parte 1: <http://www.youtube.com/watch?v=Sr0N5LNYTao> (20-09-2013); y parte 2: <http://www.youtube.com/watch?v=4Xhm49CeQJQ> (20-09-2013).